

# **La psicología social en los procesos electorales, la educación y la vida cotidiana**

**Coordinador:  
Dr. Abraham Quiroz Palacios**

# **La psicología social en los procesos electorales, la educación y la vida cotidiana**

## **Índice**

**Presentación: Abraham Quiroz Palacios**

### **Primera Parte: procesos electorales**

**Psicosociología de los procesos electorales: la elección presidencial de 2006.**

Abraham Quiroz Palacios

**Sentimientos postelectorales en México. Caso 2006**

Abraham Quiroz Palacios y Benigno Romano Romano

**La participación político electoral del magisterio en Zacapoaxtla, Pue.**

Juan Manuel Morales Juárez

**Dimensiones psicosociales de la elección presidencial de 2006 en México.**

Timoteo Antúnez Salgado

**Psicología y praxis de la liberación**

Jorge Mario Flores Osorio

### **Segunda Parte: educación y vida cotidiana**

**La teoría de las representaciones sociales como una herramienta de investigación en educación ambiental**

Antonio Fernández Crispín

Javier Benayas del Álamo

José Gil García Pérez

**La televisión como generadora de estereotipos y prejuicios sobre homosexuales y lesbianas**

María de Jesús León Zermeño

Irma Rodríguez Vidal

**Consumo, flexibilidad y riesgo: el paradigma de lo efímero**

Eduardo Rodríguez Villegas

## **Sobre los autores**

### **Presentación**

Los artículos que se incluyen en este libro se refieren, por un lado, a los fenómenos psicosociales que generó o, en su caso, intensificó el proceso electoral presidencial de 2006. Los temas y subtemas que se tocan son, por lo mismo, de naturaleza muy variada (propaganda negra, manipulación y miedo, sentimientos de encono, guerra de encuestas, conductas ilegales, fraude, etc.), pero indiscutiblemente de importancia extraordinaria para quienes –en especial los ciudadanos subalternos-, sentimos la necesidad de encontrar una explicación objetiva y satisfactoria de lo que una vez más –la primera fue en 1988- las elites del poder en México, frente a un evento electoral en el cual la oposición gana la mayoría de los votos, ellas maniobran y despliegan todo tipo de recursos para finalmente quedarse con el poder.

Asumimos ciertamente que la construcción de la democracia en nuestro país es algo incipiente y que gran parte de los ciudadanos aun no creen en ella porque sigue prevaleciendo una cultura política autoritaria que les alimenta sus representaciones sociales negativas. Sin embargo, como ha quedado demostrado en el proceso electoral de 2006, hay otra gran parte de ciudadanos que sí cree en la posibilidad de modificar las cosas, y por tal percepción fue precisamente que acudió a las urnas y se organizó posteriormente en resistencia.

En los trabajos que se abordan los asuntos electorales (Quiroz, Quiroz-Romano, Antúnez, Morales y Flores), se toman en cuenta tanto la coyuntura Latinoamericana, caracterizada por el arribo de gobiernos de izquierda y centro izquierda -por la vía comicial-, como las contradictorias exigencias de cambio que el capitalismo neoliberal impone en diversos ámbitos. No obstante, los autores están concientes de que la economía, la política, la educación, la comunicación y todos los valores, nociones, prácticas y discursos que les son inherentes a éste sistema tienden a subsumirse a los intereses mundiales hegemónicos.

En razón de esto, las clases dominantes de nuestro país y del extranjero, aun cuando los montos de su respectivo capital no las iguala, o no las pone en el mismo nivel de poder y de influencia, sí hace que en los

momentos en que perciben que sus privilegios comunes son amenazados, se tomen de la mano, para defender con tenacidad las formas de dominación en las que sustentan aquellos, dándose el lujo de “solidarizarse” entre sí, de hacer intervenciones –declarativas o financieras-, y de permitirse abiertas injerencias en cada uno de sus respectivos países para asesorar o apuntalar a sus candidatos.

Así, por ejemplo, los mexicanos vimos con cierto pasmo, cómo en los comicios de 2006, el partido político más conservador de México y su candidato, el derechista Felipe Calderón, contrataron asesores externos para levantar su campaña, con base en estrategias de diatribas y calificaciones negativas a su contrincante Andrés Manuel López Obrador. Uno de estos extranjeros fue Dick Morris, un mercadólogo ultraconservador de EE.UU., quien inventó el slogan de: “López Obrador es un peligro para México”, con el cual “sobreexplotó el pánico moral” de los mexicanos, criminalizó e indujo el miedo, explotó las emociones de odio y de venganza y, obviamente, con su lenguaje y códigos característicos, degradó al máximo el espacio público (Villamil, 2006: 71.72)\*; el otro fue el expresidente español, -internacionalmente conocido por sus posturas neo-fascistas-, José María Aznar, quien, contra lo que marcan nuestras leyes, vino ex profeso a nuestro país para intervenir abierta e impunemente en la sucesión presidencial, apoyando desde luego a su congénere conservador Felipe Calderón.

Sin embargo, como es un hecho que el mundo está convertido en un cada vez más dinámico campo de fuerzas de signo contrapuesto, en el que, por un lado, unos cuantos miran al presente y reclaman, defendiendo con todo, el *estatu quo* y los intereses establecidos, y, por el otro, las mayorías que aspiran y luchan por un mundo de justicia, libertad, democracia y bienestar, es de llamar la atención que hoy en día, como lo afirma Flores en su artículo, los sujetos que luchan por el cambio y/o resisten a los embates del neoliberalismo no se circunscriben –por fortuna- al proletariado típico, sino que son de una índole muy plural, como plurales son los conjuntos de formas de lucha y de demandas que enarbolan, pues “su motivación no se circunscribe a pelear (por) mejoras salariales y/o laborales; (sino que más bien, estos nuevos) movimientos sociales están integrados, en ocasiones, por grupos indígenas que buscan ser reconocidos como nacionalidades y considerados como

pueblos autónomos o nacionalidades diferentes; en otras, están formados por sectores sociales diversos (obreros, campesinos, intelectuales, desempleados, etc.) que se organizan para proteger los recursos naturales, defender la tierra o manifestar la inconformidad con respecto a las políticas neoliberales reflejadas en tratados de libre comercio con los Estados Unidos de Norteamérica, bajo condiciones desiguales”, y en otras, agregamos nosotros, voltean a mirar a los procesos electorales para fincar ahí la esperanza de cambio.

En la segunda parte del libro hemos incluido los trabajos que analizan, de modo muy interesante, algunos fenómenos ideológicos y psicológico sociales que ha traído como consecuencia el tránsito y cambio de la sociedad de producción a la sociedad de consumo, con todas las repercusiones que ello tiene en los sentidos de vida, el tiempo libre, las des-identificaciones y re-identificaciones, la idea de futuro, las nuevas tecnologías, la flexibilidad del trabajo y de las formas de control, las interacciones y sensaciones de nuevo tipo, las nuevas colectividades y organización (Rodríguez, E.), etc., y la culturización, aculturización y desculturización que a través de los mass media, pero sobre todo, a través de la televisión han venido observándose en el conjunto de la sociedad.

También en los niveles representacional, actitudinal, de estereotipia y del prejuicio social ,se analiza (León et al) el fenómeno que se está manifestando en determinados segmentos de la población en torno a los grupos lésbicos y homosexuales, debido justamente a la marcada influencia que está ejerciendo la televisión.

Por último, aunque no el orden en que aparecen en la obra, García et al, nos ofrecen, señalando la importancia que tiene el tema del ambiente, un excelente ejemplo de cómo a través de las representaciones sociales es posible detectar la pobreza y superficialidad representacional que algunos sectores de la población tienen en torno a los problemas ambientales, pues mientras los estudios científicos indican que “los principales problemas de este tipo en el país son la deforestación de millones de hectáreas de selvas y bosques; la desecación de pantanos, esteros y otros cuerpos de agua; la contaminación del suelo, agua y aire; la destrucción de los hábitat como consecuencia del avance de las fronteras urbanas, agrícola y ganadera; el

tráfico ilegal de flora y fauna”, etc., los sujetos que fueron utilizados como muestra sólo se circunscriben a señalar que los problemas del ambiente son el smog, la contaminación y la basura, entre otros.

No obstante, el método a través del cual se puede educar a la población en torno a este problema es justamente el de las representaciones sociales, como bien lo señalan los autores.

Dr. Abraham Quiroz Palacios

\* Villamil, J., y Scherer, I., (2006), La guerra sucia de 2006, los medios y los jueces, Grijalbo, México.

## **Psicosociología de los procesos electorales La elección presidencial de 2006**

**Por Abraham Quiroz Palacios\*  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**

### **Resumen**

Con excepción de algunas voces, en términos generales se ha sostenido que la psicología social es un cúmulo de conocimientos abstractos que poco tiene que aportar al análisis y a la solución de los problemas concretos que enfrentan las personas, los grupos y las sociedades en su conjunto. No hay nada más equivocado que eso. Basta una mirada al desarrollo histórico de la disciplina para comprobar que, de hecho, las actitudes de compromiso, de emancipación y de liberación de una buena parte de sus investigadores, académicos y profesionistas han estado presentes desde siempre en sus actividades, buscado el cambio y la mejora de las condiciones sociales existentes, poniendo al servicio de las mejores causas sus saberes teóricos y técnicos para que todas las personas, “en su calidad de componentes de las estructuras sociales y partícipes de la cultura, (muestran) preocupación por su salud, por su bienestar, por su felicidad, por su libertad y por las diversas formas que va adquiriendo su conciencia” (Blanco y De La Corte, 1999: 5).

La Psicología Social, de esta manera, sin caer en la tentación utilitaria de separar su conocimiento en básico y aplicado, se desarrolla y avanza analizando, diagnosticando, explicando o interviniendo en las situaciones problemáticas concretas que enfrentan las formaciones sociales en sus ámbitos más significativos, esto es, el trabajo, la política, la educación, la cultura y otros más donde, como hemos dicho, ella logra demostrar que lo básico y lo aplicado son sólo momentos de un mismo proceso (Blanco y De La Corte, 1999: 9).

En tal sentido, para el presente trabajo, nos llama fuertemente la atención el hecho de que el fenómeno electoral recientemente realizado en nuestro país haya abierto la puerta –como en la caja de pandora- a problemas de diversa índole y alcances distintos, en particular a los de tipo psicosocial

(miedo y neurosis colectivos, depresión, incertidumbre, etc.) que, naturalmente, son los que nos competen y reclaman nuestra intervención y concurso de nuestras capacidades para buscarles soluciones prácticas que, dicho sea de paso, deben estar orientadas a brindar tranquilidad y bienestar a la población.

En otras palabras, a nuestro modo de ver, la coyuntura política actual exige una psicología social que la analice en concreto y que aporte explicaciones a los procesos mentales y conductas más relevantes que se han dado y se están dando al seno de ella, como son los casos de la propaganda negra, la conducta de voto, el cálculo perverso del fraude, los sondeos “a modo” de la opinión pública, la movilización de masas, las estrategias de organización, de resistencia, de manipulación, etc.

Por ello nuestro propósito se centra en la idea de develar las actitudes, las percepciones y otros factores que a nivel de eventos publicitarios o de propaganda<sup>1</sup> se fueron dando durante el proceso electoral y que finalmente influyeron o determinaron las conductas de los actores políticos.

---

<sup>1</sup> Debe tenerse presente que publicidad y propaganda son dos procesos diferentes. El primero se centra en la utilización de las técnicas de mercadeo (marketing político), y el segundo en los principios programáticos.

## Introducción

En México, debido al sistema político unipartidista que prevaleció desde 1928 hasta el año 2000, las actitudes que se forjaron los ciudadanos respecto del sistema electoral, los eventos comiciales y la democracia fueron en general negativas. Ello fue así porque las informaciones, las cargas afectivo-emocionales y las experiencias prácticas que tuvieron fueron en general engañosas, simuladas, decepcionantes y fraudulentas.

A partir de la así denominada *insurgencia electoral de 1988* -porque mayoritariamente los ciudadanos votaron por el candidato de la oposición, pero al final de cuentas el triunfo les fue escamoteado por la misma vieja clase política-, queda plenamente demostrado que en realidad el sistema político toma los eventos electorales como una ocasión más para ratificar su vocación autoritaria, fraudulenta y cínica.

Y si bien, en el año 2000, merced al voto de los propios ciudadanos el PRI fue desplazado de la presidencia de la República, y ello fue motivo de una gran expectativa de cambio y de avance de la democracia, al mirar el desempeño específico que a lo largo del sexenio y, en particular, en el proceso electoral reciente, tuvo el presidente Fox -que grosso modo consistió en repetir grotescamente los cánones de la vieja cultura política priísta-, los electores regresaron a sus antiguas percepciones sobre el sistema electoral mexicano y desempolvaron, para volverlas a asumir, sus viejas representaciones sociales acerca de la democracia.

Estos hechos hacen que nosotros aventuremos aquí dos grandes hipótesis. La primera es que el grueso de los ciudadanos no cree en la democracia ni en las instituciones y/o funcionarios que se encargan de organizar y de conducir los eventos comiciales; y la segunda es que a los mismos ciudadanos las elecciones les resultan poco convincentes<sup>2</sup>, aunque muchos aprovechan la coyuntura que estas ofrecen para organizarse y

---

<sup>2</sup> Un estudio que prueba esto es el realizado por García (1998: 9) acerca de las elecciones en Puebla, en el período que va de 1977 a 1995. El autor afirma que el estudio "permite observar cómo (ellas, hasta ese momento en realidad) han sido sólo un instrumento legalizador de autoridades (y) un medio administrador de resultados electorales para organizar representaciones ficticias..."

movilizarse por su cuenta y, en su caso, para expresar sus exigencias y demandas –incluso no electorales- a los candidatos.

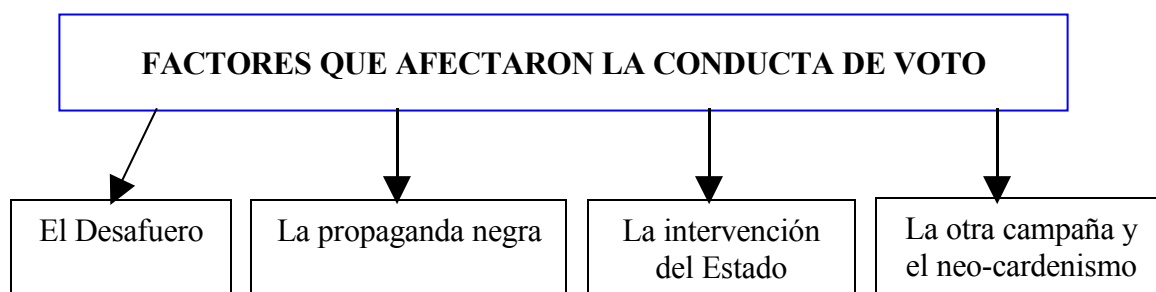
Con base en estas suposiciones nos planteamos saber entonces cómo los ciudadanos apreciaron, juzgaron y percibieron el proceso de elección para presidente de la República; con qué factores lo asociaron –sobre todo de entre los que fueron sucediendo en la campaña- y en qué medida éstos determinaron su participación y su conducta política.

Por la información que logramos captar, puede afirmarse que el comportamiento de los ciudadanos se vio afectado de manera radical, en distintas direcciones, por algunos acontecimientos que apuraron de ellos definiciones y posiciones claras. Uno de estos factores fue el proceso de desafuero en contra del entonces jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador; otro fue el de la campaña mediática intensa, con contenidos denigrantes (propaganda negra y guerra sucia) en contra del mismo pre-candidato; un tercero fue, por un lado, la descomunal, desembozada e ilegal intervención del gobierno federal –en particular la del presidente de la República, que en apoyo al candidato oficial, emitió, entre el 19 de enero y el 19 de mayo de 2006, 456 mil 375 spots, con un costo de 1,709 millones de pesos, con cargo al erario público (Toledo, 2006: 12); y, por el otro, la también ilegal injerencia de la Secretaría de Desarrollo Social, que entregó al mismo candidato de derecha, información privilegiada –a fin de manipularla- sobre el padrón de beneficiarios de sus programas.

Un cuarto elemento, que de igual modo influyó en el ánimo de los ciudadanos para no acudir a las urnas, fue el trabajo argumentativo, presuntamente sano, pero demoledor, en contra del proyecto alternativo de nación y de su autor Andrés Manuel López Obrador (“el huevo de la serpiente”, como llegó a decirle Marcos), desplegado en columnas periodísticas, foros, asambleas, etc., por parte de diversos activistas de izquierda; el “líder moral” del viejo perredismo, Cuauhtémoc Cárdenas; algunos intelectuales y diversos grupos que se constituyeron o se aglutinaron en “la otra campaña” –autodefinidos como la izquierda no electoral, o “la verdadera izquierda”-, cuya tenaz labor fue casualmente bien acogida y profusamente difundida –¡oh, ironías de la vida!- por los mismos medios que desde siempre los ha combatido y sometido a linchamiento ideológico, pero que ahora, demostrando “apertura y

pluralidad”, y con la idea de demostrar que el verdadero “peligro para México” estaba en otro lado, cedieron horarios estelares para transmitir entrevistas sin cortes comerciales (qué importa eso cuando está en juego el destino del país, dirían) a estos “verdaderos revolucionarios” que, por cierto, muchos de ellos, debido a esas sorpresas dialécticas que depara la realidad, ahora se han sumado a la resistencia civil que encabeza AMLO, bajo el argumento de que “el movimiento ciudadano en defensa del voto (la lucha contra el fraude que orquestó la oligarquía) juega en estos momentos un papel objetivamente anticapitalista”(Ortega et al, 2006).

En resumen, lo que a nuestro juicio afectó la conducta de voto fue lo siguiente:



**Cuadro núm. 1 (elaboración propia)**

Por lo que toca al sustento empírico de nuestro trabajo, diremos que consistió en la aplicación de algunas encuestas de opinión, tanto en la fase pre-electoral, como en la postelectoral (datos de los cuales damos cuenta en otra entrega que titulamos “Sentimientos postelectorales”), a fin de obtener información relativa a la identificación y a la atracción que los ciudadanos desarrollaban respecto de los comicios, del sistema electoral, de los partidos políticos y de los candidatos; pero también para detectar las expectativas y la orientación de las respuestas políticas generadas por los propios ciudadanos.

Mediante el método participativo y la conversación directa con distintos actores y ciudadanos aparentemente no interesados en el asunto electoral, constatamos que, independientemente del tipo de decisión que ellos tomaron para acudir o no a la urna; para organizarse con otros o para actuar de manera individual; para tener participación activa y tratar de abrir nuevos espacios a la democracia; etc., su proceso decisorio estuvo atravesado no por una causa

nada más, sino por una multiplicidad de ellas (Moreno, 2003: 167); o, para decirlo en palabras de Uribe y Acosta (1997: 70), estuvo impregnado por distintos referentes ocultos (creencias, ideales, tradiciones, valores, etc.), y manifiestos (relacionados con la parte funcional y operativa de la democracia), que actuaron de manera combinada.

Bajo tal presupuesto, por cierto, ocurrieron siempre todos los casos electorales parecidos, aun aquellos cuyas decisiones de conducta se tomaron, aparentemente, sin mayores dificultades<sup>3</sup>, de lo cual resulta que es indispensable adoptar, en todas las circunstancias, una perspectiva multidisciplinar que tienda a la profundidad teórica. De paso, sin embargo, digamos que esto es sólo un ideal metodológico, puesto que en la práctica lo que más prevalece es el análisis coyuntural, que se ocupa de cuestiones periféricas –tales como los índices de popularidad, el nombre de los candidatos, la fecha de la elección, los lemas de campaña, etc.–, y de hacer algunas predicciones en el corto plazo; raro es el análisis de corte cualitativo que puede uno encontrar en torno a temas y conceptos de mayor amplitud y alcances, v. gr., la democracia, el Estado, las formas de organización y de lucha del movimiento ciudadano, el poder, los procesos psicosociológicos y otros por el estilo.

Naturalmente, el hecho de que sobresalgan los primeros enfoques citados se debe básicamente a que el grueso de las investigaciones corre a cargo de agencias, centros y departamentos de opinión pública, que trabajan con criterios comerciales y responden, a su vez, a las visiones pragmáticas de los partidos políticos, cuya permanente preocupación es saber el nivel de posicionamiento que tienen, tanto ellos como sus candidatos, entre los electores potenciales, asunto que, por lo demás, aparece en la práctica asociado más a las capacidades financieras de cada instituto, candidato o precandidato para llevar a cabo sus respectivas campañas publicitarias, que a otro tipo de virtudes: trayectoria, programa, carisma, prestigio, etc.

Frente a este panorama de carencias analíticas, nosotros intentamos explorar aquí una perspectiva más abarcadora e interdisciplinaria -enfaticando

---

<sup>3</sup> Esto es precisamente lo que la mayor parte de los analistas señalan: “los procesos electorales siempre son multicausales, y en su desenlace intervienen diversos factores, entre ellos la mercadotecnia, (a la cual) debe reconocerse su importancia para el éxito de las campañas y su influencia en el comportamiento electoral” (Lomelí, 2003: 87)

los aspectos psicosociales-, que aunque tiene como punto de partida la coyuntura, al final nos lleva a la necesidad de no quedarse en ella debido a que, como bien lo plantea Tinoco (2001: 3), el discurso histórico de la psicología política es de fondo y de articulación interdisciplinaria, y “su preocupación principal se enmarca dentro de los procesos subjetivos que influyen y se convierten en fuerzas sociales y políticas, e imprimen a las dinámicas sociales una particular dirección”.

## 1

### **Antecedentes y hechos remotos**

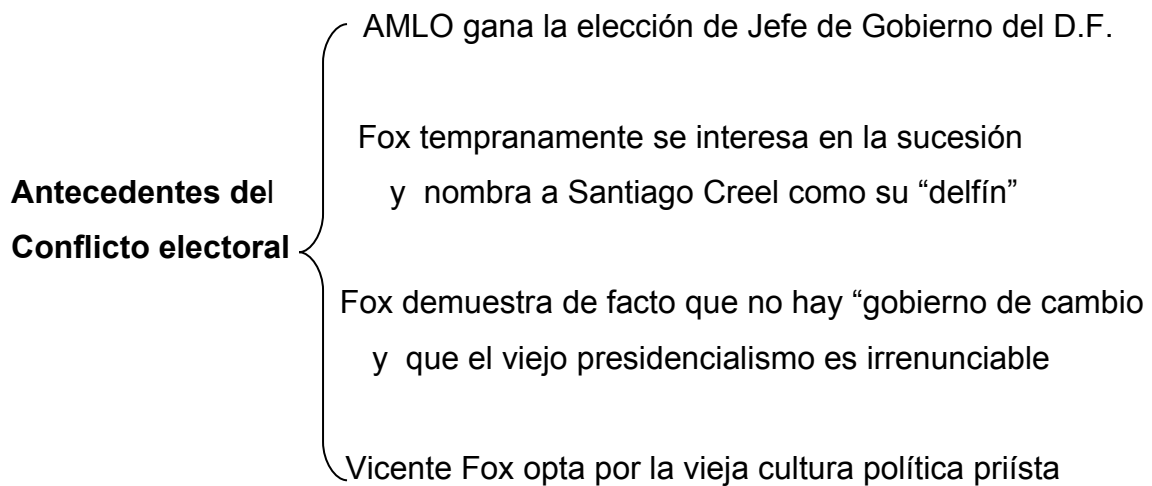
El rompecabezas psicológico político del proceso electoral vivido en México, durante el año 2006, se constituye de múltiples piezas que no son fácilmente acomodables para contar con una rápida visión, y menos una explicación, del total de la figura que se pretende armar. Con todo, de entrada son identificables algunas que se antojan imprescindibles para su reconstrucción. Entre otras puede citarse en primer lugar a aquella que nos remonta al año 2000, cuando Andrés Manuel López Obrador (AMLO), compitiendo por la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, le gana la elección al candidato del PAN (Santiago Creel), y obstaculiza con ello, quizá sin proponérselo, los planes futuristas del presidente de la República, Vicente Fox, quien ya desde esas fechas toma la importante decisión de nombrar al propio Creel como Secretario de Gobernación, pensando en que éste debe sucederlo en el cargo de presidente. Esto finalmente no sucede así porque, a pesar de la enorme influencia y el control políticos que a nivel nacional suponen las dos instancias de gobierno (la presidencia y la secretaría de gobernación), “el inquilino de Bucareli” no gana ni siquiera la contienda interna en su instituto político para ser candidato, aparte de que ya para esas fechas las maniobras palaciegas habían centrado su atención en la Sra. Martha Sahún –esposa del presidente-, quien tampoco, por diversas razones, pudo saltar los obstáculos y llegar al final de la carrera presidencial.

Empero, al margen de la suerte que corrió cada uno de estos dos personajes, lo que en realidad vale la pena resaltar es el mensaje que hay detrás de la decisión tomada por el presidente de la República, que escogiendo como destinatarios a la sociedad civil en general, y, al Partido de la Revolución

Democrática en particular –sobre todo por representar éste, dentro del espectro electoral, la posición de izquierda-, hace saber con bastante claridad que él, Vicente Fox, en su calidad de titular del Poder Ejecutivo Federal, y contrariamente al lema que él mismo acuña y pregona a los cuatro vientos de que, el suyo es “el gobierno del cambio”, de ninguna manera estará dispuesto, ya desde ese momento, a modificar los esquemas antidemocráticos del viejo régimen político, y menos los rasgos que se consideran propios del tradicional presidencialismo mexicano, que de suyo concentra una increíble cantidad de poderes formales y de facultades meta constitucionales.

El aviso, en consecuencia, es que a pesar de su discurso, reiterado una y otra vez en la televisión y en otros medios, de que “México ya cambió”, de que “ahora vivimos una democracia”, de que “el Ejecutivo propone y el Legislativo dispone”, de que “para eso sacamos al PRI de Los Pinos”, etc., en la práctica Vicente Fox caminará por la misma vieja ruta, y llevará a cabo los mismos ejercicios, de la tan deplorable cultura política que asoló a los mexicanos en por lo menos siete décadas consecutivas, y que, como sabemos, fue el soporte del dedazo, de la simulación, de las componendas, de los fraudes, del legalismo represivo, del conformismo y hasta de la resignación social, todo lo cual, supusimos, dentro de la expectativa que suscitó la alternancia política, que se iba a convertir realmente en una cosa del pasado, pues no deseábamos, sobre todo después del descarado fraude electoral de 1988, que esa “subcultura política” volviera por sus fueros y se tradujera de nueva cuenta en una especie de “condición (de vida) del (propio) régimen político” mexicano (Ramos, 2006: 106).

Pero, en fin, en esta actitud del Ejecutivo Federal –tan rápidamente cambiada por obra del poder- y en el contexto de la cultura política citada, reside a nuestro juicio el punto de arranque de lo que podríamos denominar la dialéctica de cálculos, de estrategias y de confrontaciones, que tanto la presidencia de la República, los grupos de derecha y ultraderecha, las cúpulas empresariales (o sea, el gran capital), la jerarquía de la iglesia católica y la embajada de siempre (García, 2006), por un lado, como la de los líderes, dirigentes y grupos de oposición de la izquierda electoral, por el otro, pusieron en marcha, para tratar de avanzar en esa guerra de posiciones cuyo objetivo común era la presidencia de la República en el año 2006.



**Clave No. 1 (elaboración propia)**

## 2

### **Estilos de comportamiento y percepción popular**

Otra de las piezas importantes, que también arroja claridad en la explicación del conflictivo proceso electoral de México, es la que tiene que ver con lo que Moscovici (1981) denomina “**estilos de comportamiento**” que, para el caso que tratamos -según lo ha percibido la población del Distrito Federal primero, y luego el grueso de la sociedad nacional-, se focaliza o se manifiesta en el entonces Jefe de Gobierno de la capital del país, Andrés Manuel López Obrador, quien desde el primer momento de su gestión introduce, en efecto, formas novedosas de relación, de trabajo y de comunicación con sus gobernados, al tiempo que con ellas va expresando comportamientos de mucha consistencia en lo relativo a los principios de equidad, de autonomía, de coherencia y de rigidez-flexibilidad –según las circunstancias que va enfrentando-, mientras conduce el gobierno capitalino.

Sus **estilos de comportamiento** resultan decisivos porque le permiten ir construyendo, o ganando, si se prefiere, no únicamente un liderazgo político fuerte y un alto índice de aceptación y de popularidad, sino también una poderosa imagen positiva que, al final de cuentas, en un lapso de tiempo relativamente pequeño, hacen que él destaque como la principal figura del PRD, en contra, por supuesto, de la del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, que a la

sazón era considerado el “líder moral” del partido, pero que, frente al líder emergente, sus cualidades se ponen en desventaja porque su competidor es más joven, más dinámico, de mayor carisma y, por si le faltara algo, no proviene de la burocracia política, sino de las luchas de resistencia y de los movimientos sociales que él mismo ha generado y encabezado en su natal estado de Tabasco, cuestiones que, por lo demás, como sabemos, son justamente las características que universalmente buscan las masas en un líder.

Todo esto junto, más el antecedente de haber sido el presidente nacional del PRD, contribuye a que AMLO se convierta en el político de mayores posibilidades para disputar y ganar, no sólo la candidatura interna para presidente, sino la propia presidencia de la República, pues aparte de sus estilos de comportamiento (que, entre otros, se pueden citar sus innovadoras conferencias matutinas, con las cuales alcanza una inmensa cobertura mediática e incluso marca con ellas la agenda política nacional), existieron y se sumaron otros muchos factores tan importantes, o incluso más que aquéllos, que le facilitaron aquel logro. Es el caso, por ejemplo, de sus medidas de gobierno que generaron un impacto favorable en toda la población del D.F., e incluso nacional<sup>4</sup>; nos referimos en especial a las que tuvieron que ver con la seguridad social –que tan luego las puso en marcha, por cierto, pasaron a ser calificadas, por parte del presidente de la República, el PAN y la derecha en general, como de “populistas”, bajo un tono fuertemente peyorativo.

Las medidas consistieron, por un lado, en otorgar apoyo económico a las personas de la tercera edad, a la población discapacitada y a las madres solteras, y, por otro, en echar a andar un plan de rescate del centro histórico y en crear empleos mediante la generación de obra pública importante, aun con recursos escasos y una auto impuesta política de austeridad que, entre paréntesis digamos, le merecieron, a través de una evaluación que hacen organismos internacionales, el título del segundo alcalde mundial con mejor desempeño.

---

<sup>4</sup> En opinión de Velásquez (2006, 48), “El gobierno de la ciudad de México que encabezó Andrés Manuel López Obrador supo marcar la agenda, aun sin tener el poder. Su forma de entender las necesidades de la gente más pobre, de las clases medias, y aun de los ricos, abrió nuevos caminos desde los cuales se empezaron a guiar los gobernantes de otros signos políticos”

Finalmente, consolida su imagen como funcionario honesto porque se opuso con firmeza al pago de una indemnización millonaria, ilegal e injusta que reclamaban, con documentos falsos, los litigantes de un predio en disputa, denominado “el Encino”.

Por todo ello, en resumen, y casi resulta casi ocioso decirlo, la opinión pública se volcó a su favor, a tal grado que incluso por esas fechas, por primera vez, aparece como puntero en los sondeos de opinión de entre todos los que ya aspiraban a la presidencia de la República (Rocha, 2006). **En resumen:**

**ESTILOS DE COMPORTAMIENTO DE AMLO, PERCEPCIÓN  
POPULAR Y FENÓMENOS RESULTANTES**

<b>ESTILOS EXPRESADOS</b>	<b>PERCEPCIÓN POPULAR</b>	<b>FENÓMENOS RESULTANTES</b>
Honestidad	No es corrupto	Eleva su grado de popularidad
Constancia	Es “chambeador”	Labra una imagen positiva
Innovación	Es muy original	Logra alto índice de aceptación en el D.F. y en todo México
Equidad	Es justo y equilibrado	Configura, hace crecer y consolida su liderazgo político
Coherencia	Es Consecuente con lo que dice	Gana la candidatura interna para presidente de la República
Rigidez-flexibilidad	Es firme, sostiene lo que dice	
Autonomía	Gobierna con criterio propio	Genera un fenómeno de masas histórico

Cuadro núm. 2 (elaboración propia)

Una tercera pieza a colocar en nuestro análisis es la confluencia, que a lo largo de todo el proceso electoral, tuvieron no únicamente los factores señalados, sino otros de diversa índole que, cada uno por separado o en su conjunto, generaron, desarrollaron y terminaron por polarizar identificaciones, actitudes, percepciones, afectos, enconos, esperanzas, frustraciones y otros procesos subjetivos más, que finalmente se transmutaron de efectos a causas de conducta, entre los partidarios de los dos principales candidatos: Felipe del Sagrado Corazón de Jesús Calderón Hinojosa, por el lado de la derecha, y Andrés Manuel López Obrador, por el lado de la izquierda.

De los primeros nos parece que hay suficientes pruebas como para asegurar que tanto ellos como sus dirigentes alentaron miedo, incertidumbre, discriminación y odio a lo largo del proceso electoral. De los simpatizantes del último, en cambio, nos parece que reflejaron sentimientos contradictorios, por un lado de alegría y esperanza (cuando percibieron que era posible hacer realidad su sueño democrático y creyeron con sinceridad que por fin en México se respetaría el sufragio efectivo: “confieso que pequé de iluso”, diría el columnista Fernández Casanova: 8/09/06, porque hasta el último momento mantuve la esperanza de que alguien –alguna institución- proveyera de aseo al proceso electoral”); y por otro, de frustración-coraje luego de que la camarilla que urdió el desafuero confesó, sin rubor alguno, su autoría y su participación en el mismo –al cual, por cierto, los ciudadanos respondieron de manera contundente con una muy original, creativa e impresionante manifestación popular que terminó por echar abajo la obscura maquinación.

Pero, la indignación y el coraje crecieron también, luego de que, como testigos impotentes, vieron que la campaña de la derecha devino en guerra sucia y de que los mismos grupos del poder económico –aglutinados en el Consejo Coordinador Empresarial-, el gobierno de Vicente Fox, el partido político conservador (el PAN), las organizaciones de ultra derecha (el Yunque), la jerarquía católica del país, y los consorcios informativos (el duopolio de televisión que conocemos y las más de tres mil estaciones de radio en manos de sólo 9 familias), eran los que financiaban e implementaban esta negra propaganda en contra de Andrés Manuel López Obrador –en esos días re-bautizado, clasista y discriminatoriamente, por el vocero de la presidencia de la República, con el mote de “el señor López”, y que, paradójicamente, dio lugar,

por cierto, a un exitoso video propagandístico en favor de éste, elaborado por el famoso cineasta Luis Mandoki-.

Ni duda cabe entonces que, con el complot del desafuero y el evento de la guerra sucia, se pretendía, primero, que Andrés Manuel López Obrador quedara despojado de sus derechos políticos individuales y estuviera así formalmente impedido para registrar su candidatura a la presidencia, o como el propio AMLO decía, “impedir que su nombre figurara en las boletas electorales”, y, segundo, que una vez fracasada la maniobra del desafuero, se atajara, a toda costa, su ascenso en las preferencias electorales que a su favor manifestaba la absoluta mayoría de los ciudadanos, a través de todas encuestas nacionales.

En este último propósito, como veremos más adelante, las empresas demoscópicas trabajaron de común acuerdo, con perversidad digamos, una disminución paulatina en las preferencias por AMLO, y en ese acompasamiento llegaron a citar y a manejar, reiterada y machaconamente, las mismas causas, que según su punto de vista eran las responsables evidentes del descenso en los índices de aceptación del candidato de la izquierda: v. gr., su desprecio por no asistir al mal llamado primer debate, por negarse a firmar el denominado Pacto de Chapultepec, por denunciar los altísimos salarios de los magistrados de la Suprema Corte de Justicia, porque es lento para hablar y porque no pronuncia la letra “ese”, porque... en fin, invenciones no faltaron.

Lo del desafuero, sin embargo, merece un comentario más, pues en esencia implica la indebida e ilegal participación del Estado en un proceso electoral que en términos formales estaba aun lejos de iniciarse, pero que, como hemos dicho, los hombres del poder con mucha anticipación también percibieron que era necesario frenar lo que calificaban de un inminente peligro para sus intereses depositados en el Fobaproa, para su proyecto de privatizar PEMEX y CFE, para los intereses geopolíticos de los Estados Unidos y para otros asuntos estratégicos más que tiene el trasnochado neoliberalismo; de modo que por ello, la camarilla integrada por el senador Diego Fernández de Cevallos; el procurador general de la República, Rafael Macedo de la Concha; el secretario de gobernación Santiago Creel; el expresidente de la República

Carlos Salinas de Gortari; el propio presidente Vicente Fox y el empresario de origen argentino -hoy convicto-, Carlos Ahumada Kurtz (Ver confesiones en video de Carlos Ahumada, Diario El Universal, 18/ago/2006), se confabuló para concertar acciones tendientes a denigrar la figura de López Obrador, difundiendo una serie de videos en los canales de televisión y en la internet sobre la corrupción de algunos colaboradores del Jefe de Gobierno: René Juvenal Bejarano, Gustavo Ponce y Carlos Imaz –este último titular de la Delegación Tlalpan, quienes –se aseguró y se repitió hasta el hartazgo- mantenían con aquél relaciones de complicidad. Con la exhibición de los videos se pretendió demostrar que, en términos de deshonestidad y de estatura moral, López Obrador se igualaba, hacia abajo, con los viejos políticos corruptos del PRI, y que, en consecuencia, con tan negativa imagen difícilmente podría ganar la elección presidencial.

Las dificultades para superar esto fueron, por supuesto, enormes porque la propaganda negra tiene demasiado poder de influencia. Legalmente los tres funcionarios fueron procesados y sentenciados, sin embargo por la insistencia mediática, el efecto psicológico no quedó nunca del todo borrado<sup>5</sup>, aunque tampoco fue tan contundente como para disminuir de manera drástica –como la derecha deseaba- las posibilidades presidenciales de AMLO.

En el plano de los sentimientos, por ejemplo, que a nuestro juicio son siempre compañeros de viaje de las luchas populares, cabe citar -porque son de pura cepa psicociológica-, las palabras que más tarde escribieron Sergio Pitol y Carlos Monsiváis para la multitud que se congregó el día 16 de julio en el Zócalo de la ciudad de México, apoyando al candidato de la Coalición Por el Bien de Todos. “...advertimos –decían ellos- que la gente está indignada, alegre, informada y muy decidida” (Pitol y Monsiváis, 2006: 1). Estados de ánimo que se expresan alternadamente si se quiere, pero que llaman la atención por la intensidad y decisión con que lo hace. Si es indignación la gente grita a todo pulmón la denuncia que corresponde: ¡Fraude!, ¡Corruptos!, etc., si es alegría lo festeja efusivamente, y así por el estilo. Por ejemplo, sobre la segunda asamblea informativa nacional, a la que asistieron poco más de millón

---

<sup>5</sup> Incluso durante la Convención Nacional Democrática, del día 16, en el momento de someter a votación las propuestas de quiénes constituirían las Comisiones, parte significativa de los asistentes corearon el rechazo de: “Imaz, No”, quien por cierto, pocos días después renunció públicamente a la Comisión.

y medio de personas, Cantú (2000) menciona “me consta el entusiasmo, el fervor y la alegría de los concurrentes... Las pancartas y mantas que portaban algunos eran ingeniosas, valientes, lúcidas y lúdicas. Como apunta Octavio Paz, el mexicano se manifiesta y se ‘abre’ en las fiestas, saliendo de la soledad y el aislamiento”.

Un listado de las conductas, de las actitudes y de los estados anímicos más importantes que las masas reflejaron en cada etapa de la sucesión presidencial, o frente a episodios muy específicos, nos puede servir de indicador de cuánto ellas se interesaron por el proceso electoral, del grado en que se identificaron con un proyecto y su candidato, y del nivel práctico al que estaban dispuestas a llegar. Resaltamos las siguientes:

#### **CONDUCTAS Y ESTADOS ANÍMICOS DE LAS MASAS ELECTORALES**

Expectativas, ilusión y esperanza de cambio social	En la etapa pre-electoral, mirando a AMLO como posible candidato.
Decepción y molestia	Por los video-escándalos
Movilización y coraje	Contra el desafuero de AMLO
Alegría, optimismo e ilusiones renovadas	Después del revés al desafuero
Confianza y luego incertidumbre	Frente a las cifras de las encuestas oficiales
Rabia, impotencia y encono	Por la propaganda negra
Recuperación de optimismo, confianza y seguridad en ganar	Al cierre de la campaña
Expectación y entusiasmo	Primeras horas de conteo del PREP
Frustración e irritación	A partir de la madrugada del 3 de julio por la sensación de manipulación en el conteo
Depresión, tristeza y llanto	Por la postura facciosa y fraudulenta del IFE
Decisión, firmeza y movilización para combatir el fraude	Etapa post electoral
Actitudes de festejo, lúdicas y de alta autoestima	Al impedir a Fox rendir su último informe y dar el grito de independencia el Zócalo
Nuevas expectativas, recuperación del principio esperanza y de la utopía. Confianza en su líder. Consolidación de su actitud política	Al fundar la CND, nombrar a AMLO como “Presidente Legítimo” y programar acciones estratégicas

**Cuadro número 3, elaboración propia**

### **Papel de los estudios demoscópicos**

En la fase del proceso electoral que corre a partir de que se registran formalmente cada uno de los candidatos, es decir, del mes de enero de 2006 en adelante, aparecen, en calidad de armas letales de la opinión pública y de las preferencias electorales, los tan traídos y llevados estudios demoscópicos, desafortunadamente utilizados en esta ocasión no sólo para hacer las mediciones estadísticas “objetivas” –digámoslo así-, o para disponer de las “fotografías” del momento acerca de cómo piensan, sienten, creen, esperan o proyectan sus deseos los ciudadanos -que en todo caso a eso se reduciría su finalidad primaria (Visauta, 1989: 259)-, sino usados también, de manera perversa y fundamentalmente, como instrumentos de campaña para inventar y promover, de modo intenso e intencional, atributos socialmente reprobables, imágenes distorsionadas, cifras, opiniones y juicios negativos en contra del candidato de la izquierda (quien debido a este tipo de manejos llegó a afirmar, por cierto, que él no creía en las “encuestas truqueadas, o cuchareadas”).

A este respecto, habrá que recordar que muchos fueron los columnistas que señalaron, con demostraciones inobjetables, lo engañoso de los procedimientos técnicos de algunas encuestadoras. Gershenson (2006), por ejemplo, develó la manipulación relacionada con la composición de la gente encuestada en cuanto a sus ingresos y las preferencias políticas manifestadas por ella, en dos encuestas de Mitofsky (la empresa de televisa). “Dentro de los encuestados –dice Gershenson- con cero a tres salarios mínimos de ingreso, AMLO tiene 36.4% de preferencias, y Calderón sólo 28.7%. El rango intermedio, de tres a siete salarios mínimos de ingreso, da 42.4% de preferencias a AMLO y 30.1% a Calderón. Hasta aquí vemos diferencias muy importantes a favor de AMLO. La diferencia en el estrato intermedio es incluso mayor que en el de bajos ingresos. Como la población de bajos ingresos es mayor, su intención de voto es decisiva. Para los encuestados con ingresos superiores a siete salarios mínimos, el resultado es muy diferente. Calderón tiene 41.2% y AMLO 32.4%. (Esto sucede en la encuesta de marzo de 2006. Sin embargo), en la de abril ya cambió la composición de la gente en cuanto a sus ingresos. Foxilandia. En marzo, el nivel socioeconómico ‘bajo’ era de 61.3%. Ya en abril bajó a 51%. ¿Cuántos se sacaron la lotería?. Tenemos 20% menos pobres en un mes... Es claro que esa reducción de pobres baja los

votos a favor de AMLO (y) esta trampa puede haber contado de manera importante en la reducción de preferencias (hacia éste), de 38.7 a 34% en esos meses, que casualmente representa alrededor de 20%” (Gershenson, 2006).








La utilización de encuestas tramposas y el abusivo uso de ellas para tratar de legitimar algunas conclusiones, que previamente habían sido elaboradas por los estrategas de la campaña panista, y seguramente también convenidas con las principales empresas demoscópicas, tenía como objetivo central hacer creer a la opinión pública que el candidato de la izquierda, por diversas razones -entre otras porque no asistió al primer debate, porque le llamó chachalaca al presidente de la República, porque mostraba rasgos autoritarios, etc.-, había bajado y seguía bajando de manera sostenida -conforme se iba acercando la fecha de la elección-, las preferencias a su favor, de tal manera que, según lo acordado previamente, la posición de aquél, al término de la campaña formal, debería de quedar en una situación de empate técnico con el candidato de la derecha, cuando no ligeramente debajo de él; idea que, por lo demás, apuntaba a que los seguidores de López Obrador y la población en general aceptaran, sin mayores sorpresas, una muy probable derrota en las urnas.

Si consideramos que, en efecto, la noche del dos de julio el IFE utilizó un algoritmo para contar los votos, o mejor todavía, torció el comportamiento de la realidad para que ésta quedara subordinada, con gran exactitud, a una fórmula matemática previamente metida al sistema de cómputo -algo simplemente imposible, pero que para el IFE lo importante era que arrojara resultados “ligeramente favorables” al candidato oficial, tal como se había planeado-, la conclusión es más que clara: la estrategia trazada, por cierto con mucha antelación, en los altos círculos del poder, pretendía, por un lado, “vender” la idea de que las encuestas siempre dicen la verdad y de que, por tanto, en esta ocasión y más todavía porque se trataba de un punto de vista mayoritario e indiscutible, no podían estar equivocadas en la predicción que estaban haciendo sobre quién iba a ser el ganador de los comicios presidenciales, y, por otro, de que el candidato de la derecha, al final del proceso tendría que reconocer que “fue una elección cerrada”, pero que él la había ganado en buena lid, tal como lo habían predicho los famosos estudios demoscópicos de las empresas que tienen la hegemonía en esto.

No obstante, a lo largo del proceso se fue viendo que una parte significativa de la población, muchos académicos, analistas, grupos y pequeñas empresas encuestadoras recibían con desconfianza aquellas cifras, y por considerar que estaban manipuladas decidieron, motu proprio, percatarse de los sentimientos, las creencias y preferencias ciudadanas acudiendo a sondeos de opinión alternos, entre los cuales pueden citarse: las recepciones multitudinarias al candidato de la izquierda, los foros de discusión sobre el proyecto alternativo de nación, las gigantescas marchas y manifestaciones callejeras y, por supuesto, los estudios de opinión propios también. De este modo, a partir de todo este conjunto de elementos, y no únicamente de las encuestas, ellos desprendieron la certeza -que mantuvieron viva todo el tiempo, y la mantienen aún- de que el ganador de la contienda iba a ser, y lo es sin duda, Andrés Manuel López Obrador.

En Puebla, por ejemplo, a pesar de que es una entidad donde por tradición prevalecen el conservadurismo y la mojigatería, y donde, por consecuencia, tanto el PAN como el PRI cuentan con la mayor parte del llamado “voto duro“, los apoyos que la izquierda recibió en esta campaña fueron muy significativos, y las preferencias que a través de nuestra encuesta expresaron los ciudadanos en favor de AMLO, de igual modo, se mantuvieron de principio a fin en altos niveles de aceptación, siendo en buena medida coincidentes, por cierto, con los resultados finales que dio a conocer el hoy poco confiable IFE estatal que, con el propósito de demostrar compatibilidad entre las cifras obtenidas a través de su Programa de Resultados Preliminares, durante la noche del dos de julio, y las del conteo distrital que él mismo llevó a cabo tres días después de las elecciones, se sabe que ordenó abrir ilegalmente la paquetería e hizo lo posible por acomodar las cifras citadas.

Los siguientes son los resultados oficiales del conteo Distrital.

							
	SENADORES	DIPUTADOS	PRESIDENTE	SENADORES	DIPUTADOS	PRESIDENTE	
714143	690540	674126	428362	590129	541034	610136	
37.82%	36.29%	35.47%	22.68%	31.01%	28.47%	32.31%	

Fuente: IFE estatal (antes del conteo definitivo dado a conocer el 5 de septiembre de 2006 por parte del Trife)

Como puede observarse, el porcentaje que obtiene el candidato presidencial por parte de la Coalición PRD-PT, Convergencia, es de 32.31%, mientras que el del PAN obtiene, en todo el estado, un 37.82%, de un total de 610,136 votos, y 714,143 votos, respectivamente.

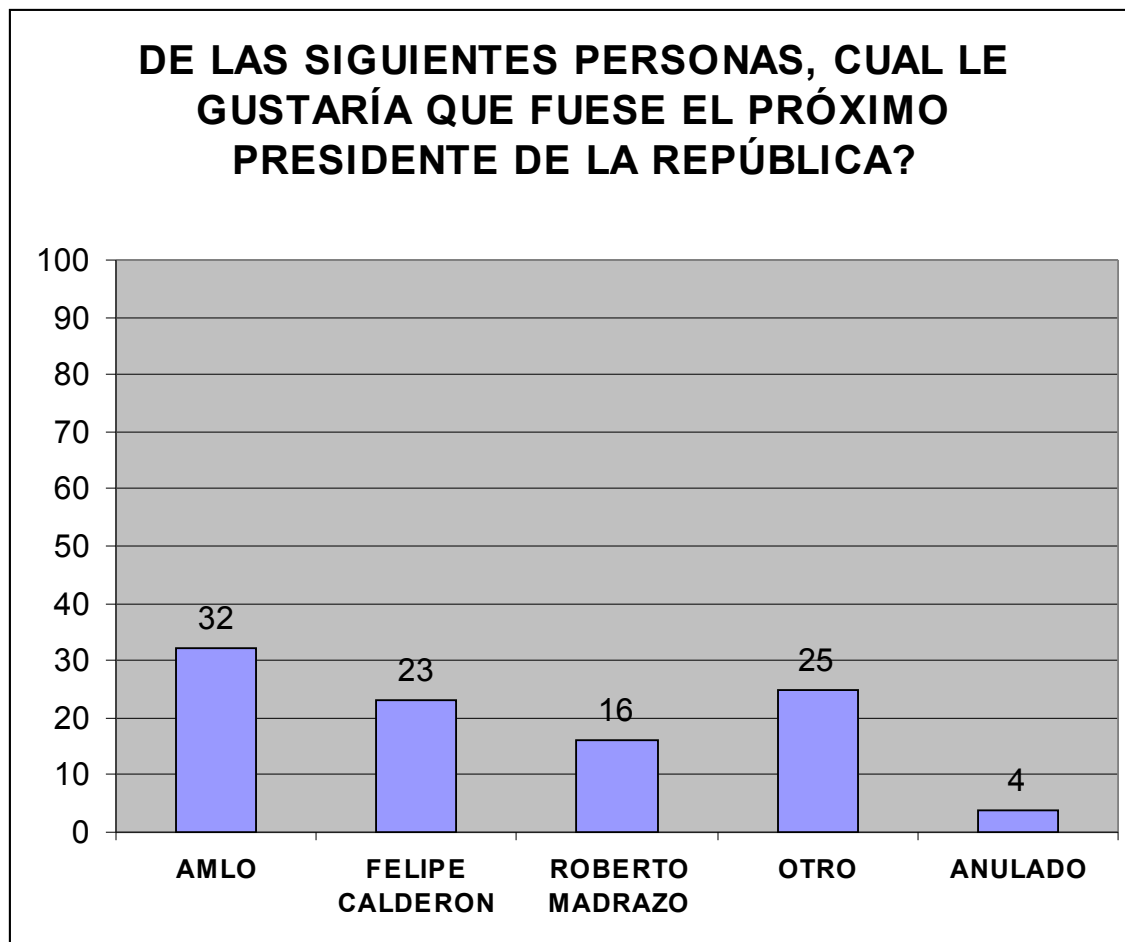
Si consideramos que, tal como se denunció a tiempo, en distintos lugares del estado el partido oficial usó indebidamente los programas de procampo, oportunidades, el seguro popular y otros para comprar y allegarse votos, y además consideramos también que desplegó una intensa campaña religiosa, casa por casa, en las ciudades de Cholula, San Martín, Puebla, Tehuacan y Matamoros, advirtiéndole de los peligros que para la religión significaba el que llegara al presidencia Andrés Manuel López Obrador, las cifras que marcan la diferencia entre los dos principales contendientes no fueron, ni siquiera en la versión oficial, significativas.

En tanto, nuestras encuestas, en particular la aplicada y coordinada por el maestro Benigno Romano, en la sierra norte del estado el 29 de abril, esto es, dos meses antes de la elección, nos indican que en aquella región AMLO obtendría un respaldo de 32%, mientras que el candidato de la derecha sólo obtendría 23%, es decir, 9 puntos abajo del primero, tal como se muestra en la siguiente tabla.

Si comparamos esta cifra obtenida por el Profr. Romano, a través de su encuesta, con el porcentaje que el IFE otorga oficialmente, para todo el estado de Puebla, a Andrés Manuel López Obrador, encontramos que la medición regional tiene una coincidencia exacta con la estatal. Aunque no se puede afirmar lo mismo respecto de las preferencias expresadas por el candidato del

PAN y la cifra que el IFE le otorga, dado que, en general, guarda una diferencia, hacia arriba, de 5 puntos porcentuales respecto de AMLO.

El gráfico siguiente expresa los resultados en las preferencias de voto en la Sierra Norte.



Gráfica núm. 1 (elaboración: Benigno Romano)

**METODOLOGÍA:** La encuesta fue aplicada el día 29 de abril de 2006, a una muestra de 360 profesores de nivel básico que laboran en diversas zonas de la sierra norte del estado de Puebla y que convergen los fines de semana en la Universidad Pedagógica Nacional, región Zacapoaxtla. Para dar confianza, no se les pidió nombre, lugar de origen, ni ningún otro dato que comprometiera su respuesta sincera. De igual manera, los aplicadores del cuestionario fueron pares de los propios profesores, para evitar influencias o suspicacias innecesarias. Hay que tomar en cuenta que el contexto político electoral del momento en que se aplicó estaba marcado por: a) los efectos (4 días después) del primer “debate”, en el que uno de los candidatos estuvo ausente, y, b) por una intensa campaña mediática de descalificaciones hacia él.

En cuanto a la encuesta que nosotros aplicamos en la ciudad capital del estado, en particular en los distritos 9 y 6 –que en seguida reproducimos-, hay que decir que arroja datos muy interesantes en torno a diversas cuestiones que tienen que ver con actitudes, expectativas, creencias y percepciones en general, tal como tratamos de resaltar pregunta por pregunta.

**SONDEO DE OPINIÓN PRE-ELECTORAL EN LA CIUDAD DE PUEBLA,  
DISTRITOS 9 Y 6. (MAYO DE 2006)**

Pregunta	Distrito 9	%	Distrito 6	%
1. Mi decisión por quien voy a votar ya está tomada	a) Sí	<b>71.15</b>	a) Sí	<b>55.55</b>
	b) No	26.92	b) No	37.03

2. Si en este momento fueran las elecciones yo votaría por	AMLO	38.46	AMLO	20.37
	Calderón	32.69	Calderón	40.74
	Madrazo	0	Madrazo	16.66
	Mercado	9.61	Mercado	5.55
	Campa	3.84	Campa	0
	Otro	5.76	Otro	12.96
3. Yo creo que el debate del 6 de junio lo va a ganar	Mercado	3.84	Mercado	5.55
	AMLO	50	AMLO	16.66
	Campa	1.92	Campa	1.85
	Calderón	36.53	Calderón	46.29
	Madrazo	0	Madrazo	22.22
4. La gente debiera votar (ver opciones en el anexo)	a)	19.23	a)	9.25
	b)	76.92	b)	77.77
	c)	3.84	c)	12.96
5. De todos los candidatos registrados a la presidencia, el que tiene más cualidades para gobernar México es	Campa	3.84	Campa	1.85
	Mercado	11.53	Mercado	7.40
	AMLO	32.69	AMLO	20.37
	Madrazo	11.53	Madrazo	22.22
	Calderón	5.76	Calderón	44.44
6. Después del día 6 de junio todavía puede ser que mi voto cambie (opciones en el anexo)	a)	26.92	a)	24.07
	b)	55.76	b)	42.59
	c)	9.61	c)	29.62
7. Así como van las cosas, yo creo que de los registrados , quien se perfila para ganar la presidencia es:	Campa	0	Campa	0
	Mercado	0	Mercado	0
	AMLO	46.15	AMLO	27.77
	Calderón	42.30	Calderón	48.14
	Madrazo	3.84	Madrazo	20.37

Cuadro núm. 3 (elaboración propia).

**Metodología:** Se aplicó a una muestra de 108 ciudadanos, hombres y mujeres (54 en cada uno de los Distritos mencionados), visitando domicilios particulares y bajo la única condición de que estuviesen empadronados. No se pidió nombre del encuestado para no afectar su respuesta.

De esta encuesta hay que destacar, en primer lugar, tal como puede observarse en las cifras de cada celdilla que, dos meses antes de la elección, el 63% de los ciudadanos asegura que ya tiene tomada la decisión de por quién va a votar.

En segundo término, puede verse que las preferencias de voto se dividen: en el distrito 9 están a favor de AMLO en un 38.46%; en el distrito 6, en cambio, están en un 40.74% por Calderón.

En la pregunta cuatro, sorprende que en ambos distritos, el 77% de los encuestados (que previamente han manifestado sus preferencias por el PRD y por el PAN, respectivamente), diga que la gente debe de votar por un cambio verdadero.

En relación con la pregunta siete, esto es, la percepción de quién va a ser el ganador de la elección, la respuesta es muy congruente con la preferencia que por distrito dan los encuestados en la pregunta dos, es decir

que, los que mayoritariamente votarían por AMLO en el distrito 9, creen que éste será el ganador de la elección, y los que en el distrito 6 mayoritariamente se pronuncian por Felipe Calderón, creen que éste será el ganador; pero la respuesta a la pregunta siete es también congruente con la decisión que los ciudadanos dicen haber tomado ya, según responden a la pregunta uno.

Un comentario general a esto es que, si bien estas encuestas pudieron haber sido útiles para orientar o reorientar el voto de los ciudadanos, a fin de cuentas se vieron impedidas de hacerlo en virtud de que sus autores no tienen relación orgánica con instituto político alguno. Sin embargo, lejos estamos de pensar siquiera que los instrumentos demoscópicos deban servir como punta de lanza para insertarse en una campaña y servir de base para desprestigiar a algún candidato o a algún partido político, como lamentablemente fueron utilizados en la campaña pasada, formando parte de las pinzas que aplicaron al candidato de la izquierda y tratando de que operaran simétricamente con su contraparte centrada en la propaganda negra, para buscar la ridiculización de AMLO, endosarle los peores atributos<sup>6</sup>, aislarlo de la sociedad, restarle credibilidad y, obviamente arrebatarse votantes potenciales.

El contraste, en cambio, se pudo observar en el trato que las mismas casas encuestadoras dieron al candidato conservador. A éste le otorgaron, sin tenerlos en realidad, rasgos de estadista; mejor preparación, carisma, conocimiento profundo de los problemas sociales y otras “virtudes” que fueron inventando con el paso del tiempo, tales como “su vocación por la paz”, su trayectoria de “manos limpias”, etc., aun cuando el eje de sus discursos fue la reiterada mano firme para asuntos conflictivos como los de Atenco y Las Truchas, su belicosidad frente al caso Cuba, su inclinación corrupta para aprobar el gran fraude llamado Fobaproa, para hacerse un préstamo millonario en Banobras y para otorgar, indebidamente, contratos a las empresas de su cuñado Diego Zavala desde la Secretaría de Energía, entre otras de sus muchas “virtudes” descubiertas.

---

<sup>6</sup> Esta manera de proceder del poder en realidad no es extraña a la ideología dominante. El mecanismo de naturalización, que consiste en abolir la credibilidad eventual de una fuente minoritaria “emplea varios canales: la biologización, si las causas se buscan en las raíces biológicas (es un negro, es una mujer, etc.); la psicologización (son paranoicos, son inmaduros, etc.); la psicopsicologización (es la rebelión contra el padre y la crisis de generaciones, etc.); la sociologización (es un sindicalista, es un político, etc.)”. Mugny (1981: 45)

En este punto del papel desempeñado por las encuestas y de las opiniones que hegemónicamente provenían de ellas, vale la pena mencionar que frente a las mismas se levantaron regiamente las de la sociedad crítica, las del pueblo, y que, exactamente como en otros momentos de nuestra historia – v. gr., el '68, el '88, o incluso el '94 zapatista- remontando obstáculos pudieron contrarrestar los juicios, los dictámenes y las opiniones oficiales, y desde abajo transmitir de manera directa los propios, apegados a la verdad, o por lo menos a esa nueva subjetividad social que se vino construyendo mediante una comunicación creíble entre todos los participantes del movimiento y su indiscutible líder, con quien, por la relación tan profunda y estrecha que mantienen con él, han logrado construir y mantener el movimiento de resistencia más grande que haya registrado nuestro país en los últimos tiempos, que no sólo incluye las mayores marchas y concentraciones de nuestra historia y de América Latina, sino también una pluralidad envidiable de demandas y de organizaciones de izquierda que rebasan con mucho el campo de lo electoral: “los mexicanos –dice Cantú (2006)- están haciendo suyas muchas reivindicaciones, lemas y temas de discusión que otrora, en un escenario similar, se limitaban a consignas de un programa político determinado. Lo que caracteriza a este momento es la toma de conciencia ciudadana (con un pretexto electoral) sobre la estructura social y económica del país, sobre el papel de los medios de comunicación en la esfera pública, sobre la responsabilidad de la iniciativa privada y las asociaciones religiosas, sobre el poder del consumidor y de la sociedad civil...(y) sobre temas como los derechos de las minorías, el destino de nuestros impuestos, los indígenas y, por supuesto, el tema central: la democracia y la calidad de ésta” (Cantú, 2006: 2,3).

## 5

### **Psicología Social y manipulación de masas**

Durante la fase de campaña propiamente dicha, a lo largo de todo el proceso electoral, se observa sin mucha dificultad que a quienes interpelan preferentemente los panistas, son a las clases medias, de quienes invocan su cacerolismo genético y su pánico a la sola posibilidad de llevar a cabo algunos

cambios superficiales en la vida política del país. Saben, por sus asesores en comunicación manipulativa, que la hipersensibilidad de estos estratos sociales va asociada por lo general a su precaria situación de vida y a su incertidumbre material, por ello en la estrategia propagandística que diseñan los fijan como blancos prioritarios de su bombardeo mediático, pues están bien enterados de cuál es su vulnerabilidad ideológica, de su indisposición a correr riesgos y de su pronta inclinación por aprobar, sin reflexiones de por medio, las así llamadas paz y estabilidad sociales.

El segundo blanco estratégico de las baterías publicitarias de la derecha, lo constituyen los ciudadanos comunes y corrientes que “comulgan” con el conformismo, quienes, por esa misma razón, no disponen tampoco de mucha fortaleza para aguantar una mínima ofensiva de mentiras (v. gr., que el candidato de la izquierda va a cerrar todas las iglesias del país); de miedo (p. ej., que el propio López Obrador es un dictador y que si tenemos dos autos en casa él nos va a quitar uno; o que si tenemos dos departamentos, uno se lo dará a los pobres), y de odios (porque este mismo candidato anda predicando la violencia y atacando las instituciones). En síntesis, como lo dice Sánchez (2006), “la manipulación electoral se basa en mitos muy difundidos cuya legitimidad se sustenta en un enorme y oneroso aparato de propaganda del que participan activamente los gobiernos neoliberales, los grupos de poder y sus lobby, engranados por los consorcios mediáticos. Estos mitos son repetidos hasta el hartazgo por políticos, consultores, asesores, tecnócratas de los privados y público y de los organismos internacionales, académicos, periodistas, intelectuales, analista y ‘expertos’ en opinión, un vasto cuan basto conglomerado cuyo propósito es la enajenación de la conciencia crítica que lentamente está emergiendo en los pueblos (...) Estos mitos se derivan de uno básico: el mito de la democracia en los países en desarrollo, bajo cuya lógica se tejen otros mitos, tales como: el fortalecimiento de las instituciones, la libertad de prensa, el Estado de derecho, las independencia de poderes y la libertad de elección” (Sánchez, 20006: 3)

Como un comentario adicional a esto, podemos decir que si en la época de Gabriel Tarde (1986) la opinión corría y se contagiaba gracias al periódico y al único medio de transporte que hacía posible su rápida distribución, el ferrocarril; en la actual campaña comicial ese “milagro” es posible gracias casi

exclusivamente a los medios electrónicos, en particular a los manejados por el duopolio televisivo –como se le ha denominado-, a la cadenas de radio, y en menor medida a la prensa escrita que, por cierto, como premio a su tenaz labor manipulativa, el gobierno de Vicente Fox les ha otorgado un mega regalo que servirá para incrementar sus privilegios. Se trata de una ley de telecomunicaciones que se ha dado en llamar “ley televisa”.

## 6

### **En medio de la crisis**

En sentido estricto, México siempre ha estado, por una u otra razón, sumido en crisis periódicas. Cuando no es económica, es política; cuando no es ninguna de estas dos, es ideológica o de otro tipo, y cuando raramente no es ninguna de las anteriores, son todas juntas. De la económica, seguro que la mayoría de los mexicanos tenemos una opinión, aunque los que mejor pueden dar cuenta de ella son los desempleados, los que emigran, los que ganan poco, y los que viven en condiciones totalmente precarias, que no son precisamente una cifra despreciable, a pesar de la alegre publicidad que pregona el llamado “gobierno del cambio”.

De la política, y más la relacionada con el sistema electoral y con la democracia, es la sociedad civil la que tiene mucho que decir, no sólo porque ella es el punto de partida –y de llegada también- de la referida política, sino porque justamente en esa permanente interpelación que los políticos profesionales hacen a ella, se esconde finalmente el permanente engaño y la falta de respeto a sus derechos, dado que, prometiendo transparencia, reglas claras y democracia, terminan ofreciendo un “domingo siete” fraudulento, como aconteció en el proceso electoral reciente.

Pese a esto, por la potenciación de su fuerza liberadora que alcanzó a desarrollar durante el evento pasado, buena parte de la sociedad sigue creyendo en la democracia, porque siempre ha creído en una utopía, y al revés. Y no es para menos, pues nuestro país es un caso ejemplar en su historia, ya que tanto la utopía como la democracia son ya consignas y sueños centenarios, por ello “de cuando en cuando”, como dice el propio pueblo, ellas despiertan y generan ganas de movimiento entre los pobres -como tal parece

que está aconteciendo hoy en día-, para tratar de desderechizar al gobierno y a una buena parte de la propia sociedad.

Las preguntas de fondo que proceden hacernos aquí son entonces, en qué medida estos deseos de movimiento social, de rebeldía y de protesta los compartimos los psicólogos, sobre todo si consideramos que las crisis sociales nos conciernen también, y si es el caso, cómo en consecuencia podemos contribuir a su solución.

La lucha contra el fraude electoral y el movimiento de resistencia que ha organizado y protagoniza la sociedad civil, más el planteamiento de una Convención Nacional Democrática, con sus cinco ejes centrales de discusión, nos parece que son muy oportunos para que los psicólogos sociales podamos definir puntualmente nuestra participación y sus alcances.

Por lo pronto, la manera en cómo han ocurrido y oficialmente terminado las elecciones, donde creímos estar lejos de los años en los que el entonces partido oficial “embarazaba urnas”, hacía “el carrusel”, aplicaba el “ratón loco”, “resucitaba” muertos para votar, falsificaba actas, cambiaba de lugar las casillas, adelantaba el reloj para iniciar antes la votación, instalaba las casillas en domicilios de connotados priístas, robaba o quemaba urnas, etc. (Quiroz, 1999), lamentablemente siguen presentes y con demasiado arraigo, no sólo entre los gobernantes, sino incluso entre los sectores subalternos, con el hecho agravante de que el PAN ha añadido ahora mecanismos más sofisticados, que tienen que ver no únicamente con el uso intenso del marketing político en radio, televisión e internet acerca de la imagen del candidato, de su partido y de sus seguidores, sino básicamente con tecnología computacional que se usa para formular los padrones, contar los votos y hacer otros cálculos perversos, con todo lo cual pretende que el fraude sea así menos perceptible.

Ya vimos, sin embargo, lo que han dicho los científicos críticos al respecto. Ya veremos también cómo el psicólogo social se ocupa no sólo de la denuncia y la atención de “las crisis personales” que en forma de frustración, enojo, llanto y depresión ha provocado el fraude electoral en un sector significativo de la población; sino también de buscar, al lado de los colectivos en resistencia, las medidas preventivas que se requieren, abatiendo el miedo, fomentando la solidaridad, combatiendo la simulación, la mentira, el doble discurso y el aislamiento. Y en tanto esto sucede, yo retomo la frase predilecta

de la campaña de la Coalición por el bien de todos y les recuerdo a mis colegas psicólogos sociales el lema “pegajoso”, pero sincero:

**¡Sonríe que seguimos luchando!**

### **Bibliografía**

- Ahumada, Carlos (2006), Diario el Universal, 18/ago/2006, México,D.F.
- Blanco, A., en Alvarado J. L., Garrido, A. y Torregrosa,J.R., (1996) Psicología social aplicada, McGraw-Hill, Madrid, España.
- Cantú, Silvano, (2006), Esperanza de democracia en México: perspectiva de la resistencia civil postelectoral, 25-07-2006, disponible en [www.argenpress.info/nota.asp?num=032523](http://www.argenpress.info/nota.asp?num=032523)
- Fernández Casanova, G., (2006), ¿Perdimos?, en Argenpress. Info, 8/sep/2006.
- García García, Raymundo, (1998), “Puebla: elecciones, legalidad y conflictos municipales 1977-1995”, BUAP, 1ra. edición, Puebla, México.
- García, Juan Diego, (2006), México ¿Insurgente?, en Argenpress. Info. 18/sep/2006.
- Lomelí Meillon, Luz, (2003), “Competencia electoral en México. La configuración de un sistema de partidos competitivo”, en Revista Espiral,

- Estudios sobre Estado y Sociedad, núm.028, Vol. X, sep-dic. de 2003, Guadalajara, Jal., México.
- Moreno, Alejandro, (2003), "El votante mexicano: democracia, actitudes políticas y conducta electoral", F.C.E., Ira. edición, México.
  - Moscovici, Serge (1981), Psicología de las minorías activas, Ed. Morata, España.
  - Mugny, G., (1981), El poder de las minorías, Ediciones ROLs.a., Barcelona, España.
  - Ortega C. y colaboradores (2006), "La otra campaña y la lucha contra el fraude", (adherentes a la otra campaña), en [psicliberacion@yahoo.com](mailto:psicliberacion@yahoo.com), 13/ago/2006
  - Ramos, Lara, E., (2006), El estudio de la cultura política en México", en González, P. M.A., (2006), Pensando la Política, Plaza y Valdés Editores, México.
  - Rocha, Ricardo (2006), "Detrás de la noticia", Diario El Universal, 21/ago/2006, México, D.F.
  - Sánchez, E. F., (2006), Falsa democracia, mitos y fraudes, disponible en Argenpress, info. 14/07/06.
  - Tarde, Gabriel, (1987), La Opinión y la multitud, Ed. Taurus, Argentina.
  - Tinoco, Josué (editor), (2001) "Psicología política e identidades", página principal web de la UAM-I, sep. 2001.
  - Toledo, Victor, M., (2006), "México: un país sin presidente", en Diario La Jornada, 9/sep/2006, México, D.F.
  - Uribe Patiño et al, (1997), "En torno a la democracia en México: una caracterización", en Moscovici et al, "Los referentes ocultos de la psicología política", UAM-I, México
  - Velázquez, M.A., (2006), "Nuevas formas de poder y de política", Diario La Jornada, 13/sep/2006.
  - Visauta, Vinacua, B., (1989), "Técnicas de investigación social: recogida de datos", Ed. PPU, Barcelona, España.

Anexo No. 1  
ENCUESTA SOBRE PREFERENCIAS ELECTORALES EN PUEBLA  
(mayo/2006)

Edad \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_ Nivel de estudios \_\_\_\_\_ Distrito  
electoral \_\_\_\_\_

1.- Mi decisión por quién voy a votar:

- ( ) Ya la tengo tomada de modo definitivo
- ( ) Todavía puede cambiar por acontecimientos que ocurran

2.- Si en este momento fueran las elecciones, yo votaría por:

- ( ) Andrés Manuel López Obrador
- ( ) Felipe Calderón
- ( ) Roberto Madrazo
- ( ) Patricia Mercado
- ( ) Roberto Campa

( ) Otro

3.- Yo creo que el debate del día 6 de junio lo va a ganar

- ( ) Patricia Mercado
- ( ) Andrés Manuel López Obrador
- ( ) Roberto Campa
- ( ) Felipe Calderón
- ( ) Roberto Madrazo

4.- La gente debiera votar

- ( ) Por la continuidad de las políticas actuales
- ( ) Por un cambio verdadero en el rumbo económico y político
- ( ) No sé

5.- De todos los candidatos registrados a la presidencia, el que más cualidades tiene para gobernar México es:

- ( ) Roberto Campa Andrés
- ( ) Patricia Mercado
- ( ) Manuel López Obrador
- ( ) Roberto Madrazo
- ( ) Felipe Calderón

6.- Después del debate del día 6 de junio todavía puede ser que mi voto cambie

- ( ) De acuerdo    ( ) En desacuerdo    ( ) No sé

7.- Así como van las cosas, yo creo que de los registrados, quien se perfila para ganar la presidencia es:

- ( ) Roberto Campa
- ( ) Patricia Mercado
- ( ) Andrés Manuel López Obrador
- ( ) Felipe Calderón
- ( ) Roberto Madrazo

\* **Créditos:** Se agradece la colaboración y trabajo realizados para este artículo, de los estudiantes Ismael Barriga Peralta, María Nicté-Ha Venegas Samperio, Abner Quiroz Clemente y Eduardo Celis Fabián.

## **Sentimientos postelectorales en México**

**Por Abraham Quiroz Palacios  
(Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) y  
Benigno Romano Romano  
(Universidad Pedagógica Nacional)**

### **Resumen**

Uno de los autores clásicos de la psicología social señalaba que los **sentimientos o pasiones** son las “preocupaciones profundamente arraigadas, cognoscitiva y emocionalmente trascendentales del individuo..., (que son, por lo mismo) los centros de referencia de la mayoría de las acciones complejas y extendidas; (pero que, más allá de los sentimientos que) poseen una referencia predominantemente personal -que son periféricos sociológicamente-, hay los que compartimos entre muchas personas, (y que) se refieren a problemas de bienestar general, de educación, de libertades civiles, de organización política y

económica, (que les denominamos) actitudes, (las cuales) son de sumo interés porque unen procesos centrales del individuo con procesos del mismo tipo de la sociedad” (Asch, 1964, 559).

La cita la hacemos in extenso a fin de que ubiquemos con precisión un referente explicativo, de tipo psicosocial, a todo el abanico de “acciones complejas y extendidas” que, en materia de política electoral –y aún más allá de ella-, han venido expresando los ciudadanos mexicanos desde el 3 de julio (fecha en la que se llevó a cabo la elección para presidente de la República) hasta los últimos días de la etapa poselectoral en que se elaboran estas notas, como resultado de los rasgos o peculiaridades que adquirió el mencionado proceso comicial.

Cabe subrayar que las reacciones que más llaman la atención y que, en consecuencia, se tornan insoslayables para la psicología política, son las que expresaron las grandes multitudes a lo largo de los 48 días que duró el Plantón (una forma de resistencia que adoptó el movimiento postelectoral) en la ciudad de México; las manifestadas en las tres marchas multitudinarias en pro de Andrés Manuel López Obrador –cada una con más de un millón de personas-; las observadas en el mitin del 1 de septiembre, realizado éste para impedir que el presidente Vicente Fox rindiera su último informe; las espontáneamente liberadas durante el festejo de las fiestas patrias, el día 15 de septiembre; las muy sui géneris expresadas también el día 16 del mismo mes en la Convención Nacional Democrática, y las de otros eventos, también de carácter multitudinario, que se llevaron a cabo en distintas entidades del país; las mismas que en su conjunto dibujaron el perfil sentimental y conductual que adoptó el amplio movimiento social electoral –dicho sea de paso, un movimiento de trazos y alcances nunca vistos desde la revolución armada de 1910-, que aún en nuestros días sigue, de alguna manera, vivo y teniendo manifestaciones como consecuencia del fraude percibido.

Lo que a través de nuestras encuestas –aplicadas en la sierra norte y en la capital del estado- hemos encontrado es, por cierto, esta percepción mayoritaria de que las elecciones fueron desaseadas, de que las instituciones encargadas de organizarlas y de calificarlas no merecen confianza, de que tampoco debe creerse en los medios de información electrónica y de la prensa escrita, y de que, por el contrario, los ciudadanos prefieren ahora buscar sus

propias alternativas de comunicación, de organización y de gestión, todo lo cual viene a poner en claro que sus sentimientos y pasiones no son de ninguna manera rasgos periféricos, sino que tienen un carácter “profundamente arraigado, cognoscitiva y emocionalmente”. En esto entonces radica la explicación de por qué el movimiento de resistencia y la lucha contra la imposición son indeclinables.

### **Introducción**

En el presente trabajo nos referimos básicamente a las apreciaciones que en el período postelectoral hacen los ciudadanos de Puebla sobre los comicios presidenciales recién pasados, y también a los sentimientos que sirven de base a sus conductas concretas expresadas en términos de masa – en sus formas de mitin, de marcha, de asamblea, de plantón, de baile, de auditorio, de foros de análisis, de teatro, etc.- a lo largo del movimiento de resistencia contra el fraude electoral y contra la imposición de un presidente que ha recibido el mote de “espurio”.

El movimiento a nuestro juicio es ya histórico; se percibe prolongado, de gran aliento y fuerza; de mucha convicción y con alto grado de incidencia en la innegable crisis institucional que sufre el país, crisis que, paradójicamente, fue iniciada por quienes han estado a cargo de la estabilidad política del país y de las propias instituciones.

Para sostener teóricamente nuestro punto de vista acudimos, por un lado, a una parte del discurso de Pagés (1971) donde afirma que “los

elementos conductores de una sociedad, a cualquier escala que se la estudie, son sentimientos, actitudes (e) intenciones (...y que, no obstante), una sociedad es a cada instante lo que quieren hacerla sus miembros” (p.41). Por otro lado, nos apoyamos también en los interesantes datos que hemos obtenido de dos encuestas aplicadas en los cuatro Distritos Electorales de la capital del estado y en el de la ciudad de Zacapoaxtla.

### **Sentimientos y actitudes**

Como se sabe, las actitudes no se forjan de la noche a la mañana, sino que requieren, como el buen vino, de un período de tiempo considerable para que se puedan ir consolidando con base en las cogniciones, los afectos y las conductas que se van dando, todas con la misma orientación, en relación a un determinado objeto y según las fuentes emisoras. Hablar de sentimientos o de actitudes en el plano electoral es referirse a posiciones claramente definidas respecto a diversos eventos, personas, partidos e instituciones. En tal sentido puede decirse, por ejemplo, que quienes al dos de julio llegaron con una actitud definida constituyeron el núcleo duro de los votantes de cada uno de los partidos, o de los candidatos.

Sin embargo, desafortunadamente para la democracia, no todos, ni siquiera la mayoría de los que acuden a las urnas lo hacen por convicción; más bien lo hacen influidos por las opiniones y los estereotipos que al calor de las campañas publicitarias se van promoviendo en cada momento, y aunque en ese mismo proceso tienen lugar o bien el nacimiento, fortalecimiento y arraigo de los sentimientos políticos hacia los objetos significativos, o bien el inicio de un paulatino desvanecimiento de la actitud que identificaba al votante con el partido o el candidato, la verdad es que en las circunstancias actuales el llamado “voto duro” ya no es suficiente, cuantitativamente hablando, para garantizarle el triunfo a ninguno de los candidatos. Esto en parte es la razón por la cual se sostiene que la elección para presidente fue manipulada, pues una parte importante de electores fue a la urna no por voluntad propia, sino por temor a ser dado de baja de los programas de la Secretaría de Desarrollo Social, donde reciben un beneficio económico..

Pero, en fin, para nuestro tema de sentimientos y actitudes, diremos que la mayoría de ellos, expresados por los ciudadanos frente al proceso electoral, ante el IFE, el TRIFE, los grupos de derecha, la democracia y otros “objetos psicosociales” más, tuvieron origen -y desde luego se fueron desarrollando hasta consolidarse-, en los distintos eventos que tuvieron lugar tanto en la etapa pre electoral, como en la propia campaña, e incluso en la fase postelectoral; nos referimos en especial a las actitudes promovidas durante la denominada guerra sucia, que no fue más que propaganda negra basada centralmente en atribuciones negativas y estereotipias<sup>7</sup>, más sobre todo acerca del candidato de izquierda, la coalición y el instituto político que lo postularon, y en menor, mucho menor, medida, sobre los demás contendientes.

Pero también, las actitudes negativas de las que hablamos, atribuidas a Andrés Manuel López Obrador, se originaron en una estrategia y conducta concertadas entre el Ejecutivo Federal, algunas Secretarías de Estado (como Gobernación, Sedesol, SEP, etc.), las instituciones electorales federal y estatales, los poderosos organismos empresariales, la jerarquía clerical y los dueños de los mass media, quienes como Fuente Ovejuna y con todo el poder que representan, sin duda indujeron decisiones de voto y de identificación política partidaria, empujando de esa manera a toda nuestra sociedad a una polarización de actitudes políticas; algo que, por cierto, lo perciben con mucha claridad nuestros encuestados, a través de uno de los reactivos planteados.

En síntesis, lo que en forma de estímulos atributivos, que fueron sirviendo de base para una evaluación actitudinal negativa hacia el candidato de la izquierda, a lo largo de la campaña, pudimos recoger, tanto de parte de la derecha, como de “la otra campaña”, las siguientes adjetivaciones.

### **Contenidos de la propaganda negra sobre AMLO**

<b>De parte de la Derecha:</b>	López Obrador es “un peligro para México”
	Es un dictador, un cacique
	Un provinciano, un pobretón

<sup>7</sup> Es importante saber que, por ejemplo, en el plano de las auto representaciones sociales basadas en estereotipos, el partido que, según estudios de González (2006) “incluyó sólo adjetivos positivos provenientes del terreno ético”, fue el PAN, mientras que “el PRI y el PRD reconocieron poseer características negativas como corrupción, corporativismo, populismo, desorganización, ... Esta autodiscriminación no ocurre con la militancia panista” (González, 2006: 286-287). Lo cual, obviamente tiene un impacto importante en el electorado.

	Es intolerante
	Es violento y resentido
	Es un mentiroso y demagogo
	Es ateo y amenaza el derecho al culto
	Es corrupto
	Es un naco, un payaso
	Es mesiánico, está loco
	Es anarquista y mira al pasado
	No sabe hablar, se come las “eses”
	Es un ignorante. No sabe inglés

Cuadro No. 1 (elaboración propia)

### Calificativos desde “La otra Campaña” a AMLO

<b>Desde “La Otra Campaña”</b>	<b>López Obrador:</b>
	<b>Es el huevo de la serpiente</b>
	<b>Representa al pejesalinismo</b>
	<b>Es soberbio</b>
	<b>Es oportunista</b>
	<b>Es manipulador</b>
	<b>Es sectario</b>
	<b>Es un neoliberal disfrazado</b>
	<b>Es un burócrata</b>
	<b>Es un corrupto y un cínico</b>
	<b>Es embaucador</b>

Cuadro No. 2 (elaboración propia)

En el mismo sentido y sólo con fines de comparación, hemos recogido el conjunto de atributos, rasgos y características que tanto los medios de información hegemónicos (es decir, televisa, tv azteca, la radio y la prensa escrita), como la izquierda y los ciudadanos comunes y corrientes a través de internet, cafés, manifestaciones callejeras y otros medios, le endosaron y, también hasta la fecha, le endosan al candidato de la derecha.

### Calificativos sobre Felipe Calderón Hinojosa

<b>De parte de las empresas</b>	Tiene rasgos de estadista
---------------------------------	---------------------------

<b>encuestadoras y de los medios de información hegemónicos</b>	
	Es el que mejor preparación tiene
	Conoce profundamente los problemas sociales
	Tiene vocación por la paz
	Su trayectoria es de manos limpias
	Es carismático
	Es de decisiones firmes
	Mira al futuro
	Tiene visión modernizante
	Conciliará y gobernará para todos

Cuadro No. 3 (elaboración propia)

### Calificativos sobre Felipe Calderón Hinojosa

De parte de la izquierda y de vox populi	Es conservador y dogmático
	No tiene iniciativa propia, ni empuje, ni garra, ni imaginación, ni músculo.
	Mostró belicosidad frente al caso Cuba
	Otorgó contratos millonarios a su cuñado
	Anunció mano firme para Atenco y Las Truchas; es proclive a la represión
	Aprobó el fobaproa y se hizo autopréstamos en Banobras
	Es nervioso y no se controla en situaciones problemáticas
	No tiene oficio de político
	Es un neoliberal trasnochado
	Es un pelele de los grupos de poder, un impostor
	Se dice de manos limpias, pero las tiene sucias.

Cuadro No. 4 (elaboración propia)

De todo esto, casi sobra decir que la balanza finalmente fue inclinada por el duopolio televisivo que padece México hacia las virtudes –que en realidad no las tiene- de Felipe Calderón, y que aun en días recientes los grandes consorcios y empresas informativos –v. gr., megacable-, continuaban por su cuenta la campaña de desprestigio hacia Andrés Manuel López Obrador; al tiempo que el IFE, según los monitoreos independientes que se

han hecho, en su idea de elevar su deplorable nivel de credibilidad postelectoral, y de lavar su sucia imagen con la que terminó el proceso comicial, sigue gastando cantidades millonarias en publicidad, incluso más que las gastó en su obligada campaña –siempre facciosa- de promover el voto, durante el período de campaña.

### **Resultados de las encuestas**

A continuación, mediante una síntesis estadística, damos la información con comentarios breves al pie de gráfica, de los sentimientos y actitudes que los ciudadanos expresan respecto del IFE, de la elección presidencial, de la democracia, del movimiento de resistencia que encabeza Andrés Manuel López Obrador, de las declaraciones de Felipe del sagrado corazón de Jesús Calderón Hinojosa, y de la polarización social que trajo consigo el proceso electoral. La encuesta de la que hablamos la hemos aplicado en los Distritos Electorales números 6, 9, 11 y 12 de la ciudad de Puebla, y en el Distrito de Zacapoaxtla, del interior del estado.

Podemos adelantar que ambos resultados son idénticos en esencia, es decir, que el mayor porcentaje de los encuestados cree que:

- el IFE perdió credibilidad
- la elección fue desaseada y desigual
- ellos disminuyeron su confianza hacia las instituciones electorales
- votaron sin dejarse influir por la propaganda negra
- la elección fue fraudulenta
- la democracia se pone en tela de juicio
- los funcionarios electorales una vez más se burlaron del pueblo
- el movimiento de resistencia de AMLO es correcto y es legal
- Felipe Calderón es incongruente, y que
- La sociedad quedó dividida y con mucha crispación

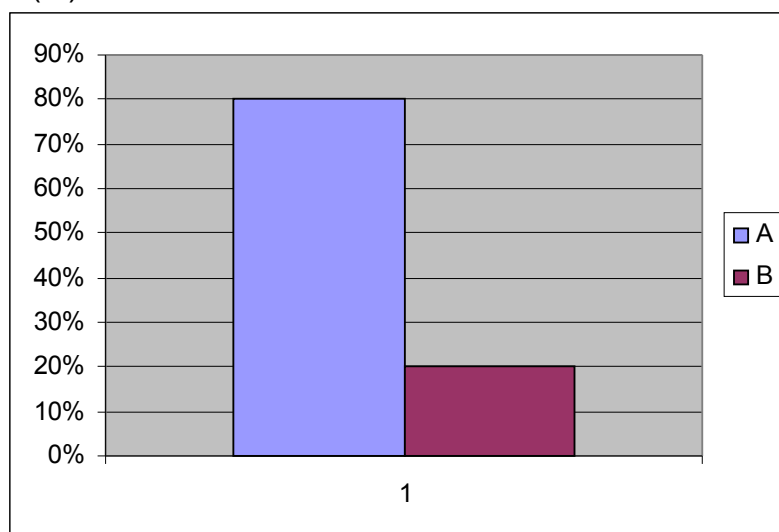
A partir de estas apreciaciones ciudadanas, pensamos nosotros, se puede entender, comprender y hasta explicar el conjunto de acciones de resistencia que, por cierto, no sólo, ni siquiera principalmente, se desarrollan en distintos espacios académicos, sindicales, plazas públicas, etc. de la entidad poblana. Estamos concientes, finalmente, que un fenómeno postelectoral inmerso en una compleja crisis institucional y política difícilmente lo podemos apreciar en toda su profundidad a través de las encuestas. Sin embargo, el plano subjetivo es algo que definitivamente no podemos ignorar, así como tampoco es adecuado hacer de menos las visiones y/o contribuciones que sobre el particular tienen y hacen las demás ciencias sociales.

**Resultados de la encuesta post electoral, aplicada en los Distritos números: 6, 9, 11 y 12 de la ciudad de Puebla (sep/2006), a una muestra de 200 ciudadanos**

1.- Por el comportamiento que asumió en las elecciones, yo juzgo que el IFE:

A ( ) Perdió credibilidad

B ( ) Ganó credibilidad

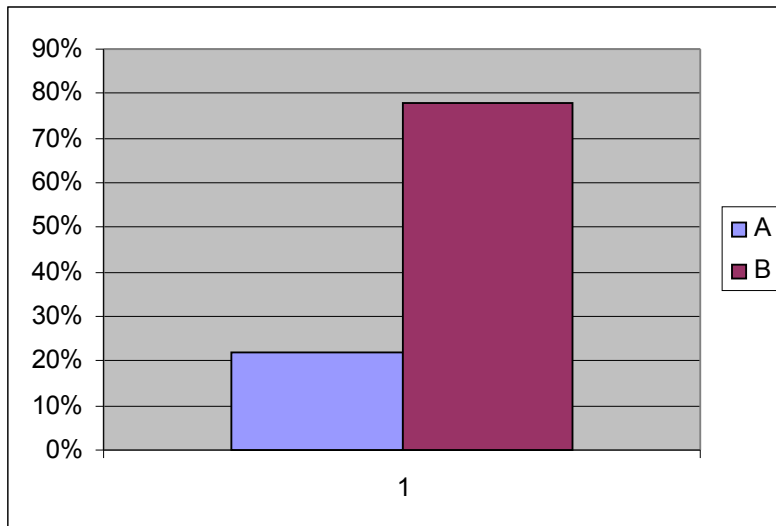


**Comentario:** Es evidente que a juicio del 80% de los ciudadanos encuestados, el IFE perdió credibilidad.

2.- Según lo que percibí, yo creo que el proceso electoral fue:

A ( ) Limpio e igualitario

B ( ) Desaseado y desigual

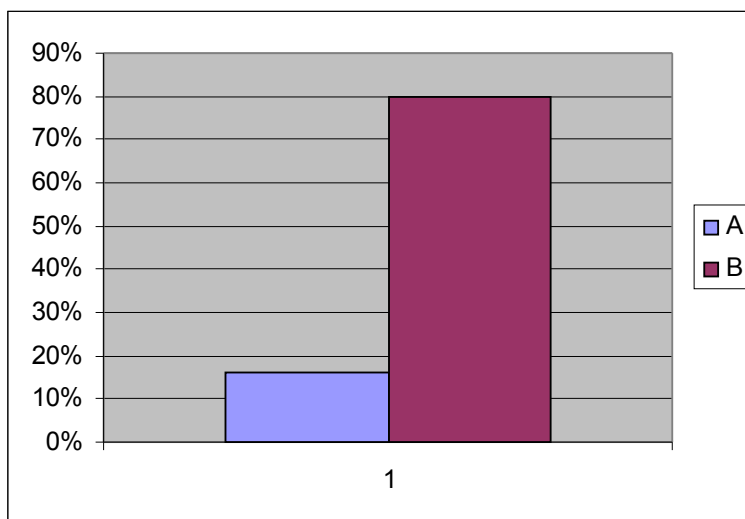


**Comentario:** La percepción del ciudadano es contundente: Las elecciones fueron desaseadas y desiguales.

3.- Después de estos comicios mi confianza en las instituciones electorales:

A ( ) Aumentó

B ( ) Disminuyó

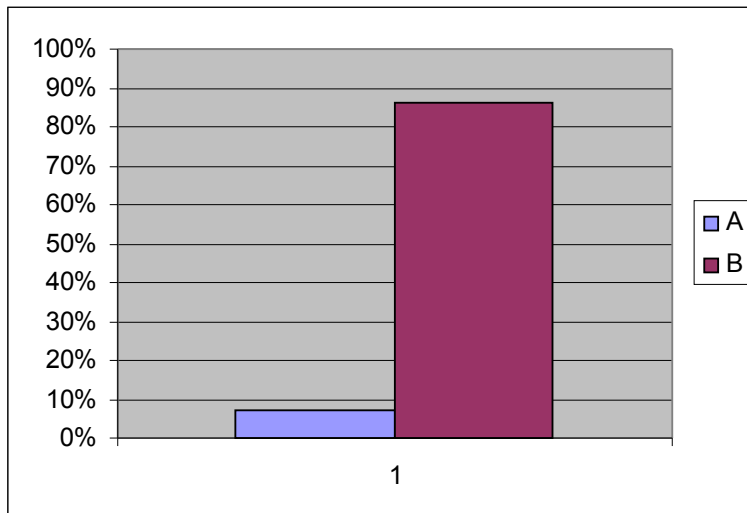


**Comentario:** En concordancia con las respuestas a las preguntas anteriores, el 80% de los ciudadanos declara que a raíz de estas elecciones, su desconfianza en las instituciones electorales aumentó

4.- Reconozco que finalmente en mi decisión de voto:

A ( ) influyó la “propaganda negra” utilizada en la campaña

B ( ) Solo intervinieron mis propias ideas

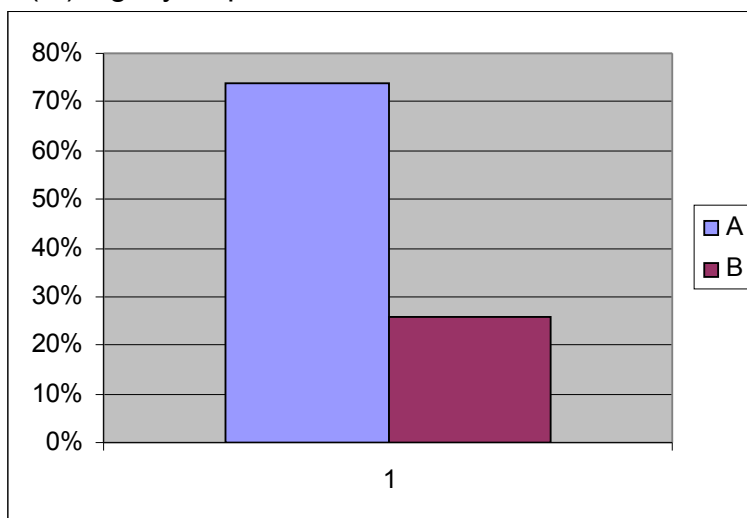


**Comentario:** Al parecer la propaganda negra no afectó la decisión de voto, más que en un 14%. El resto del electorado se mantuvo firme en sus ideas.

5.- Yo percibo, aunque no pueda demostrarlo, que la elección para presidente de la República fue:

A ( ) fraudulenta

B ( ) legal y limpia

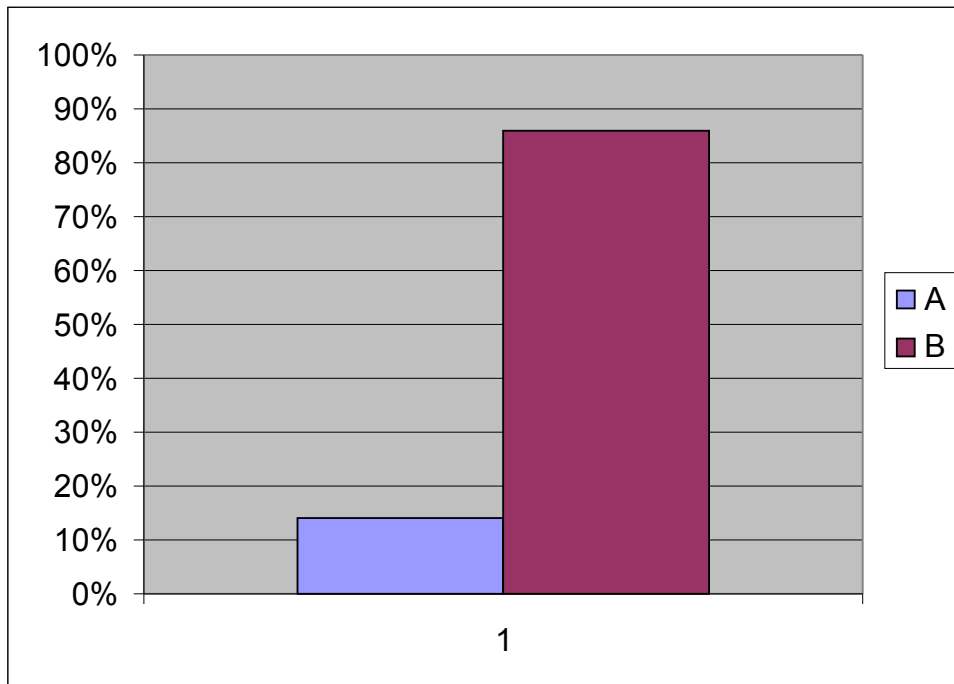


**Comentario:** La percepción de que la elección fue fraudulenta corresponde al 74% de los ciudadanos. La cifra es muy significativa y puede explicar el por qué del extenso y prolongado movimiento de resistencia que hemos estado presenciando y de las acciones masivas que ha anunciado para fechas próximas: el 20 de noviembre para que AMLO tome posesión, y el 1 de diciembre para impedir que Calderón haga lo mismo.

6.- Para mi está claro que con estas elecciones, la democracia en México:

A ( ) Se consolida

A ( ) Se pone nuevamente en tela de juicio

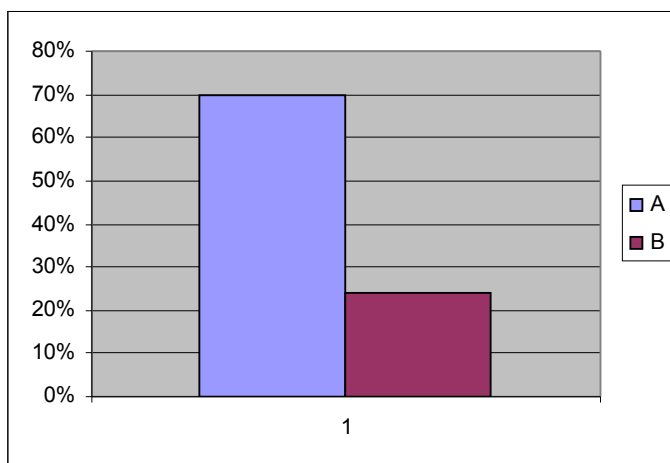


**Comentario:** Con la respuesta contundente de un 86%, se demuestra que la fragilidad de la democracia mexicana es más que evidente, lo cual confirma una de nuestras hipótesis.

7.- Para mí que, los altos funcionarios electorales del IFE y del TRIFE:

A ( ) Se burlaron otra vez del pueblo

B ( ) Fueron muy respetuosos de la ley y obraron con justicia

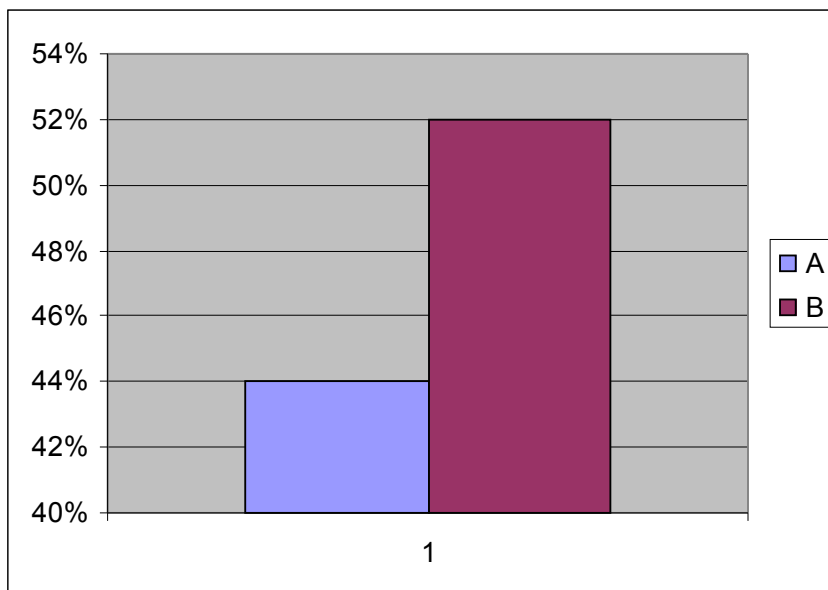


**Comentario:** La pregunta recoge el sentir tradicional de los electores mexicanos, que en 70% creen que las instituciones electorales se burlaron nuevamente de ellos. Esta respuesta confirma nuestra hipótesis de que los mexicanos no creen en los jueces electorales.

8.- Yo pienso que el movimiento de resistencia de AMLO y sus seguidores:

A ( ) No tiene razón de ser

B ( ) Es correcto y es legal

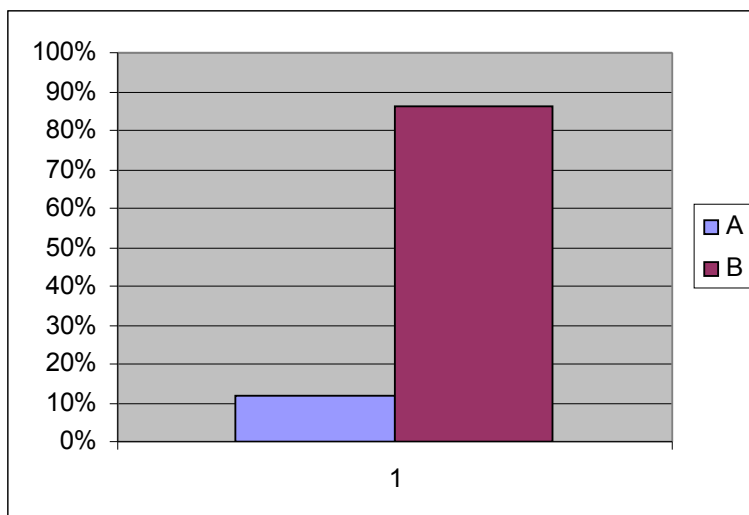


**Comentario:** Equivocadamente se colocaron dos variables juntas (correcto y legal) y por ello tal vez el porcentaje de apreciación baja a 52%. Como sea, el 44% que juzga al movimiento en la primera opción es significativo, aunque debe considerarse la reedición de la campaña negra.

9.- Después de que en la campaña López Obrador es calificado como “un peligro para México”, ¿crees que es congruente que Felipe Calderón diga que hace suya la bandera por los pobres y lo llame a la unidad?.

A ( ) Sí

B ( ) No

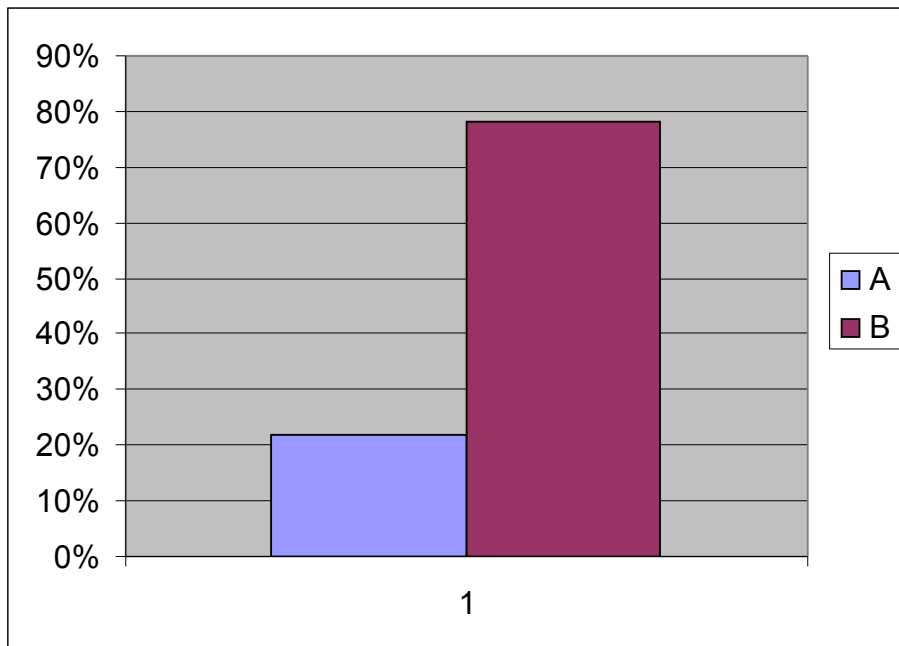


**Comentario:** El hecho de que el 86% califique de incongruente a Felipe Calderón, puede interpretarse como una forma de rechazo hacia él.

10.- Pasadas las elecciones yo veo que la sociedad está muy dividida y con mucha crispación

A ( ) No, no la veo así

B ( ) Sí, creo que así está



**Comentario:** La percepción del 78% es que, en efecto, la sociedad se encuentra dividida y con mucha crispación a causa de cómo fueron oficialmente conducidas las elecciones.

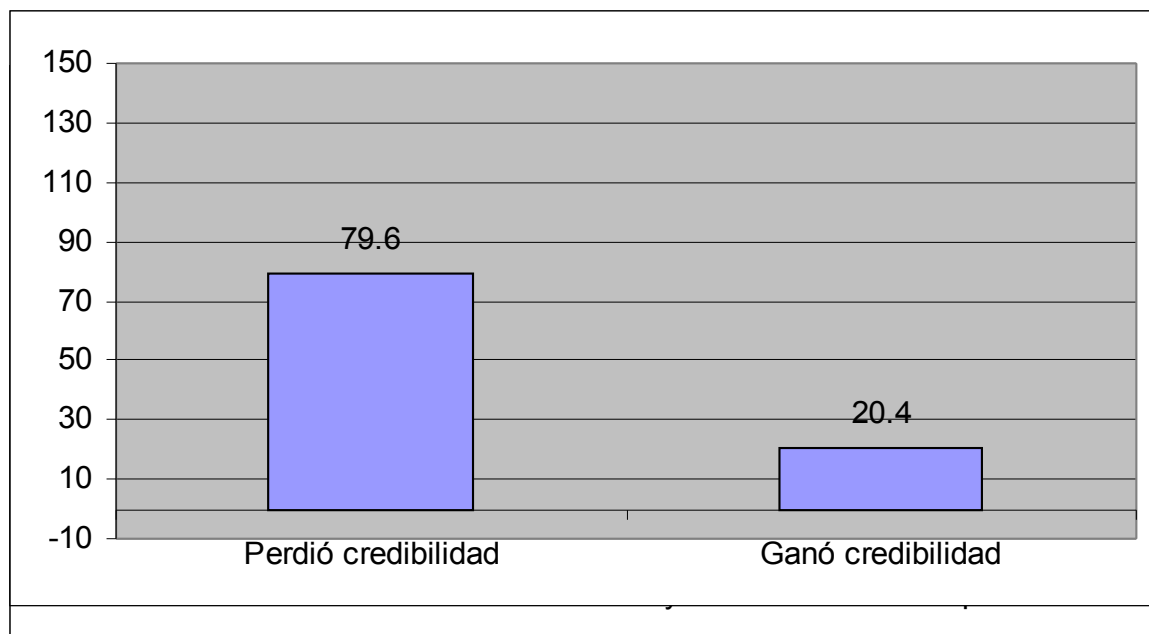
**Resultados de las encuestas aplicadas en el Distrito de Zacapoaxtla, Pue., a una muestra de 150 ciudadanos (sep/06)**

**Pregunta 1:**

**Por el comportamiento que asumió el IFE en las elecciones, yo juzgo que:**

A ( ) Perdió credibilidad

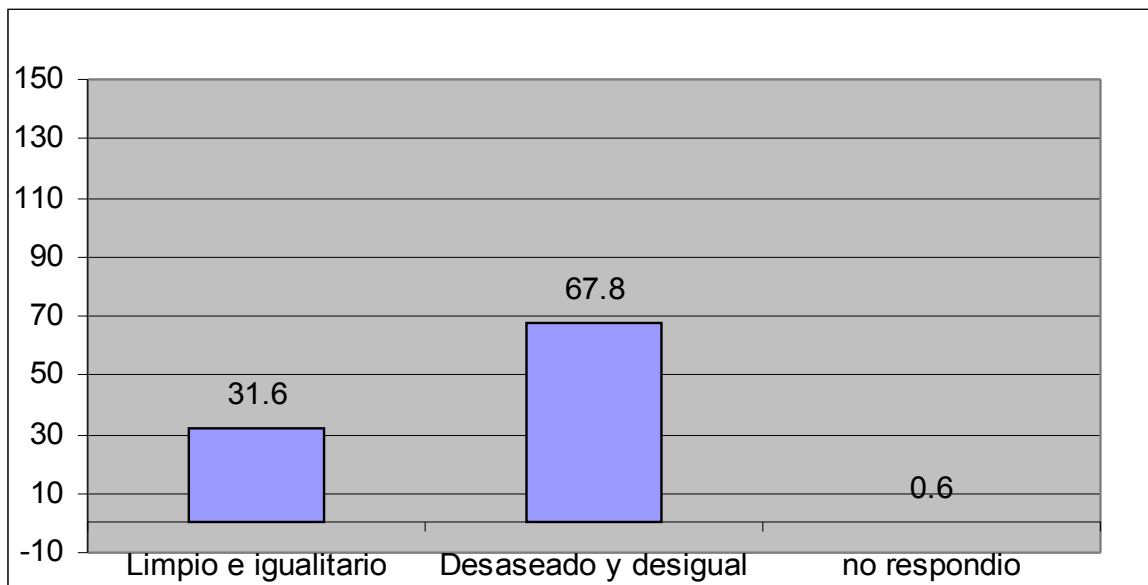
B ( ) Ganó credibilidad



**Pregunta 2.- Según lo percibí, Yo creo que el proceso electoral fue:**

**A ( ) Limpio e igualitario**

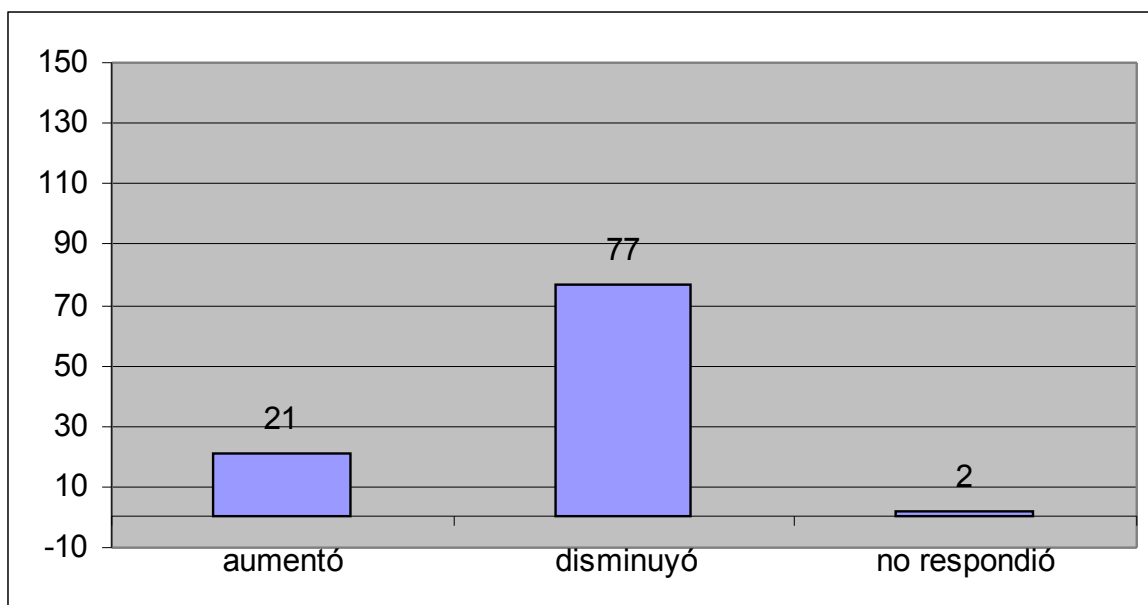
**B ( ) Desaseado y desigual**



**Pregunta 3.- Después de estos comicios, mi confianza en las instituciones electorales:**

**A ( ) Aumentó**

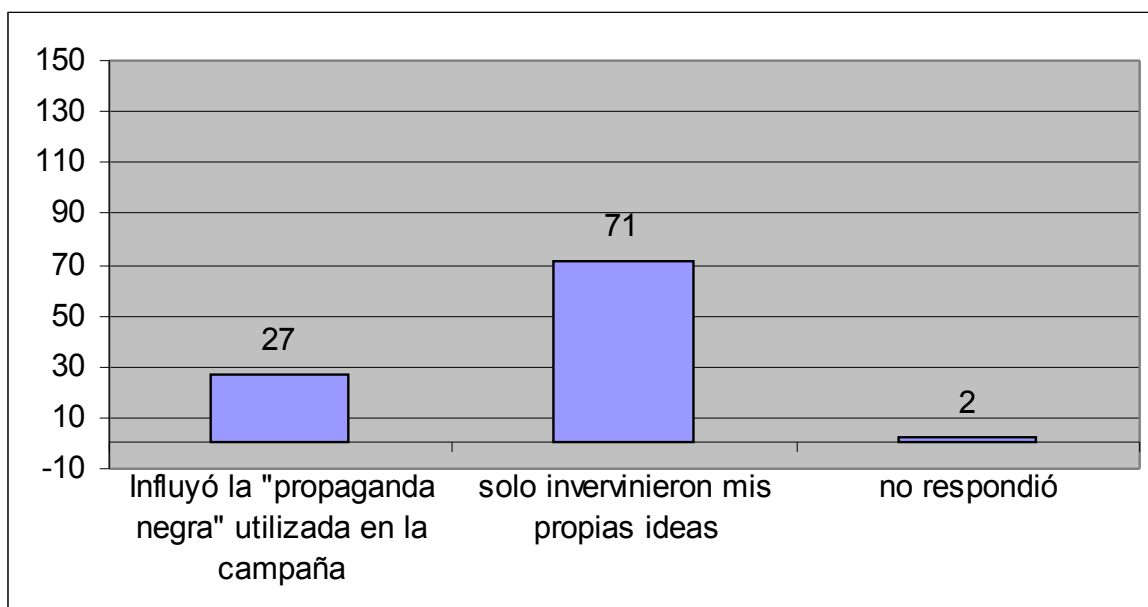
**B ( ) Disminuyó**



**Pregunta 4.- Reconozco que finalmente en mi decisión de voto:**

**A ( ) Influyó la propaganda negra**

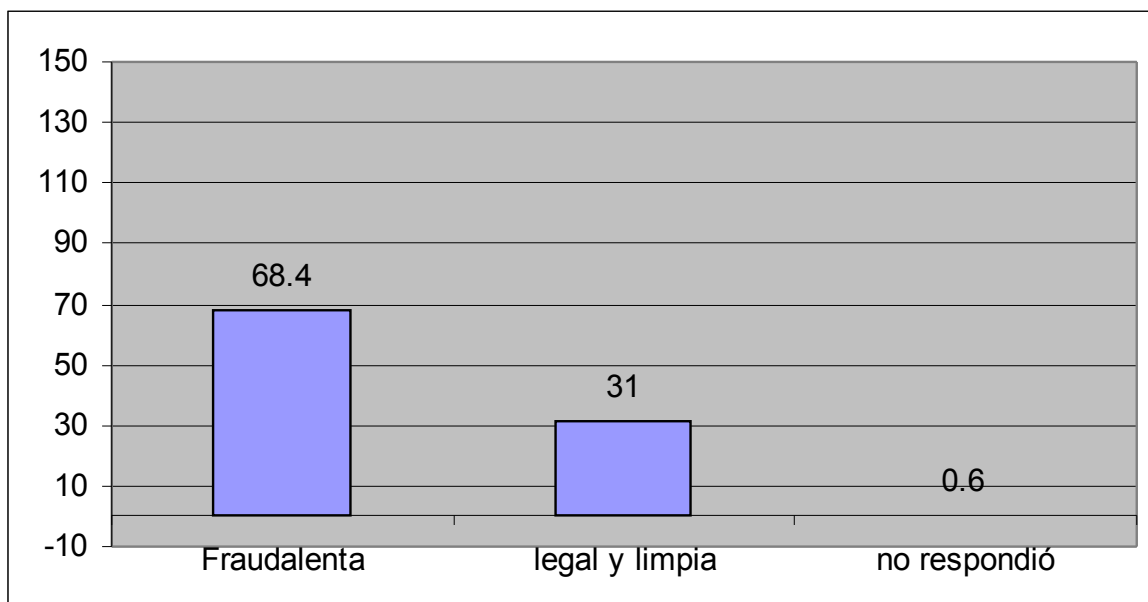
**B ( ) Sólo intervinieron mis propias ideas**



**Pregunta 5.- Yo percibo, aunque no pueda demostrarlo, que la elección pasada fue:**

**A ( ) Fraudulenta**

**B ( ) Legal y limpia**



**Fuente:** todas las gráficas anteriores son de elaboración propia con base en datos obtenido de nuestras encuestas

## Conclusiones

Como afirmamos al inicio, el conjunto de sentimientos expresados por los ciudadanos en el proceso electoral pasado, fue a la vez factor y resultado de las conductas individuales y colectivas que más sobresalieron en aquellos momentos. Las personas con trayectoria de izquierda y comprometidas con la democratización de las estructuras políticas y de las formas de gobierno del país -lo podemos afirmar con toda seguridad-, fueron las portadoras de las actitudes como factor, esto es, de las predeterminaciones de muchos estados psicológicos: v. gr., alegría, tristeza, optimismo, euforia, coraje, miedo, etc., que no sólo ellas observaron, sino todas las otras que formaron parte de la masa en acción.

También importa decir que todas estas personas fueron las que mayormente aportaron “su cuota sentimental” -y quizá las de mayor intensidad- a lo largo de todo el proceso, asignando y reproduciendo atributos, positivos y negativos según el caso, a los diferentes actores e instituciones intervinientes.

Por nuestra parte, y mediante la observación participante, pudimos constatar en innumerables ocasiones que, los mecanismos psicológicos del contagio, la impulsividad, la irritabilidad, la imitación, la unidad mental y la movilidad de las masas, pero también su obediencia ciega al líder (Le Bon, 2000) se hicieron presentes y operaron más o menos con puntualidad en las distintas acciones que emprendieron: marchas, mítines, plantones, trifulcas, bailes, etc.

Por último, cabe observar que varios de los estados psicológicos, por demás inocultables después del 2 de julio, fueron resultado de la frustración que provocó el conteo amañado de los votos; del encono generado por la propaganda negra, y del cinismo y la parcialidad de las autoridades electorales que, sin corresponder a sus funciones, declararon presidente al candidato de la derecha. Por todo ello, nuestros encuestados, corroboran de hecho estos sentimientos y percepciones: la elección fue fraudulenta; el proceso fue desaseado y el IFE dejó de ser una institución creíble.

**Créditos:**

Participaron, aplicando las encuestas y ordenando los datos, los siguientes estudiantes: Ismael Barriga Peralta, María Nicté-Ha Venegas Samperio, Abner Quiroz Clemente y Eduardo Celis Fabián

**Referencias:**

- Asch, S., (1954), Psicología Social, Ed. Eudeba, Argentina.
- González, P. Marco A., (2006), La política más allá de las urnas: una lectura multidisciplinaria, Ed. JP y Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, México.
- Gilly, A., (2006), Historia a contrapelo, una constelación, Ed. ERA, México.
- Le Bon, G., (2000), Psicología de las masas, Ed. Morata, 4ta. Edición, Madrid.
- Pagès, R., (1971), Para una psico-sociología política, en Moscovici y otros (1971), Psicología Social y compromiso político: responsabilidades actuales del profesional de la psicología, Editor Rodolfo Alonso, S.R.L., Buenos Aires, Argentina.
- Revista Proceso, M,exico.
- Diarios Nacionales: La Jornada, El Universal y Reforma, locales: La Jornada de Oriente y Síntesis.
- Página Electrónica: e-consulta.

## Anexo No. 1.

1.- Por el comportamiento que asumió en las elecciones, yo juzgo que el IFE:

A ( ) Perdió credibilidad

B ( ) Ganó credibilidad

2.- Según lo que percibí, yo creo que el proceso electoral fue:

A ( ) Limpio e igualitario

B ( ) Desaseado y desigual

3.- Después de estos comicios mi confianza en las instituciones electorales:

A ( ) Aumentó

B ( ) Disminuyó

4.- Reconozco que finalmente en mi decisión de voto:

A ( ) influyó la “propaganda negra” utilizada en la campaña

B ( ) Solo intervinieron mis propias ideas

5.- Yo percibo, aunque no pueda demostrarlo, que la elección para presidente de la República fue:

A ( ) fraudulenta

B ( ) legal y limpia

6.- Para mí está claro que con estas elecciones, la democracia en México:

A ( ) Se consolida

A ( ) Se pone nuevamente en tela de juicio

7.- Para mí que, los altos funcionarios electorales del IFE y del TRIFE:

A ( ) Se burlaron otra vez del pueblo

B ( ) Fueron muy respetuosos de la ley y obraron con justicia

8.- Yo pienso que el movimiento de resistencia de AMLO y sus seguidores:

A ( ) No tiene razón de ser

B ( ) Es correcto y es legal

9.- Después de que en la campaña López Obrador es calificado como “un peligro para México”, ¿crees que es congruente que Felipe Calderón diga que hace suya la bandera por los pobres y lo llame a la unidad?.

A ( ) Sí

B ( ) No

10.- Pasadas las elecciones yo veo que la sociedad está muy dividida y con mucha crispación

A ( ) No, no la veo así

B ( ) Sí, creo que así está

## **La participación político electoral del magisterio de la ciudad de Zacapoaxtla, Pue.**

**Juan Manuel Morales Juárez\***  
**Benemérita universidad Autónoma de Puebla**

### **Introducción**

El presente trabajo pretende ser un estudio gnoseológico de tres generaciones de profesores pertenecientes a la misma familia; está basado en una narrativa de manera histórica y estructurado en función de tres momentos. El primero consiste en ver la participación del municipio en la batalla del 5 de mayo de 1862 y sus implicaciones psicosociales; el segundo se refiere al desarrollo y consolidación del magisterio y su trascendencia política en la vida social de la región, y el tercero analiza el surgimiento de la disidencia magisterial a partir de una “nueva cultura escolar y profesional”.

Lo anterior se desarrolla en dos líneas de análisis; una que corresponde a un proceso histórico regional y la otra a un proceso generacional, atravesado

por un elemento común que es el poder simbólico, este como herramienta del conocimiento y comunicación sobre el sentido de la realidad social, expresándose en la creación del mito y las prácticas ideológicas como principios generadores y organizadores de las prácticas políticas y sociales, la participación y representaciones que construye el magisterio de Zacapoaxtla, Pue., sobre todo en este último proceso electoral para elegir presidente de la República.

### **Caracterización social, cultural y política de Zacapoaxtla**

Zacapoaxtla es un municipio que mundialmente es conocido por su participación heroica en la batalla del 5 de mayo de 1862 contra los franceses; sin embargo, pocos saben que en realidad el contingente estaba formado casi en su totalidad por campesinos e indígenas de municipios aledaños, tales como Xochiapulco y Tetela, pero no por la gente de Zacapoaxtla. La pregunta que a propósito se ha hecho siempre es ¿por qué en realidad no participaron los habitantes de este lugar?. La respuesta es porque Zacapoaxtla es una ciudad pequeña cuya población en su gran mayoría era mestiza y de ideología conservadora, a quien la ocupación francesa no le preocupaba, e incluso se sabe que parte de ella manifestó su aceptación y otorgó apoyo y hasta manutención a los franceses.

Sin embargo, quedó para la historia y orgullo zacapoaxtleco el reconocimiento a su patriotismo y a su participación. Estos dos elementos han sido fundamentales para la constitución de su memoria colectiva y aún siguen rigiendo la vida social ya que el patriotismo se ha convertido en la orientación moral-social de la población, jugando un papel central en los procesos de integración, identificación e identidad social, y la participación que fue de manera directa en el acontecimiento histórico, se ha pretendido asumir como una práctica social en los procesos gremiales y electorales, llegando a sentirse en muchos de los casos protagonistas políticos.

El Patriotismo y La participación política han sido ejes centrales para la vida social de la región, y ambos conceptos han ido adquiriendo diversas

características y significados dependiendo de la época, descubriéndose los problemas que hacen ver la dificultad de su realización, así el patriotismo ha tenido un proceso que va desde la defensa del país ante la invasión extranjera ha asumir las normas, valores, sistemas de autoridad y status creados por el Estado “Moderno”.

### **Primer momento**

Una vez realizado su regreso de la batalla histórica se identifican a los personajes y se les convierte en héroes, tal es el caso de Juan Francisco Lucas, Juan Nepomuceno Méndez y Ramón Vergara de quienes el primero fuera el abanderado del tercer batallón de zacapoaxtla, lo más importante aquí es que se inicia la “reivindicación” de lo indígena de manera discursiva convirtiéndose en un ritual de reconocimiento, un rito que se institucionaliza al ser conmemorado permanentemente convocando siempre a lo colectivo en todos los actos públicos, esto lo convierte en un elemento de afirmación y conformación de la identidad y la vida colectiva<sup>8</sup> mediante el sentido del “nosotros los zacapoaxtlas”, construyéndose así la conciencia moral y social de la cultura política de la localidad.

La práctica del rito ha sido acompañada del mito, “mito que ha organizado una cosmovisión que ordena y da sentido a la vida social... es la lectura común del pasado y que orienta su visión al futuro.”<sup>9</sup> este mito se basa en la figura del zacapoaxtleco como un ser de valores centrados en el valor, el honor, el compromiso y la lealtad a la patria, este mito cargado de valores es un referente para establecer el tipo de relación con el Estado y las instituciones trazando el horizonte hacia el futuro, “La referencia al mito es la forma como un colectivo elige entre múltiples posibilidades la manera de ordenar el presente; es el principio de legitimidad de toda decisión política”<sup>10</sup> es una situación que permite ubicar a Zacapoaxtla dentro del orden social de la región y del Estado.

---

<sup>8</sup> Castro, Pablo, 2005, *Cultura Política, participación y relaciones de Poder*, México, U.A.M.-Iztapalapa. Pp.59.

<sup>9</sup> Op.cit. Pp.60

<sup>10</sup> Idem. Pp.60

En este primer momento vemos a la población de Zacapoaxtla como un colectivo en donde el mito y el rito tienen un papel fundamental en la construcción de la identidad y sentido de pertenencia, y políticamente se busca la integración ideológica.

Así, el sentido colectivo se va construyendo en la medida en que personas que se ven de origen racial y social muy diferentes; indígenas y mestizos, realizan en la banalidad cotidiana una relación de soledad, de reciprocidad, de unificación y masificación, esto significa, que si bien se da un reconocimiento y reivindicación del indígena, esto no quiere decir que los “mestizos” se “unan a ellos” existe una imposibilidad de unirse dándose una negación provisional por parte de cada uno de ellos. Esta actitud de ignorancia tiene como condiciones prácticas la integración y pertenencia real a otros grupos y a la diferencia de intereses, llevándolos a vivir como grupos sociales de una manera tal que ningún grupo ayuda al otro, cada uno es para sí.

### **El segundo momento**

Este se podría ubicar después de la época revolucionaria, el desarrollo del proyecto de país, la constitución de las estructuras institucionales y la aplicación de las estrategias gubernamentales, en esta región recayeron en un incipiente sector educativo, conformado por profesores, los cuales, muchos de ellos (como en casi todo el país) contaban solo con la primaria o secundaria terminada, actividad que para profesionalizarse dio cabida a la capacitación del magisterio, esto y las “ganas de salir adelante” con su comunidad, hace que la relación con ella sea de una manera amplia, participando de manera directa en todos los procesos sociales, políticos y culturales de ahí que se le conociera al profesorado como el “apóstol de la educación”, esta imagen basada en su trabajo le permitió, por una parte, el desarrollo de un sentido de honorabilidad al realizar adecuadamente la función que el Estado le asignó y por otra, el sentido de lealtad a la Patria al ser el sostén de la estructura institucional educativa, lo cual lo llevó a asumir las normas, valores y sistemas de autoridad que el Estado creó y a la vez ir creando su propio status de autoridad moral y política en y para la comunidad.

El rito y el mito zacapoaxtleco se expresan en este momento a partir de ese vínculo con la comunidad y el sentido de honorabilidad y lealtad a su función social, el docente se va transformando en un factor importante para el mantenimiento y desarrollo de la conciencia e identidad colectiva, y el espacio social donde se expresan, son tanto los espacios públicos como institucionales (los internados y las escuelas rurales), esto sobre todo en la época Cardenista.

En este escenario, a partir de los años '70, el profesor en la región de Zacapoaxtla, va tendiendo cada vez más impacto ya no de manera individual sino como gremio, debido a que más del 50% de la población se dedica a ello, llegando a ser la primera actividad de la región, seguido del comercio y por último de la agricultura.

Esa situación aunada al surgimiento y consolidación del sindicato de maestros hace que como gremio vaya teniendo el control sobre la región, paralelamente se consolida el corporativismo mediante la relación SEP-SNTE-PRI, situación que de facto hace que los profesores pasen a ser priísta, teniendo que mostrar su lealtad ya no solo a la estructura institucional educativa, sino a la estructura política partidaria para lo cual se utiliza la estructura sindical, quedando entrampados en un cerco formado por estos tres elementos (SEP-SNTE-PRI), los cuales le exigían su sentido de lealtad al Estado, ya que el profesor veía a los tres como parte de uno mismo, de tal manera que por parte de la estructura institucional de la SEP le era "reconocido" el buen desempeño de su actividad laboral, a su vez la estructura sindical le exigía el apoyo incondicional en sus procesos instituidos, tales como: los congresos sindicales, en los que siempre tuvieron representantes (nombrados por el sindicato y avalados por los compañeros) los cuales a su vez debían buscar el aprobar aquellos acuerdos que previamente les comunicaba la mesa directiva en el evento, situación que para el comité sindical hablaba bien de la delegación de Zacapoaxtla, y por último, su adscripción al PRI.

Aquí dicho partido utiliza la misma estructura sindical y los candidatos en los procesos electorales municipales son los propios docentes, elegidos bajo el criterio de su destacada participación sindical, lo cual asegura el

“reconocimiento” de la comunidad. El resto de los profesores participan en el proceso de campaña o comprometiendo su voto, de tal manera, que ante estas condiciones toda esta estructura siempre exigió su “lealtad” incondicional a las instituciones, lo que significa una aceptación total de sus decisiones; ¿y qué se jugaba el docente de no hacerlo?. Se jugaba su honorabilidad, iniciándose un proceso de segregación gremial manifestándose en el cuestionamiento y rechazo no solo laboral sino también familiar.

Si bien el sentido de la lealtad y honorabilidad como valores fue modificado por las estructura, también fueron usados otros mecanismos como; la coacción, el chantaje y las relaciones familiares. Esto se expresa mediante el solicitar y ser otorgadas plazas a familiares o el mejoramiento en ella, el compadrazgo, etc., de ahí que la docencia se vio en la región como un mecanismo de ascenso social o de mejora de la calidad de vida situación que en muchos de los casos la profesión se fue volviendo una tradición familiar como forma de aseguramiento laboral para los hijos. Así, el Estado a través de los profesores vía sindicato llega a tener el poder y control de la región, a nivel municipal, gremial y laboral.

Es en este proceso en que el rito y el mito Zacapoaxtleco se ubica y se centraliza en el sector magisterial, personalizándose en la figura de un “nuevo héroe” pero ahora vivo, de carne y hueso en la figura del líder sindical, llegando a ser este secretario general de la sección 23, es el primer zacapoaxtleco que ocupa dicho cargo al cual se le reconoce la trayectoria laboral, política y social, en la primera si bien no es un maestro destacado, pero si es un maestro preocupado por “sus alumnos y cumple con su trabajo” siguiendo las reglas institucionales y las costumbres de los “viejos maestros” realizando su actividad de manera satisfactoria para la comunidad social y magisterial, políticamente se incorpora a la delegación sindical junto con un equipo de trabajo ascendiendo posiciones hasta llegar a ser parte del comité seccional del Estado, en términos sociales desarrolla y participa de manera activa en las comunidades sobre todo impulsando la actividad deportiva, actividad que le da presencia en toda la región, así llega por una parte a ser un buen alumno de los “grandes maestros” de Zacapoaxtla y maestro, amigo, padrino de alumnos

destacados, es el parteaguas entre el “viejo” maestro rural y el maestro “moderno”, se convierte en el “modelo” a seguir por los “nuevos” maestros es él quien ahora se convierte en un mito, es la figura de un nuevo héroe encarnado en la figura del LIDER SINDICAL.

Con este “nuevo héroe” se construye una nueva representación del patriota regional el cual concretiza y define claramente la relación SNTE-PRI, es la creación del cacicazgo magisterial y es quien se apodera de las estructuras gremiales y municipales decidiendo las candidaturas para ocupar los espacios de representación popular, esto es sabido y aceptado por todos, como buen cacique su control lo ejerce a través de favores (otorgamiento de plazas, padrinazgo de escuelas y de generaciones de alumnos, “recursos” a la comunidad, prestamos personales, etc.) esto esta sustentado bajo el principio de que se hace como “apoyo a la gente” aquí es donde a través de él se asume el discurso del PRI sobre el desarrollo social pasando a ser parte del discurso magisterial, así es como pasa a ser un valor orientado a los campesinos, es entonces que la sección sindical y la escuela son los espacios sociales donde se negocian los intereses del régimen y de los grupos sociales y políticos. “ Estos espacios se constituyen en arenas públicas para el juego del poder, donde entraron en acción los elementos contextuales y las tradiciones, así como los intereses individuales y colectivos involucrados, dando como resultado una dinámica donde las conductas se alteraron, donde los intereses de unos se ajustaron a los otros, por medio de procesos de negociación-de aceptación, rechazo y acuerdo- de los valores, las actitudes, los conocimientos y las habilidades. “<sup>11</sup> .

Este personaje una vez terminada su gestión dentro de la sección pasa a conformar parte del comité nacional del SNTE., esto es motivo de orgullo no solo para la sección 23, sino para el conjunto de los pobladores de Zacapoaxtla, esto afianza su cacicazgo no solo en la región sino también en la misma sección ubicando en puestos claves a familiares y gente leal a él, “al sindicato y al partido”, haciendo lo mismo en la delegación y el municipio. Esta

---

<sup>11</sup> Op. Cit. Pp.51

situación de hegemonía PRI-SNTE, se mantiene durante un periodo extenso hasta el momento en que se inicia un proceso de pérdida de credibilidad.

Así, se puede ver que el proceso de influencia social ejercido por el líder sindical se caracteriza por su funcionalidad y pragmatismo, el cual le llevó a ejercer un control en la cultura política y social de la región, expresándose en el otro elemento del mito; la participación de la población, esta se redujo al ámbito magisterial y en su mayoría manifestándose solo como respuesta a los procesos institucionales, la participación social y política de otros sectores es prácticamente nula pues no existen otras alternativas políticas (partidos) y todo o casi todo lo relacionado con la vida social, cultural y política es resuelto a través del magisterio.

### **Tercer momento**

Este momento se caracteriza por ser el inicio del “término” de un proceso de control político-cultural del líder magisterial establecido mediante un proceso de influencia social basado en la funcionalidad.

Este proceso tiene como punto de referencia la pérdida de credibilidad institucional y un replanteamiento en los valores sociales que mantenían el aglutinamiento, de tal manera que, pasamos de la participación social como respuesta a los procesos institucionales a una participación como actitud en tres niveles: primero se relaciona directamente con su líder en la medida en que cada vez es más la información que reciben sobre su desempeño en el Comité Ejecutivo Nacional, el cual no es relevante y sí cuestionable éticamente aunado a su cada vez más notorio distanciamiento físico que tiene con la región y su base social; segundo, el sentimiento de frustración generado por la actuación del sindicato en cuanto al logro de sus demandas salariales, generando una pérdida de credibilidad en la medida en que es notoria la aceptación de las propuestas del Estado y que estas no resuelven sus condiciones, laborales ni económicas, y tercero, la presencia de una “nueva generación” de maestros, docentes cuya formación ya es normalista con licenciatura (realizada en la Ciudad de Puebla) y universitaria (abogados, químicos, etc.) lo que se expresa en una conducta que impacta en la

organización escolar; en el funcionamiento de la institución educativa, situación que va creando una primera ruptura en algunos de los escenarios escolares, ya que por una parte se preserva la idea de la formación escolarizada para el cumplimiento y asimilación del currículo básico, y otra, más alternativa que pretende la participación de los miembros de la comunidad educativa, esto permite el incipiente desarrollo de una “nueva cultura escolar”, descentrada de las prácticas unipersonales y verticalistas para dar lugar a una práctica pedagógica socializada, que busca consensuar propósitos formativos, por encima de los propósitos formales del currículo explícito, esbozando la necesidad de considerar el escuchar a su estudiante, como partícipe del currículo, dando respuesta a una necesidad formativa y no solo verlo como destinatario.

Esta actitud hace que este tipo de profesorado sea señalado en lo individual, ejemplo: “Es el Maestro fulano, de la escuela tal”, etc., situación que no opera en el profesor que participa ortodoxamente, ya que él es denominado como parte de un colectivo, ejemplo: “Los Maestros de Las Lomas”. Esta nueva participación pedagógica, origina que sean señalados por el colectivo como “conflictivos”, ya que en su discurso incorpora elementos asociados a la generación de proyectos escolares que sumen al colectivo escolar, no solo que determinen quienes son los destinatarios de su acción pedagógica, lo que visto a la luz de la gremialidad profesional es categorizado como una ruptura con lo que “debe ser”.

Conjuntándose estos tres elementos hacen que esa “minoría” realice una valoración de manera crítica, manifestándose en una “preocupación” siendo los portavoces de una inconformidad social latente expresándose en una pérdida de credibilidad en las instituciones y el desmoronamiento de su MITO, su líder moral, surge entonces la necesidad de un “cambio”.

Este cambio no lo inician al interior del magisterio y su sindicato sino como un proceso de disidencia partidista, así se inicia un distanciamiento de lealtad al líder moral y a la institucionalidad partidista del PRI, expresándose en un proceso de participación meramente electoral a nivel local apoyando a

un candidato para la presidencia municipal que no es del magisterio ni del PRI, es un candidato externo del PAN, conocido socialmente, reconocida su aportación como miembro de la sociedad Zacapoaxtleca, llegando a ganar las elecciones. Esto es el reconocimiento de la existencia de la “disidencia magisterial”

Esto no significó una militancia al PAN, o que hubiera mayor involucramiento en la toma de decisiones, por lo que en realidad la presidencia municipal no tiene base social quedando reducido al “gabinete municipal”, el cual es presionado por las autoridades de las comunidades que conforman el municipio exigiendo obras y recursos que no puede cumplir creando una imagen de desorganización y por tanto de desencanto.

Esta situación se mantiene hasta el proceso electoral por la presidencia de la República, escenario político en el que surge el PANAL impulsado por la líder nacional del SNTE, lo cual genera en la gran mayoría del magisterio zacapoaxtleco una aparente disonancia entre su lealtad al gremio o la lealtad a su partido (PRI), sin embargo, surge un tercer elemento en la figura de Andrés Manuel López Obrador, y ante esta situación la participación nuevamente se sitúa a nivel de respuesta “pasiva” lo que significa una magra organización en los tres frentes, expresándose a nivel del PAN en promoción al voto por parte de la presidencia municipal, una recepción formal al candidato con no más 100 personas en el parque público, por parte del PRI no hubo asistencia del candidato presidencial y una recepción a Andrés Manuel López obrador por cerca de 2000 personas en dos ocasiones, así, la preferencia electoral tiene como resultado que para la Presidencia de la República gana Andrés Manuel López obrador y para la diputación el PRI, es de llamar la atención que el representante de este partido es un profesor de reconocida trayectoria ubicada como maestro a la vieja usanza y el candidato del PANAL, ahora “partido del magisterio” era su líder moral.

La pregunta es ¿porqué perdió quien hasta ese momento era su líder? La respuesta gira en torno a que su candidatura era una deslealtad al partido, y por tanto una pérdida de honorabilidad y deshonra al magisterio, ya que traicionaba la institucionalidad; así el sentido de lealtad y honorabilidad siguen vigentes.

## **Conclusiones**

La Participación política convencional, que comprende la conducta de voto y las actividades relacionadas con esta se ha ido modificando hasta asumir una mayor injerencia, esto se va dando de manera histórica basada en dos líneas de análisis a la que se han denominado GENERACION GREMIAL, y que se asocia otra; la TRAYECTORIA FORMATIVA, esclareciendo los hallazgos enuncio, que el planteamiento se refiere a que la generación gremial marca el tipo de filiaciones establecidas entre los pares y con las figuras que simbolizan la profesión y la heroicidad, y para lo anterior se han definido

generaciones en la formación profesional, esto es el profesorado que se formó en el proyecto de la vieja escuela rural y en escuelas normales rurales, que por sí misma fijaba su atención formativa en formar para educar al pueblo y su creencia en las instituciones, la otra generación es del profesorado formado en instituciones de SEP, (normales urbanas) y Universidades Públicas e incluso privadas, en las que se expresa por una parte, el derrumbe de sus mitos y la pérdida de credibilidad y legitimidad del sistema político, y por otra, la desaparición del fatalismo como profesionales y ciudadanos al ver que las “acciones colectivas” realizadas en los procesos electorales recientes son eficaces, lo cual hace pensar en la posibilidad de acciones políticas diferentes en el futuro.

## **Bibliografía**

Barthes, Roland, 1999, *Mitologías*, México, Siglo XXI.

Castro, Pablo, 2005, *Cultura Política, participación y relaciones de Poder*, México, U.A.M.-Iztapalapa.

Fernández, Pablo, 2004, *La Sociedad Mental*, España, Anthropos.

González, Antonio, 2006, *La política más allá de las urnas*, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Jiménez, René, 2005, *Cultura Política participación ciudadana y democracia*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa.

Kolakowski, Leszek, 1975, *La presencia del mito*, Argentina, Amorrortu.

Maisonneuve, Jean, 1991, *Ritos religiosos y civiles*, España, Herder.

Manjares, Jesús Omar, 2005, *Psicología Social y Cultura Política*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

## Dimensiones Psicosociales de la elección presidencial de 2006.

Timoteo Antúnez Salgado\*  
Escuela de Psicología,  
Universidad Autónoma de Guerrero

### Introducción

En México, el Poder Ejecutivo centrado en el Presidente de la República, se sustituye cada seis años. El Poder Legislativo representado por la Cámara de Diputados Federales, cada tres años; y en la Cámara de Senadores el cambio se realiza cada seis años, como en el Ejecutivo. Las elecciones son administradas por el Instituto Federal Electoral. En el reciente proceso electoral federal, millones de mexicanos con espíritu democrático asistieron a las urnas el 2 de julio de 2006, con la esperanza de hacer ganar a un candidato que atendiera los intereses y necesidades de las mayorías desprotegidas históricamente en México. Mayoritariamente los votos se inclinaron por **ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR (AMLO)**, representante de la alianza “**POR EL BIEN DE TODOS**”, integrada por el PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA, EL PARTIDO DEL TRABAJO Y EL PARTIDO CONVERGENCIA NACIONAL. AMLO se distinguió como el candidato de los pobres. La gente acudió con júbilo porque veía y sentía que López Obrador era el personaje que concentraba gran cantidad de seguidores, y así fue durante la última etapa de su campaña, pero a la vez temerosos y desconfiados, pues se mantiene presente la frustración generada en 1988, cuando el sistema político mexicano, por las malas, le arrebató el triunfo obtenido contundentemente en las urnas, al **ING. CUAUHTEMOC CÁRDENAS SOLÓRZANO**; con el argumento por demás infantil y que nadie creyó, ni cree hasta la fecha, de que “se cayó el sistema”. Sí, se cayó el sistema, o mas bien, derrumbaron el sistema y con eso la victoria del Ing. Cárdenas, lo cual se convirtió para él y para muchos millones de mexicanos en una dolorosa experiencia.

La derrota preparada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el poder por aquellos años, generó impotencia y frustración en los seguidores

del hijo del legendario y apreciado expresidente **GRAL. LÁZARO CÁRDENAS DEL RÍO**, artífice de la Expropiación Petrolera el 18 de Marzo de 1938.

### **El estigma del fraude y los antecedentes en Guerrero.**

La desconfianza respecto del proceso electoral federal del año 2006 se fundamentaba en el fraude cometido en 1988, y el pueblo pobre temía que de nueva cuenta se fuera a repetir la historia de aquel fraude electoral. Los hechos demostraron el mismo 2 de julio del 2006, por la noche, que la historia se había repetido.

Sí, la historia se repitió porque el sistema político mexicano, representado por **VICENTE FOX QUESADA** y el Partido Acción Nacional, a toda costa pretendían y a decir verdad lograron, mantener vigentes y garantizarle a la clase económica poderosa, los privilegios que los gobiernos priístas le han permitido tener desde hace siete décadas.

El temor de que se cometiera otro fraude electoral estaba fundamentado históricamente, pues se tienen los antecedentes de los años de la guerra sucia en Guerrero, tiempo en que los fraudes eran muy comunes en las elecciones. En el 2006, nuevamente se tornó vigente aquella frase que los cívicos de **GENARO VÁZQUEZ ROJAS** hicieron muy popular en los años '60 y '70, que afirmaba que **las elecciones no resuelven los problemas del pueblo** y el accionar de su organización política consistía en llamar a la población a: "**NO VOTAR**".

Muchas pintas o letreros se leían en las bardas y casas particulares que decían: "NO VOTES". A los partidos opositores de aquellos tiempos les llamaban "reformistas", porque no buscaban realizar cambios de fondo en el sistema político mexicano, sino solamente maquillarlo, reformarlo; aparentar que se aplican cambios "para que no cambie nada".

¿Por qué GENARO VAZQUEZ ROJAS, dirigente de la ASOCIACION CIVICA GUERRERENSE (ACG), llamaba o NO VOTAR en México y particularmente en el Estado de Guerrero?. La respuesta es muy extensa, pero se puede sintetizar de la siguiente manera: porque la ACG participó con candidatos registrados en las elecciones locales en el Estado de Guerrero. Varios de sus candidatos ganaron en las urnas, pero los gobiernos priístas del

Estado, cometieron fraude electoral, desconocieron el triunfo de los candidatos independientes y les impusieron gobernantes que respondieran a los intereses de los caciques, terratenientes, pulpo camionero, a los que ostentaban el poder económico y también a los intereses de ese instituto político; y no a los del pueblo de Guerrero. GENARO VÁZQUEZ ROJAS, organizó la protesta, hicieron una parada cívica en el zócalo de la Ciudad de Iguala, Cuna de la bandera Nacional, ubicada en la parte Norte del Estado suriano. El gobierno ordenó la represión de la que resultaron varios muertos y heridos, culpando de esos acontecimientos al dirigente GENARO VÁZQUEZ ROJAS. A partir de entonces se inició la más cruel persecución en contra de este líder popular, logrando su detención por las fuerzas policíacas, según comenta el Dr. Miranda R., A., actual dirigente de la resurgida ACNR.

El 7 de Noviembre de 1966, al salir de las oficinas del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en la Ciudad de México, fue trasladado a la cárcel Municipal de Iguala, para que fuera juzgado por los delitos que le habían fabricado varios años antes. El 22 de abril de 1968 fue liberado de dicha prisión de Iguala por un comando armado encabezado por Roque Salgado Ochoa y José Bracho Campos, miembro de la Dirección Nacional de la ACNR. A Genaro y su gente, no les quedó otra alternativa que encaramarse a la Sierra de Guerrero. Ya como ASOCIACIÓN CÍVICA NACIONAL REVOLUCIONARIA (ACNR), organizó la resistencia armada, la guerrilla, hasta que fue asesinado el 2 de febrero de 1972, después de un accidente automovilístico, en las cercanías de la Ciudad de Morelia, del Estado de Michoacán.

Los cuatro puntos por los que luchaba la ACNR son los siguientes:

- 1. El derrocamiento de la oligarquía formada por los grandes capitalistas y terratenientes proimperialistas gobernantes.*
- 2. El establecimiento de un Gobierno de coalición compuesto por obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas.*
- 3. Lograr la plena Independencia política y económica de México.*
- 4. La instauración de un nuevo orden social de vida, en beneficio de las mayorías trabajadoras del país.*

Desde luego, se esperaba que la historia de GENARO VÁZQUEZ ROJAS no se repitiera con LOPEZ OBRADOR, que no hubiera represión

contra el pueblo por las protestas en contra del nuevo fraude electoral. Cabe aclarar, por cierto, que después de diez meses de iniciado el gobierno espurio de Felipe Calderón Hinojosa, no se ha reprimido al pueblo votante, por lo menos con la saña con la que lo hicieron los distintos gobiernos del estado de Guerrero.

### **¿Qué factores influyeron en los resultados obtenidos por LOPEZ OBRADOR en las elecciones de 2006?**

En este breve análisis, se abordan tanto factores internos como externos:

#### **Factores internos**

1. Su equipo de asesores de campaña no estuvo a la altura de las exigencias; les faltó visión de estrategias eficientes; se confiaron. La mayor parte del periodo de campaña se dedicaron a defenderse de los ataques virulentos del candidato del partido en el poder, el panista FELIPE DE JESUS CALDERÓN HINOJOSA; en lugar de dedicarse a diseñar estrategias de campaña más efectivas que penetraran en el sentimiento del electorado.
2. Andrés Manuel López Obrador no pudo asumirse ni demostrar ser un orador excelente, sereno, centrado; lo vencieron la impulsividad, el inmediatismo, la ira, el revanchismo, los adjetivos más que los sustantivos. Ahora que ha vuelto la calma “aparente”, los perredistas deben reconocer que hizo falta realizar mucho trabajo de fondo, sobre todo a nivel organizativo.
3. El error más sobresaliente de AMLO es que atacó a todo mundo: a los banqueros, a los empresarios, a los representantes religiosos, al presidente de la República, etc. Esto influyó negativamente y pesó más que sus propuestas, que por cierto, se encaminaban a beneficiar a los que menos tienen y han tenido a través de la historia de nuestro país. Al final también atacó a los medios de difusión. Es decir, se fue contra

- todos, cerrándose por sí solo, la posibilidad de aliarse con representantes y organizaciones de mayor peso político en México.
4. Las redes ciudadanas -sus redes- no funcionaron igual en todas las entidades. Los integrantes de los comités de campaña emplearon una buena parte del tiempo y de sus energías en discusiones internas que no los llevaron a nada, más que a perderse en esa dimensión temporal.
  5. Por otro lado, se observó una inversión multimillonaria de la iniciativa privada del país para promover el voto a favor del candidato del partido blanquiazul, el Sr. Calderón. Nadie pudo impedir la gran cantidad de anuncios promocionales en ese sentido, sin importar que se rebasaran los topes de campaña. Desde luego que ese capital es considerado como una inversión y quienes lo aportaron lo recuperarán por diversas vías. Una posible es la devolución de impuestos para lo cual se tendrán que racionalizar argumentos, al final de cuentas los presidentes siempre se la llevan justificando o racionalizando, esto es lo más fácil de hacer. Otra salida es el IPAB o ex FOBAPROA, total el medio es lo de menos, lo que sí importa para la derecha, es que los empresarios recuperen su inversión en la campaña de Calderón, sin importar el cómo.
  6. El papel del IFE. Todo estaba preparado desde el Instituto Federal Electoral para que llegara a la presidencia un candidato del PAN, quien quiera que fuera, bien Santiago Creel o Marta Sahagún. El escenario ya estaba tendido. Así se cumplió. El IFE actuó tendenciosamente a favor de Calderón y solamente se dedicó a cubrir la parte sucia del proceso electoral. Todos los recursos invertidos en publicidad para hacernos creer en la “transparencia” del proceso electoral fue dinero tirado a la basura, pues nadie de los mortales racionales les ha creído.
  7. El TRIFE. El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación sólo se dedicó a ratificar las maniobras del IFE, eso se esperaba desde antes de saber de su intervención en la decisión final. Después de todo, el IFE, el TRIFE y otros organismos son organismos del Estado Mexicano y están al servicio del Estado y de sus representantes, nunca han sido imparciales y nunca han estado al servicio del pueblo,.

### **Factores externos**

1. Los gobiernos de México siempre han recibido presiones muy fuertes de gobiernos y capitales extranjeros, principalmente del vecino país del norte, los Estados Unidos de América; pues un eventual triunfo de **ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR** se veía desde aquel país como una amenaza al imperio. Sería algo similar a lo que sucede en Bolivia con **EVO MORALES**, o en Venezuela con **HUGO CHAVEZ**, o en Cuba con **FIDEL CASTRO RUZ**. El gobierno norteamericano perdería la influencia en un país, al que han considerado como su “**patio trasero**”; más bien sería como el patio de enfrente; y no estaban dispuestos a correr ese riesgo. Por eso presionaron a FOX para que se cometiera el fraude electoral más técnico en contra de **ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR** y en contra de la voluntad de los millones de mexicanos que confiaron en la buena fe del presidente Fox y del sistema. Y otra vez el pueblo tiene la razón, pues no se equivocó, porque **EL GOBIERNO NO RESPETÓ LA VOLUNTAD POPULAR**. Ahora, el presidente impuesto es Felipe Calderón Hinojosa que lleva en su mandato el fraude, la corrupción. Con Calderón la corrupción está garantizada, pues sólo de esa manera, podrá cumplir sus compromisos contraídos por debajo de la mesa, con los empresarios, banqueros y todos los que controlan la actividad económica y política en México, los que pagaron por fuera de la ley, miles y miles de anuncios promocionales a favor de él.
2. Las evidencias de las afirmaciones del párrafo anterior provienen de hechos tan claros y contundentes que es imposible negarlos, ellos son:
  - a) Las declaraciones del presidente de los Estados Unidos, George Bush, en plena etapa de campaña, en las que afirmaba que los indocumentados mexicanos que hayan cumplido cinco años de trabajo ininterrumpido en territorio norteamericano, tendrían la posibilidad de regularizar su estancia en aquel país del norte. La anterior, solo fue una declaración que tuvo fines electorales y muy alejada de las verdaderas intenciones del gobierno estadounidense. Los resultados lo demuestran, pues de cada diez votos del extranjero, seis fueron a favor de Felipe Calderón. A las pocas semanas de su discurso, el mismo Bush estaba firmando el

decreto para la construcción del “muro de la vergüenza”, en la frontera norte de México, con el sueño de “impedir el paso de indocumentados mexicanos a aquel país.

- b) La visita a nuestro país, del Sr. José María Aznar, expresidente del gobierno español, quien hizo declaraciones a favor del candidato de la derecha y para no correr el riesgo de ser expulsado por violar las leyes mexicanas interviniendo en asuntos políticos internos, salió por su propia voluntad antes que lo expulsaran.

### **La resistencia de ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR**

El Ing. Cárdenas no se atrevió a defender su victoria obtenida en las urnas en 1988, apoyado por el Frente Democrático Nacional (FDN). Lo que logró fue fundar el PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA (PRD), siendo él mismo su primer presidente, instituto que este año de 2006, postuló a ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR como candidato a la presidencia de México, por el periodo 2006-2012.

Es un sentir generalizado que ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR ganó las elecciones en las urnas, el 2 de julio de 2006; pero era de esperarse que las élites políticas, económicas, empresariales y religiosas, tanto internas como externas, no le permitirían llegar al poder, porque no tendrían en él a un aliado que les permitiera las libertades que siempre han tenido con los gobiernos priístas de siempre y el panista de ahora. Por eso se agruparon y prepararon un COMLOT MAYÚSCULO (en palabras que el mismo Obrador utilizó cuando el desafuero), implicando a todo tipo de personalidades, organizaciones y de medios de información. Todo se vio tan orquestado, inclusive el presidente del IFE y Vicente Fox, que muchos mexicanos que traíamos ese temor, ya no nos quedó duda alguna de otro fraude más en contra de la democracia, lo cual representa un retroceso en el sistema partidista mexicano, y también a nivel internacional. LOPEZ OBRADOR intenta luchar en contra de todos ellos. Pero ahora sí se está enfrentando a todo un **COMLOT** de proporciones mayúsculas. Y esto LOPEZ OBRADOR lo debe tener muy claro, aunque no lo maneje con ese concepto abiertamente. Nunca

antes como ahora, la presidencia de la República estuvo tan cerca de las aspiraciones de un representante de las mayorías desprotegidas, pero la derecha tenía que evitarlo, los medios para lograrlo no importaron.

### **¿Qué se espera de la lucha que libra LOPEZ OBRADOR?**

1. A la exigencia de contar nuevamente VOTO x VOTO, CASILLA x CASILLA, EL TRIBUNAL ELECTORAL DEL PODER JUDICIAL DE LA FEDERACION (TRIFE) le prestó oídos sordos y buscó una salida con la finalidad de atender a medias los planteamientos de la coalición “POR EL BIEN DE TODOS”, pero no contaron todos los votos, como era la exigencia del Partido de la Revolución Democrática y sus seguidores. Con la intervención del IFE y del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, se consumó el complot y el fraude.
2. El TRIFE le dio la razón al IFE, al presidente FOX, a los grandes empresarios, a los jefes religiosos, al equipo de campaña del PARTIDO ACCION NACIONAL (PAN); al poder económico mundial y asignó el triunfo a FELIPE CALDERON HINOJOSA, aunque no haya ganado en las urnas, por la sencilla razón de que es el candidato de los poderosos; y con él seguirán garantizados sus privilegios.
3. Que AMLO sea capaz de organizar un movimiento nacional, pero sobre todo, que sea congruente con su lucha, no desmaye y mantenga activo ese movimiento, por lo menos tres años, después de los cuales empiece a preparar la siguiente campaña presidencial con tal fuerza que le permita obtener un triunfo con varios millones de votos de ventaja, porque sólo con esa fuerza tendrá posibilidades de llegar a la presidencia.
4. Que se cuide de quienes seguirán viendo en él, un peligro para sus intereses económicos, pero sobre todo, que prepare con suficiente tiempo, esmero y eficiencia un verdadero Programa de Desarrollo Nacional, sustentado en la más grande alianza con todos los sectores del país..

## ¿Qué nos espera a los millones de mexicanos que apoyamos a LOPEZ OBRADOR?

1. Hace 18 años quedamos en un **estado de frustración** sintiendo que sería difícil recuperarnos y volver a la normalidad. Pero nos repusimos, sobre todo porque en 1994, surgió otra esperanza, aunque más compleja pero esperanza al fin, el EZLN y el subcomandante Marcos. Aunque en este año fungió, al parecer, como comparsa y esquírol afectando a AMLO, con lo cual beneficiaba de alguna manera al panista Calderón. Similar fue la posición asumida por el ING. CUAUHTEMOC CÁRDENASSOLÓRZANO, que nunca se declaró en franco apoyo a LOPEZ OBRADOR, su papel influyó negativamente. A pesar de esa circunstancia teníamos esperanzas de ganar con o sin CÁRDENAS, con o sin MARCOS, pero no fue así.
2. En la actualidad sentimos **frustración, impotencia, ira**, y lo que se espera de la coalición es tener un **canal de compensación positiva** que permita asimilarlos, digerirlos y superarlos en un corto plazo; de lo contrario (si no hay una salida decorosa), dicho estado psicológico se mantendrá y sólo hasta que encuentre motivos compensatorios, tal vez de tipo no político, se volverá a la estabilidad.
3. Por otro lado, los mexicanos nos distinguimos por ser masoquistas, como que nos gusta sufrir, la lucha en defensa del triunfo de LOPEZ OBRADOR no es fácil, ni rápida; es prolongada y difícil, pero quienes creemos que la democracia llegará, exhibimos una actitud perseverante y de entrega a esa causa. Esto a mucha gente la hace feliz, le gusta luchar, le gusta sufrir.
4. Dentro de 6 años la historia de la participación en los procesos electorales, de los perseverantes y de quienes tienen firmes convicciones democráticas, se volverá a repetir, porque a ellos, el fraude no los va a quebrar ni a vencer, pues se conducen con base en principios sólidos. Ahí estaremos, atendiendo el llamado de la

democracia, contribuyendo con lo que se pueda y en lo que sea necesario. Pero siempre firmes, leales, dignos, entregados a la causa, proactivos.

Nacimos en la pobreza, crecimos en la pobreza, los gobernantes nos mantienen en la pobreza, pero nuestras convicciones nos llevarán siempre a identificarnos con el líder que asuma dignamente nuestras causas, como si fueran sus propias causas.

### **Bibliografía consultada:**

- González Navarro, M., (1990), La propaganda política: un enfoque psicosocial, Revista Polis 90, UAM-I, México.
- González Casanova, P., (1992), La democracia en México, Ed. ERA, México.
- López Obrador, A.M., (2006), Proyecto Alternativo de Nación, Ed. Electrónica.
- Moscovici, Serge, (1996), Psicología de las minorías activas, Ed. Morata, Madrid.
- Quiroz Palacios, A., (1999), Las conductas políticas del mexicano, Ed. BUAP
- Diarios La Jornada del Sur y La Jornada nacional

# Psicología y Praxis de Liberación

Jorge Mario Flores Osorio  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

## Resumen

Utilizando las propuestas desarrolladas por la Psicología de la Liberación, que supone la realización de un trabajo científico y ético-político que investiga/transformando, con y desde los oprimidos/excluidos, se escribe el presente artículo, partiendo de la premisa de que para construir un proyecto de liberación, desde la visión de los oprimidos/excluidos, es necesario generar explicaciones pertinentes a las condiciones sociopolíticas y económicas concretas de la región latinoamericana, además de colocarse en el horizonte de la crítica, trascender lo ordinario de la vida y caminar cotidianamente en razón de concretar la utopía de liberación

En el artículo se considera que investigar/transformando demanda partir de aceptar que la diferencia (**cultural, de género, preferencia sexual, color, etc.**) es el principio fundamental para construir lo comunitario, de igual forma que la realidad latinoamericana se puede comprender desde la ética y la psicología liberadoras a partir de la necesidad de vivir el presente como expresión a ser negada. En la última parte se realiza un breve recorrido por algunos movimientos sociales latinoamericanos de finales del siglo XX y principios del XXI bajo la premisa de que no se organizan a través del concepto de lucha de clases, el cual es rebasado por el concepto de exclusión como instrumento que engloba el análisis de la problemática psicosocial que se vive en la región.

.

Palabras Clave: Psicología, Liberación, Praxis, Ética y Nuevos Movimientos Sociales.

## Introducción

La democracia como valor universal remite al valor singular de cada persona humana. La persona es sujeto con derechos inalienables. El ciudadano debe poder contar con el respeto a su singularidad personal, sexual, cultural, ideológica o religiosa. La solidaridad impedirá que las diferencias naturales e históricas sean tratadas con desigualdades. De este comportamiento resulta una sociedad con tendencias más igualitarias en lo que respecta al reconocimiento de los derechos y de las libertades y, por eso, con posibilidad de una menor tasa de conflicto social.

**(Boff, 2000: 87)**

La construcción de una sociedad en donde el respeto a la diversidad sea un principio fundamental, parte de un proceso de reflexión/acción en torno a la génesis de los problemas colectivos generados por la opresión/exclusión, problemas que devienen como expresión histórico/colonial; en ese sentido, la investigación/transformación de dichos problemas debe realizarse desde y con el pueblo<sup>12</sup> y partiendo de una visión contrahegemónica que interpela al Otro representado en el opresor; es decir, que en el contexto de una ciencia rebelde el proyecto de liberación supone la necesidad de conocer el devenir y recuperar la memoria histórica de la población, en tanto que, determinación del presente, proyección de la utopía y esperanza para organizar una sociedad justa y equitativa.

**Los portadores de esta nueva esperanza son las víctimas del actual sistema de convivencia que favorece la acumulación y el crecimiento cuantitativo a costa de la marginación e incluso de la exclusión de dos tercios de la humanidad. Los pobres y marginados poseen esta misión histórica de mantener vivo el sueño de una humanidad benevolente, justa y solidaria. Más que mundializar el mercado, la ciencia y la técnica, importa mundializar aquellas aspiraciones, proyecciones y vinculaciones**

---

<sup>12</sup> La noción de pueblo la uso en el sentido de Mario Casalla (1975); es decir, como categoría para pensar la existencia histórica en las condiciones de dependencia que se viven en la región latinoamericana.

que creen los requisitos necesarios para dar el gran salto hacia adelante, uniendo la Tierra a sus seres en una inmensa democracia socio-ecológica, en único destino común. (Boff, 2000; 95)

Transformar la realidad de opresión/exclusión lleva implícito el proyecto de liberación y la persecución de un proyecto de sociedad en donde se reconozca el derecho a ser y a pensar de manera diferente (cultura, género, preferencia sexual, color, discapacitado, etc.). En ese camino los investigadores deben asumir una praxis liberadora dirigida a subvertir el orden vigente, liberar el pensamiento, generar la disposición de las personas para escuchar al Otro como exterioridad, llevar a los investigadores a delinear una posición ético-política y a trabajar con y desde los oprimidos/excluidos; en ese trayecto el presente se constituye en realidad a ser negada y en momento de proyección de la utopía que se sintetiza en la temporalidad dialéctica (presente-pasado-futuro) y de acuerdo con Ardiles:

**Una correcta lectura de cada situación histórico-cultural exige que se mantenga la tensión dialéctica de los tres momentos de la temporalidad, asumiendo así la radicalidad del proceso. Debemos releer el pasado desde la novedad emergente de un futuro que se manifiesta ya como “posibilidad real” actuante... (Ardiles, 1975; 12)**

La praxis de liberación se desarrolla al otro lado del discurso pronunciado y legitimado por las “comunidades científicas” (pensamiento europeo y norteamericano) y tal posicionamiento se convierte en indispensable si la pretensión es investigar/transformando; en ese camino se analizan/resuelven aquellos problemas vinculados con la necrofilia del sistema capitalista provocados por el Otro opresor/excluyente, que tiene la pretensión de desaparecer a todos aquellos sujetos que tengan una expresión de diferencia (indios, afrodescendientes, homosexuales, intelectuales orgánicos), así como a toda persona que actúe fuera del juego de verdad<sup>13</sup>. Las razones mencionadas sustentan la necesidad de continuar con el sueño de construir una visión “científica” militante que supere el discurso hegemónico que tiende a criminalizar o a patologizar al oponente, como señala Martín-Baró es necesario

<sup>13</sup> Las acciones provocadas por el ejército guatemalteco en las zonas indígenas serían un caso paradigmático de dichas acciones, también la masacre de Acteal Chiapas, México o en Aguas Blancas, Guerrero, México.

demostrar que el Otro representado en el poder usa el terrorismo como arma de control y acusa a quienes no comparten su discurso de “terroristas”, sin asumir que:

Los actos más comunes de terrorismo de estado que ocurren... usualmente no llegan a los noticieros. No aparecen en tal forma que puedan ser interesantes para los lectores y los televidentes. Estos comprenden lo que yo llamaría el terrorismo cotidiano: la presión sistemática aplicada a toda la población día a día. Consiste en el hostigamiento sistemático de todos aquellos que piensan de otra manera; de las organizaciones humanitarias, por ejemplo, que intentan ayudar a las víctimas de la guerra. Consiste en la prohibición sistemática de aquellas cosas que no le gustan al gobierno, el etiquetamiento sistemático, a través de los medios masivos, de toda la oposición como subversiva, como -terrorista- etiquetamiento que de alguna manera dispara una consecuencia, una venganza, un peligro de muerte para aquellos que han sido nombrados. (Martín-Baró, inédito; 1)

El científico militante debe concientizarse con respecto a que los organismos internacionales justifican el discurso de exclusión a partir de una supuesta democracia impuesta como esquema de organización social globalizado y sin considerar el derecho ciudadano a producir y reproducir la vida, ni la participación simétrica del pueblo en la construcción de la sociedad; es decir, con una noción de democracia en la cual el pueblo oprimido/excluido no existe pues:

La democracia sería un conjunto de derechos, procedimientos e instituciones a disposición del ciudadano y en la época de Adam Smith, sólo los propietarios eran ciudadanos. La expresión libre de esos ciudadanos tenía que refrendar los resultados del mercado, no había contradicción entre los dos, sino una convergencia paralela. Esta concepción lleva a vaciar de todo contenido el concepto de democracia, porque no hay más capacidad de innovar, que es mi definición de democracia, sino una democracia de baja intensidad, que no sirve para nada. (Samir Amín, 2005; 5)

En ese marco, la ciencia militante orienta su praxis<sup>14</sup> hacia la cimentación de la utopía de liberación; es decir, hacia la construcción de un sueño que demanda la negación del presente y la construcción de un mundo incluyente, una sociedad en donde la producción, reproducción y desarrollo de la vida (Dussel, 1998, 2000) se constituya en principio ético y en donde los proyectos del pueblo sean factibles de ser realizados.

En la primera parte del artículo se analiza el proceso de liberación expresado en la intimidad de la persona (subjetividad) y su relación con la vida cotidiana; luego se postula la factibilidad de construir una ciencia contra hegemónica que considere lo real como espacio de liberación y, finalmente, se analizan algunos movimientos sociales motivados por la defensa de recursos naturales, la lucha en contra de la privatización de los energéticos y los tratados de libre comercio con los Estados Unidos de Norteamérica, así como la defensa del voto ciudadano y la lucha de los pueblos indios por su reivindicación y reconocimiento como nacionalidades diferentes.

### **Investigar/transformando: una perspectiva de liberación**

Las categorías enunciadas en el título del presente apartado contienen el sueño y las estrategias de acción para que los intelectuales, en conjunto con los oprimidos/excluidos hagan realidad el verbo esperar<sup>15</sup> y superen el fatalismo que fundamenta el presente del pueblo latinoamericano. La praxis de liberación permite superar la espera y la pasividad que la dinámica de enajenación provoca en los oprimidos/excluidos y vislumbra el proyecto que contiene a la sociedad sin exclusión.

En el contexto de liberación superar la enajenación constituye un momento importante en el desarrollo de la conciencia crítica de los oprimidos/excluidos, quienes en conjunto con los intelectuales orgánicos deberán delinear la posición espacio-temporal concreta a construir y superar el simple optimismo discursivo de los universitarios sustentado desde la torre de marfil.

---

<sup>14</sup> Se entiende la praxis como la síntesis entre la teoría y la práctica, es decir, el resultado de resolver la contradicción entre pensamiento y acción.

<sup>15</sup> Tomamos la idea de Paulo Freire e Ignacio Martín-Baró en torno a la pedagogía de la esperanza como estrategia de acción y superación de la espera, del fatalismo de los latinoamericanos.

La ciencia liberadora parte de la necesidad de producir, reproducir y desarrollar la vida (Dussel, 1998), por lo cual su acción se realiza desde el horizonte crítico con respecto a los crecientes procesos de exclusión/opresión y del discurso hegemónico (positivismo, pragmatismo, cientificismo) porque, “En la medida que los científicos se pongan a la defensiva para proteger el cientificismo, sólo lograrán quitarle legitimidad a la ciencia.” (Wallerstein, 2005; 19)

En el proceso de investigar/transformando (praxis de liberación) se parte de reconocer las condiciones en que vive el pueblo latinoamericano, las que según el Banco Mundial (BM) indican un crecimiento económico limitado y una disminución marginal de la pobreza; señalando que “La proporción de personas pobres de la región en 2001, incluyendo los que vivían con menos de US\$1 y US\$2 al día —el 10% y el 25%, respectivamente— era comparable a grandes rasgos con el de 1981, en que representaban el 10% y el 27%.” de la población (Banco Mundial, 2004). El análisis crítico de tales datos muestra esa realidad como un presente a negar y como principio para pensar en la construcción de otro mundo posible.

En las actuales condiciones socioeconómicas de la sociedad latinoamericana, los problemas del pueblo no se pueden explicar a través de parámetros científicos hegemónicos que suponen la neutralidad, porque tales problemas requieren de una praxis intelectual orgánica y comprometida con los oprimidos/excluidos orientada a transformar el presente, develar lo real de la realidad -des-fetichizarla- y mostrar que las condiciones de vida pueden y deben ser transformadas, es así que investigar/transformando abre la posibilidad de concretar el principio de producción, reproducción y desarrollo de la vida a partir de construir una sociedad simétrica en donde la diferencia se constituya en principio de la organización colectiva.

El proyecto de liberación latinoamericano supone la necesidad de trascender el principio destructor de la vida, sustentado por la filosofía neoliberal, demostrar que ninguna persona es prescindible –indigentes y miserables- sino que todos son seres humanos a quienes el Otro opresor/excluyente niega la opción de vivir, limitando toda posibilidad de participación. En ese camino el pueblo necesita recuperar la memoria histórica como principio para reflexionar los acontecimientos sucedidos en las últimas

décadas del siglo XX como los realizados por los ejércitos (Argentina, Brasil, Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Colombia, Chile, Paraguay, Uruguay) para desaparecer a los pobladores originarios de la región. Es necesario también que los intelectuales en conjunto con el pueblo se concienticen del papel protagónico que pueden jugar en la construcción de una sociedad sin exclusión/opresión. En ese proyecto, investigar/transformando, implica denunciar la complicidad de algunos profesionales con el Estado que utilizan principios psicoterapéuticos para que el pueblo «olvide»; demandando a las víctimas que perdonen a sus victimarios para garantizar la continuidad del proyecto mercantil<sup>16</sup>.

El proyecto de investigar/transformando está del lado opuesto al que sustenta la filosofía neoliberal y su actividad está centrada en reflexionar el proceso neoliberal que desestructura a la persona. Investigar/transformando implica recuperar lo comunitario como espacio de equidad y justicia, como espacio de reconocimiento del Otro opresor/excluyente y desarrollar la conciencia crítica, tanto del pueblo, como de los intelectuales orgánicos y orienta su camino hacia superar la pretendida neutralidad de la ciencia social, que niega la subjetividad y plantea como tendencia, la trascendencia del presente negando y afirmando la posibilidad de un mundo diferente como señala Gogol:

Hemos viajado desde el inicio de la “idea absoluta” con el concepto “que como persona, es subjetividad impenetrable, indivisible (atómica)”, pero que “tiene en su otro, su propia objetividad como objeto”, hacia la subjetividad de la segunda negatividad, esta trascendencia de la contradicción para alcanzar “el momento más íntimo, más objetivo de la vida y del espíritu, por cuyo medio ésta llega a ser un sujeto, una persona, un libre.” (Gogol, 2004: 39)

La ciencia militante y liberadora requiere postular la esperanza como principio de la acción con los oprimidos/excluidos, así como realizar una lectura crítica del presente como temporalidad a ser negada y actuar en consecuencia

---

<sup>16</sup> Pueden revisarse los programas desarrollados en las zonas Mayas de Guatemala víctimas del etnocidio realizado por el ejército guatemalteco y en donde ahora diversas ONG's realizan acciones de Salud Mental

lógica con ello, determinando el impacto que la opresión/exclusión tiene en la constitución o desestructuración de la subjetividad.<sup>17</sup>

Como se indicó con antelación, la psicología de la liberación como ciencia militante, lleva implícita la necesidad de recuperar la conciencia de pertenencia histórica que se refleja como presente desplegado (pasado-presente-futuro) y como negación radical de las condiciones de vida existentes, debiendo partir de los significados y los sentidos culturales que determinan el comportamiento del pueblo, así como de comprender el sentido de la vida y estructurar el mejor de los mundos posible. Es importante para los científicos militantes saber:

(...) que la verdad de nuestra sociedad no se encuentra ni en su pasado ni en su presente, sino solamente en su futuro. En el futuro y –como diría Dussel- en el Otro. Es la alteridad respecto a nuestra experiencia la que actúa, la alteridad escondida en el pueblo, en su destino y en su cultura, todo aquello que hoy niega nuestra realidad, la única opción válida que se nos abre como un inmenso reto teórico. Por supuesto, será un absurdo pretender forjar ese futuro a partir del olvido. Necesitamos memoria, una clarividente memoria histórica, para percibir precisamente todo aquello que ha bloqueado, oprimido y aplastado a nuestro pueblo. (Martín-Baró, 1998: 299)

La psicología comprometida se desarrolla desde una praxis creadora y transformadora del presente; lo cual demanda construir o reconstruir la perspectiva teórico/conceptual de la “ciencia” en el tercer mundo; es decir, crear conceptos y categorías coherentes con lo real de la realidad y estrategias para superar la opresión/exclusión desde las víctimas.<sup>18</sup> En esa posibilidad la praxis liberadora se manifiesta en la unidad del pensamiento con el ser (gnoseológica y ontológica) de donde, la psicología de la liberación se convierte en teoría colocada del lado opuesto al positivismo, del pragmatismo y en posición contra hegemónica y hace evidente:

---

<sup>17</sup> La subjetividad la defino como el espacio íntimo en donde la persona sintetiza la historia vivida.

<sup>18</sup> Se usa la noción de víctima en el mismo sentido que lo hace Enrique Dussel.

(...) que para adquirir un nuevo conocimiento en psicología no basta con ubicarnos en la perspectiva del pueblo, es necesario involucrarnos en una nueva praxis, una actividad transformadora de la realidad que nos permita conocerla, no solo en lo que es, sino en lo que no es y ello en la medida que intentemos orientarla hacia aquello que debe ser. (Martín-Baró, 1998; 229)

En síntesis, la esclavitud con respecto al pensamiento pragmático-instrumental, es una carga ideológico-científica que los intelectuales orgánicos deben dejar en el camino y construir opciones contrarias a las coloniales, neocoloniales o imperiales.

## **Subjetividad y enajenación**

**La subjetividad<sup>19</sup> como síntesis histórico/cultural se encuentra cobijada en el espacio íntimo de la persona y constituida a partir de la relación espacio/temporal, la misma pretende ser negada o desestructurada por la sociedad neoliberal en la medida que está contenida en ella la necesidad histórica de liberación. El juego de poder hegemónico lleva a cabo sus acciones a través de la “educación” y los medios masivos que tienden a fetichizar lo real a través de mecanismos “psicológicos” que estigmatizan e internalizan en el pueblo la dinámica de opresión/exclusión y la convierten en circunstancia natural.**

Quando se analiza la noción de subjetividad en un marco teórico-epistemológico diferente al de la ciencia hegemónica, se descubre el proyecto utópico de quien investiga/transformando y la ruptura que realiza con el esquema de neutralidad/objetividad para tomar el compromiso ético/político de pronunciar la posibilidad real de liberación y convertirla en acto a través de una praxis científica militante.

En el corpus teórico/epistemológico de la psicología liberadora, la subjetividad ocupa un espacio estelar en la determinación del comportamiento y de las maneras de ser y actuar de las personas, es fundamento para develar el impacto que la realidad tiene en la persona y en la comunidad de referencia. Partir de la consideración en torno a que la persona se constituye en una relación espacio/temporal; en el presente como devenir y porvenir, como inmediatez (vida ordinaria/practicismo)<sup>20</sup> es una premisa fundamental de la ciencia militante.

---

<sup>19</sup> La subjetividad es considerada como síntesis histórico-colectiva expresada en el espacio íntimo del sujeto.

<sup>20</sup> Acción no intencionada y no necesariamente vinculada al proyecto de vida.

## **Psicología y movimientos sociales**

A finales del siglo XX y principios del XXI los oprimidos/excluidos pronuncian su desacuerdo con respecto a las políticas de globalización del mercado y con su voz alimentan la esperanza de liberación, por ejemplo: el Movimiento de los sin Tierra (MST) en Brasil (1970-2007), el Ejército Zapatista de Liberación (EZLN) en México (1994-2007) o la Rebelión de los Pingüinos en Chile (2006). Para la psicología, la teología o la filosofía de la liberación, así como para la sociología militante, tales acciones representan la posibilidad concreta de replantear sus proyectos y de seguir luchando por la construcción de un mundo con justicia

En esa idea algunas manifestaciones que los oprimidos/excluidos han realizado en las últimas décadas no se constituyen en simples movimientos de clase en el sentido tradicional marxista, pues su motivación no se circunscribe a pelear mejoras salariales y/o laborales; tales movimientos están integrados, en ocasiones, por grupos indígenas que buscan ser reconocidos como nacionalidades y considerados como pueblos autónomos o nacionalidades diferentes; en otras, están formados por sectores sociales diversos (obreros, campesinos, intelectuales, desempleados, etc.) que se organizan para proteger los recursos naturales, defender la tierra o manifestar la inconformidad con respecto a las políticas neoliberales reflejadas en tratados de libre comercio con los Estados Unidos de Norteamérica en condiciones desiguales.

En ese marco, en la última década del Siglo XX se observan protestas populares (Ecuador, 2000; Argentina, 2001; Perú 2001, México 2001-2006, Venezuela 2002, Bolivia 2003-2004 y 2005) que cuestionan las políticas de globalización promovidas por organismos como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que sustentan la economía de mercado.

Los Nuevos Movimientos Sociales golpean con fuerza la pretensión neoliberal de imponer un pensamiento y discurso únicos, modificando las estrategias y los escenarios de protesta, planteando nuevos retos a la participación colectiva, buscando alternativas de resistencia y acciones para revertir el modelo neoliberal; tal es el caso de Bolivia con respecto a la nacionalización de los hidrocarburos –ya concretada con el gobierno de Evo Morales- y hoy la nueva constitución que reconoce a los pueblos originarios

con todos los derechos que les corresponden, las protestas en Ecuador alrededor de los procesos electorales que dan como consecuencia el triunfo de Correa (2007) quien busca refundar el Estado; la respuesta de los pobladores de San Salvador Atenco (2006) en México con respecto a la usurpación de sus tierras para construir un aeropuerto, el movimiento magisterial y de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO, 2006); lo mismo que sucede con el movimiento civil en la defensa del voto en México (2006). En Puerto Rico (1993-1998) se realiza un plebiscito electoral, en Costa Rica, Nicaragua y Guatemala se protesta en contra de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos (2004, 2005, 2006 y 2007); en el cono sur en una proporción mucho menor que en el resto de Latinoamérica se observan diversos procesos de lucha, por ejemplo, la rebelión de los Pingüinos (Movimiento de los estudiantes de secundaria en Chile, 2006) solicitando la derogación de la ley de educación LOCE, los trabajadores del sector público en la Región Norte de Argentina y en Uruguay, Ecuador y Venezuela –maestros-médicos y administrativos.

La pretensión neoliberal de entregar la dirección del Estado a un grupo de ejecutivos empresariales de origen transnacional, además de agudizar la pobreza en América Latina, profundiza las contradicciones sociales aumentando en cantidad y calidad las protestas del pueblo y la respuesta represiva de los gobiernos en turno, que en concreto, sirve de estímulo para que los excluidos busquen nuevas formas de lucha y se integren bajo el principio de solidaridad y reconocimiento de su posición de excluidos/oprimidos.

En el marco del discurso hegemónico, se criminaliza a los representantes de las organizaciones para justificar su encarcelamiento o desaparición y bajo el supuesto de “luchar” en contra del “terrorismo” o del “crimen organizado”, señalan los gobiernos que sus acciones son preventivas; en México por ejemplo con Vicente Fox/Felipe Calderón en San Salvador Atenco, Oaxaca, Chiapas y Guerrero se desaparece, encarcela y se siguen procesos judiciales en contra de quienes reclaman nuevas opciones para el agro, acceso al crédito y rechazo a la economía de mercado.

En el contexto de intervención neoliberal y de las luchas contra-hegemónicas realizadas por los movimientos sociales en rechazo a la

economía de mercado, a la privatización de la educación y de los energéticos o al reclamo de la tierra, la participación de los psicólogos juega un papel importante, ya sea justificando las acciones hegemónicas o buscando la manera de construir un mundo con mayor justicia y equidad; sin embargo, desde la perspectiva de una ciencia militante, el papel a jugar es la práctica con y desde los excluidos/oprimidos.

#### Consideraciones finales

- ✓ La psicología como ciencia militante se estructura como alternativa que explica/transformando a partir de los procesos de constitución o desestructuración de la subjetividad de los excluidos/oprimidos.
- ✓ La psicología liberadora necesita esperar la trascendencia de la opresión/exclusión y trabajar para concretar la utopía de liberación con los que no tienen nada que perder y todo que ganar.
- ✓ En la praxis de liberación es importante redefinir el origen de la psicología, rescatar en conjunto con el pueblo la memoria histórica y constituir la investigación como opción de transformación.
- ✓ La subjetividad como espacio íntimo que diferencia a una persona de otra se constituye en una categoría estelar para la construcción y práctica de la psicología de la liberación.
- ✓ En el proceso de superar la acción como inmediatez (vida ordinaria) y organizarla como presente constructor del futuro (vida cotidiana) se proyecta la utopía como necesidad a concretar; como proyecto de vida comunitaria.
- ✓ La praxis liberadora supone la crítica a las condiciones de vida existentes y la búsqueda de garantías para concretar el principio de producción y reproducción de la vida, contrapuesto a las intenciones neoliberales orientadas a la destrucción de la vida.
- ✓ En el siglo XXI el pueblo organizado tiene motivaciones diferentes a las que orientaban la lucha en las décadas de los sesenta y setenta, momento en el cual se luchaba en contra de las políticas coloniales o neocoloniales, la opresión y la explotación, buscando mejores condiciones salariales o la construcción de una sociedad sin clases.

- ✓ Los movimientos sociales de principios de siglo XXI en América Latina golpean de manera significativa las pretensiones neoliberales dejándolas a punto de romperse definitivamente.
- ✓ Las luchas del presente no incorporan únicamente a los obreros o a los campesinos, sino que a diversos sectores de la sociedad (campesinos, indios, mujeres, homosexuales, intelectuales, amas de casa, etc.) bajo el principio de solidaridad; se lucha en contra de la exclusión y se busca el reconocimiento a la diferencia en todas sus expresiones (cultural, género, preferencia sexual, creencias y pensamiento) como principio colectivo.

## Fuentes de Consulta

- Ardiles, O. (1975) "Ethos, cultura y liberación." En *Cultura Popular y Filosofía de la liberación*. Buenos Aires, Argentina. Fernando García Cambeiro, editor. Pp 11-32
- Boff, L. (2000) *La dignidad de la tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Valladolid, España. Editorial Trotta.
- Casalla, M. (1975) Algunas precisiones en torno al concepto de "pueblo". En *Cultura Popular y Filosofía de la liberación*. Buenos Aires, Argentina. Fernando García Cambeiro, editor. Pp 33-69
- Corominas E.J. (2000) *Ética primera: aportaciones de Xavier Zubiri al debate ético contemporáneo*. Bilbao, España. Editorial Desclée.
- Dussel Enrique (2000) «El reto actual de la ética: detener el proceso destructivo de la vida» *En El fin del capitalismo global*. Ciudad de México, México. Editorial Océano. H. Dieterich compilador.
- (2000) *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de a exclusión*. Editorial Trotta. Valladolid.
- Gogol, E. (2004) *El concepto del otro en la liberación latinoamericana*. Ciudad de México, México. Casa Juan Pablos.
- Martín-Baró, Ignacio (1998) "Conscientización y Currículos universitarios" en *Psicología de la Liberación*. Comp. Amalio Blanco. Valladolid. Ed. Trotta. Pp. 131-159
- (1998) "Hacia una psicología de la liberación" en *Psicología de la Liberación*. Comp. Amalio Blanco. Valladolid. Ed. Trotta. Pp 283-341
- Sartre, Jean Paul (1989) *El existencialismo es un humanismo*. Trad. Victoria Prati de Fernández. Barcelona. (Orig. 1948)
- Walerstein, I. (2005) *Las incertidumbres del saber*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.

**Webgrafía**

- Amin, Amir (2005) *Crítica del capitalismo mundial y construcción de alternativas***  
***Entrevista a Samir Amin*** <http://www.herramienta.com.ar/11/11-4.html#autor>
- Banco Mundial (2004) *Comunicado de prensa No. 2004/309/S*  
Washington, 23 de abril de 2004. Versión electrónica  
<http://siteresources.worldbank.org/NEWS/PressRelease/20194984/pr2004-309-es.pdf>

# La teoría de las Representaciones Sociales como una herramienta de investigación en educación ambiental

Antonio Fernández Crispín  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla\*  
Javier Benayas del Álamo  
Universidad Autónoma de Madrid\*  
José Gil García Pérez  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla\*

## 1 INTRODUCCIÓN

La educación ambiental puede jugar un papel protagónico en la construcción de una nueva visión del mundo, en la definición de una manera diferente de instalarse en él y de transformarlo. Aún cuando la educación, y sobre todo la educación masiva posterior a la revolución francesa ha tenido como meta fundamental conservar la cultura dominante, es posible pensar como algunos autores, que la educación no sólo conserva, sino que también transforma la cultura. Desde esta última posición podemos apreciar a la educación ambiental como un motor que puede impulsar y ayudar a construir un nuevo modelo de civilización, más armónico con el entorno y con los demás seres vivos.

Muchas han sido las reformas que se han hecho en la educación en distintas sociedades, y lo que se puede constatar al respecto es, que los sistemas educativos suelen caracterizarse por su alta estabilidad, por lo que se puede suponer que existen elementos altamente conservativos en él. No obstante, algunos cambios en las reformas realizadas en los diferentes países han logrado implantarse con éxito, tales experiencias brindan alguna esperanza de que el cambio sea posible.

---

Escuela de Biología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, [anfern@siu.buap.mx](mailto:anfern@siu.buap.mx)

\* Dpto. de Ecología, Universidad Autónoma de Madrid, [javier.benayas@uam.es](mailto:javier.benayas@uam.es)

\*\* Maestría en Psicología Social, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, [j\\_ggp63@hotmail.com](mailto:j_ggp63@hotmail.com)

El presente trabajo es una propuesta metodológica para explorar el pensamiento social que constituye el contexto prescriptivo del comportamiento social, en nuestro caso relacionado con las transacciones que establecemos con el ambiente.

El propósito consiste en investigar cuáles son los elementos de este pensamiento social que se caracterizan por su mayor estabilidad y cuales son los que muestran mayor susceptibilidad al cambio, Por esta razón se propone abordar la problemática desde la perspectiva de las representaciones sociales, ya que esta aproximación teórica permite detectar tanto lo estable como lo dinámico en el conocimiento social.

## **2. LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES**

Se entiende por representación social al conjunto de ideas que tiene una comunidad humana y que le permite entender e interpretar el mundo. Esta representación se construye de manera colectiva en los procesos de intercambio y de comunicación. Este tipo de conocimiento social puede nutrirse de los conceptos desarrollados en diversos ámbitos del saber y de la ciencia, en su elaboración los conceptos que provienen de estos campos son resignificados, despojados de su significado original y dotados de otros nuevos, que permiten a los sujetos hablar de un tema antes desconocido, convirtiendo lo extraño en familiar. De esta manera se va construyendo lo que Moscovici (1979) ha denominado un “lenguaje temático”.

Representarse un objeto implica aprehenderlo mediante una modalidad de conocimiento de sentido común, que aún cuando aparentemente carece de una lógica rigurosa, en realidad resulta de una doble lógica: un sistema de regulaciones cognitivas y un metasistema de regulaciones sociales.

Podemos reconocer a las representaciones sociales de acuerdo con las siguientes características:

- 1.- Constituyen como un conjunto organizado de elementos
- 2.- Son compartidas por los individuos de un mismo grupo social.
- 3.- Son producidas colectivamente en los procesos de comunicación.

4.- Son socialmente útiles, permiten comprender el ambiente social y actuar en él. (Moliner P. et al. 2002:13)

Para efectos de análisis se pueden plantear tres definiciones que están de alguna manera jerarquizadas según su rigor, pero que no resultan excluyentes:

- 1.- Una definición descriptiva, que la considera como una manera de ver un aspecto del mundo, que se traduce en el juicio y en la acción.
- 2.- Una definición conceptual, que destaca su textura teórica dada por un conjunto de conocimientos, de actitudes y de creencias concernientes a un objeto determinado cuyos efectos sociales comprenden tomas de posición, aplicación de valores, prescripciones normativas.
- 3.- Una definición operacional, en la que se asume que la representación social se caracteriza como un conjunto de elementos cognitivos relacionados y jerarquizados, referidos a las inserciones sociales de los individuos y las relaciones entre los grupos.

En la fase empírica de la investigación importa distinguir sus componentes: a) El contenido, que remite a los conocimientos o información, a la imagen y a las actitudes y b) La estructura de ese contenido, la forma en que se relacionan y se distribuyen los elementos del contenido. De esta manera, los estudios de las representaciones sociales van a necesitar la utilización de métodos orientados, por una parte a localizar y revelar los elementos constitutivos de la representación, y por otra a conocer su organización (ABRIC, 1994).

Dentro de la estructura de la representación social se encuentran ciertos elementos en torno a los cuales se articula. Estos elementos tienen una función generadora que crea o transforma la significación de los demás elementos de la representación y otra función organizadora, al depender de este núcleo la naturaleza de los lazos que unen los elementos de la representación sus relaciones jerárquicas. Estos elementos constituyen lo que se denomina el "sistema central de la representación" cuya característica fundamental es su estabilidad y resistencia al cambio, proviene de o se encuentran arraigados en la memoria colectiva del grupo.

Los elementos más dinámicos constituyen lo que se denomina el “sistema periférico” y tienen tres funciones en la dinámica de la representación social: concreción, regulación y defensa del núcleo central ante la llegada de nueva información o prácticas que lo cuestionen. Por tanto las primeras modificaciones o transformaciones se operan justamente en los elementos periféricos por efecto de las prácticas emergentes, las transformaciones que tiene lugar en este sistema no comprometen la integridad del sistema central pero sí dan cuenta de las transformaciones que están en curso. En ese sentido se afirma, que el sistema periférico actúa como defensa ante las nuevas ideas.

Para poder considerar que dos grupos tienen la misma representación, estos deben tener el mismo núcleo central de la representación social. Dado que en el sistema periférico se encuentran los elementos que se adaptan a situaciones particulares de los individuos, dos grupos pueden tener la misma representación social, organizada alrededor del mismo núcleo central y sin embargo, debido a las circunstancias particulares del ámbito en el que se desarrollen, tener un sistema periférico diferente.

En este trabajo se presenta una metodología para conocer la representación social que tiene un grupo de maestros sobre sus problemas ambientales. Para ello, se toma como base la teoría del núcleo central de las representaciones sociales (ABRIC, 1994) y se aplica la metodología del “Análisis Doble de las Evocaciones” propuesta por VERGES (1994). No obstante se plantea el uso de algunos índices que permiten analizar la cantidad de información y la polaridad que tienen los elementos más frecuentes de la representación.

Para hacer más fácil la comprensión, partimos primero de un ejemplo y posteriormente explicaremos de manera detallada la metodología que se siguió, así como sus fundamentos teóricos.

### 3. EI EJEMPLO

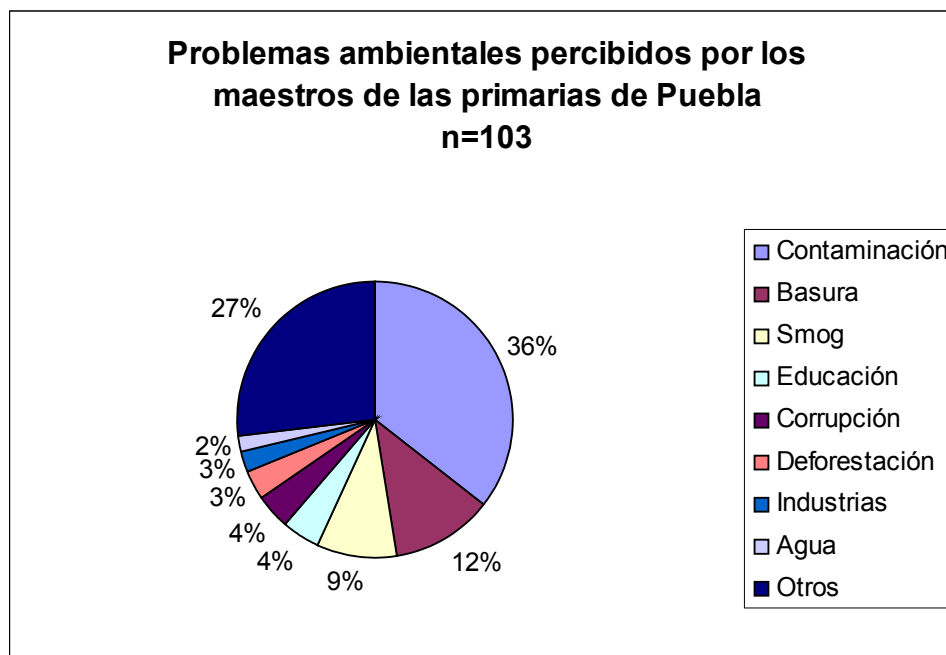
A una muestra de 103 maestros de primaria se le pidió que contestara dos ideas que no excedieran de dos o tres palabras para definir su idea respecto a lo siguiente:

Creo que los problemas ambientales de México son:

\_\_\_\_\_,' \_\_\_\_\_

Si analizáramos las respuestas a esta pregunta sin hacer referencia a la teoría de las representaciones sociales, podemos recurrir a una descripción de las frecuencias utilizando un histograma como el que se muestra en la Figura 3 que nos permite analizar cuántos profesores mencionaron el problema. A partir de esta gráfica lo que más resalta es que la mayoría de los profesores (55%) mencionan como problema ambiental a la contaminación. Otra vía de análisis es la gráfica presentada en la Figura 4 en la que se puede ver la proporción en que cada problema es mencionado en relación con los otros problemas (no hay que perder de vista que cada profesor podía mencionar dos problemas). A partir de la Figura 4 se puede apreciar que si se considera que el smog y la basura son en realidad diferentes formas de contaminación, se puede decir que más de la mitad de las preocupaciones ambientales de los profesores son de este tipo.

La deforestación y el agua son problemas que también les preocupan, pero en realidad con muy baja frecuencia. Además se menciona a la corrupción, la educación y la irresponsabilidad, lo cual puede hacer pensar a primera vista que en la preocupación por los problemas ambientales también se incluyen problemas de índole social.



**Figura 3** Problemas ambientales que mencionan los profesores de primaria.

Como se puede apreciar en el párrafo anterior, el análisis tradicional nos puede decir muy poco sobre la percepción que tienen los profesores de los problemas ambientales de México. Sin embargo, si se analizan los datos considerando además el orden de importancia que les conceden los profesores a estos problemas, de acuerdo con la metodología del “Análisis Doble de las Evocaciones”, propuesta por VERGES (1994) podremos tener un referente teórico más potente para interpretar nuestros resultados. A partir de esta metodología se puede conocer la cantidad de información sobre la cual se estructura la representación social que tienen los maestros de los problemas ambientales de México, también podemos lograr una aproximación al conocimiento de la estructura de la representación al identificar por una parte, el sistema central que contiene el o los elementos que conforman el núcleo de la representación, y por la otra, su sistema periférico, además de describir los contenidos concretos de la misma.

De esta manera se puede apreciar en el Cuadro 5 que la representación de los problemas ambientales presenta una diversidad muy baja (Índice de Shannon Wiener = 2.63). Si tomamos en cuenta que este índice es una medida de información, la primera conclusión que se puede sacar (siguiendo el análisis tridimensional) es que los profesores saben muy poco de los problemas

ambientales del país, pero al mismo tiempo es un indicador del consenso que existe en torno a este elemento como definitorio de los problemas ambientales para este grupo social.

Analizando la estructura y los contenidos concretos de la representación social de los problemas ambientales (campo representacional), se observa que la palabra *contaminación* es una palabra muy frecuente y muy importante por lo que es muy probable que constituya el núcleo central, palabra está muy relacionada con la palabra *smog*. La contaminación está conectada, por inclusión o causalidad, con palabras de la periferia como: *basura*, *industrias automotrices* y *aire*. El índice de Simpson (0.15) indica que el concepto de *contaminación* es muy predominante y que sólo seis ideas ( $N_2 = 6$ ) son muy frecuentes y, por lo tanto, podemos suponer que tienen un alto valor simbólico (más adelante veremos que la emergencia es una propiedad cuantitativa que indica la propiedad cualitativa del valor simbólico).

**Cuadro 5.** Los problemas ambientales:

N0= 41	SHANNON W.=2.63 SIMPSON =0.15
N1= 13	
N2= 6	

Alto

Bajo

FRECUENCIA	Alta	Núcleo Central <b>Contaminación, Smog.</b>	Sistema Periférico Basura, Educación, Corrupción, Deforestación, Agua.
	Baja	Sistema Periférico Industriales automotrices, Aire, Sobrepoblación, Irresponsabilidad, Respeto, Falta de conciencia, Fábricas, Complicados, Desigualdad, Pobreza, Destrucción, El mal uso del suelo, La economía, Mentiras, Químicos, Sociales, Amor, Desinterés, Explotación, Los gobernantes, Economía.	<b>Elementos muy periféricos</b> Hacer bien las cosas, Falta de amor, Política, Desperdicios, Falta de zonas verdes, Motores, No moral, Reforestación, Violencia, Delincuencia, Suelo, Drogas, Extinción de especies, Falta de agua, Falta de cultura, No valores.
		VALOR DE IMPORTANCIA	

Resulta interesante que se mencionen una gran cantidad de problemas de carácter social y moral como la *falta de educación*, la *pobreza*, la *falta de amor*, la *economía* y los *gobernantes*; ideas que aún cuando se localizan en el sistema periférico, resultan sugerentes en el sentido de que existen las bases para superar lo que se denomina el sesgo ecologicista.

De acuerdo con los estudios sobre el ambiente, los principales problemas ambientales del país son: la deforestación de millones de hectáreas de selvas y bosques; la desecación de pantanos, esteros y otros cuerpos de agua; la contaminación del suelo, agua y aire; la destrucción de los hábitat como consecuencia del avance de las fronteras urbanas, agrícola y ganadera; el tráfico ilegal de flora y fauna, lo cual han puesto en peligro de extinción a gran cantidad de especies. El alto estado de erosión, de entre el 40 y 60 por ciento de los suelos del país, ocasiona pérdida de productividad en los ecosistemas afectados, azolve de presas, contaminación de ríos y lagos, inundaciones, reducción de acuíferos, inestabilidad económica, etc. Los suelos han sufrido un fuerte procesos de salinización debida a la sobreexplotación de los mantos acuíferos de cerca del 10% de la superficie irrigable del país. A estos problemas se debe añadir la introducción de especies exóticas y la

fragmentación del hábitat. Además de lo anterior hay que señalar la desigual distribución de los recursos y los problemas derivados de esto.

Si se compara la lista de problemas ambientales mencionados por los maestros con la larga lista de problemas existentes, la primera conclusión lógica es que aunque existe una preocupación por estos problemas (tendencia evaluativa), su representación del problema ambiental es muy pobre y superficial, reduciéndose esta al uso de la palabra *contaminación* como “lenguaje temático”.

En términos generales los problemas ambientales son básicamente de dos tipos: la sobreexplotación de recursos y la destrucción del hábitat. La sobrepoblación también es considerada como un problema ambiental (GRAY, 1985), sin embargo aquí se prefiere considerarla como una de las causas más inmediatas de estos. En la tradición Maltusiana, se consideraba que la sobrepoblación sería un problema por la escasez de recursos, sin embargo de acuerdo con DALY (1989), los problemas causados por el exceso de consumo (contaminación, cambio climático, etc.) serán los primeros en manifestarse y por lo tanto será a partir de ellos que se generará la conciencia de los problemas ambientales. Los resultados de este sondeo confirman plenamente esta hipótesis.

Al analizar la representación social de los problemas ambientales de México, encontramos resultados muy similares a los que encontró MOSCOVICI (1979) en su trabajo clásico sobre la representación social del psicoanálisis, donde él explica cómo en la sociedad francesa el psicoanálisis se convierte en un tema de moda sobre el cual era necesario poder hablar para tener un cierto *status* social. Sin embargo, la sociedad francesa de esa época tenía demasiados tabúes como para poder aceptar el concepto de libido, que es el elemento central de la teoría de Freud. La sociedad francesa resuelve este problema organizando el concepto de psicoanálisis a partir de otro concepto: el de “complejo”, formando de esta manera una “ciencia colectiva” diferente, que se estructura en un “lenguaje temático”. Así los franceses pueden hablar libremente del psicoanálisis sin entrar en conflicto con algunos elementos clave de su cultura (los tabúes sobre el sexo y por lo tanto de la libido).

Como se puede apreciar, existe una gran similitud entre la manera en que se puede utilizar la palabra *contaminación* para hablar de los problemas ambientales y la manera en que los franceses usaban la palabra “complejo” para hablar de psicoanálisis. Ambos términos tienen un alto valor simbólico que les permite integrar un concepto complejo en un esquema simplificado, que no puede ser disociado del objeto. Así para los maestros hablar de problemas ambientales implica hablar de contaminación. Por otra parte, ambas palabras pueden adquirir una gran variedad de significados por su capacidad de asociación con otros términos, constituyéndose como palabras matrices. Por ejemplo, los franceses podían hablar de “complejo de Edipo”, “complejo de inferioridad”, etc., mientras que los maestros pueden hablar de “contaminación del agua”, “contaminación del suelo” o, incluso, decir que la pobreza puede considerarse como un tipo de “contaminación” y por lo tanto incluirla como un problema ambiental.

De esta manera podemos sustentar la hipótesis de que la representación social de los maestros tiene como núcleo central la palabra *contaminación*, que ha servido para construir un lenguaje temático que permite hablar superficialmente de los problemas ambientales, a pesar de la poca información que tienen sobre ellos. Este lenguaje temático no les permite a los maestros percibir una serie de problemas que ven los expertos en temas ambientales. Por ejemplo, aunque la encuesta se aplicó muy poco tiempo después de que en la Sierra Norte de Puebla ocurrieran una serie de inundaciones y derrumbes que causaron numerosas pérdidas de vidas humanas y bienes materiales, los maestros no mencionaron estos eventos como problemas ambientales (quizás porque los consideran “desastres naturales”), lo cual indica que no se dan cuenta de que son una consecuencia lógica del impacto ambiental que han tenido ciertas políticas agrarias en la región. De este modo los maestros usan la palabra *contaminación* en lugar del término académico “deterioro del hábitat”, y la desligan completamente de los patrones de consumo que la causan, evitando entrar en conflicto con las prácticas culturales de uso, distribución y consumo de los recursos naturales.

No obstante, en el sistema periférico empiezan a aparecer algunos conceptos como el de superpoblación, mal uso del suelo, la deforestación y la explotación. El reto para los educadores ambientales es hacer que estos

elementos periféricos se incorporen al sistema central, esto es que contribuyan a la transformación de la representación que este grupo social tiene de los problemas ambientales y en consecuencia puedan contribuir en forma mediata a la formación de una nueva cultura que garantice una relación armónica con el ambiente.

## **4 METODOLOGÍA**

### 4.1 Fundamentos teóricos de la metodología

El hecho de las representaciones presenten como una de sus particularidades su articulación con el lenguaje hace de dicho anclaje una condición propicia para acceder al reconocimiento de sus elementos constitutivos y de su estructura. Pero es importante advertir que discurso y representación no son equivalentes (Rouquette, M.L., 1994:169).

Desde el punto de vista formal los datos verbales pueden proporcionar indicadores pertinentes para acceder a la estructura de una representación, así por ejemplo, las regularidades en la distribución de los enunciados o parte de los enunciados en un corpus permiten detectar la presencia de proposiciones mas o menos dominantes así como las formulaciones que no son muy comunes y que hacen posible hablar de la existencia de grupos o subgrupos que sustentan representaciones distintas. Las anteriores consideraciones permiten comprender la importancia de la recopilación adecuada y el tratamiento pertinente de los materiales discursivos, espontáneos o inducidos, orales o cristalizados en escritos u otro tipo de elementos gráficos en el estudio de las representaciones.

Existen cuatro propiedades que se le puede atribuir a las cogniciones centrales: su valor simbólico, su poder asociativo, su emergencia (sobresaliencia o "saillance") y su fuerte conexión con la estructura. Las dos primeras son cualitativas y son dictadas por la teoría, las dos últimas son cuantitativas y son consecuencia de las primeras:

- El valor simbólico: en la génesis del proceso de representación, ciertas cogniciones van a ser integradas en un esquema simplificado del objeto, es a partir de este esquema que se constituye la representación. Puesto que las

cogniciones centrales mantienen un nexo indefectible con el objeto de representación, donde ellas son los símbolos, éstas son, según palabras de Moscovici, las creencias "no negociables", por lo tanto, no pueden estar disociadas del objeto de representación, so pena de ver este objeto sin ninguna significación.

- La asociatividad: de acuerdo con Moscovici, ciertas nociones se caracterizan por su polisemia y su capacidad de asociación a otros términos, pudiéndose constituir como una "palabra matriz" que puede asumir diversas formas gramaticales y ser susceptible de recibir significaciones variables. Este poder asociativo de las cogniciones centrales les permite combinarse con elementos muy diversos (como la palabra contaminación del ejemplo anterior).

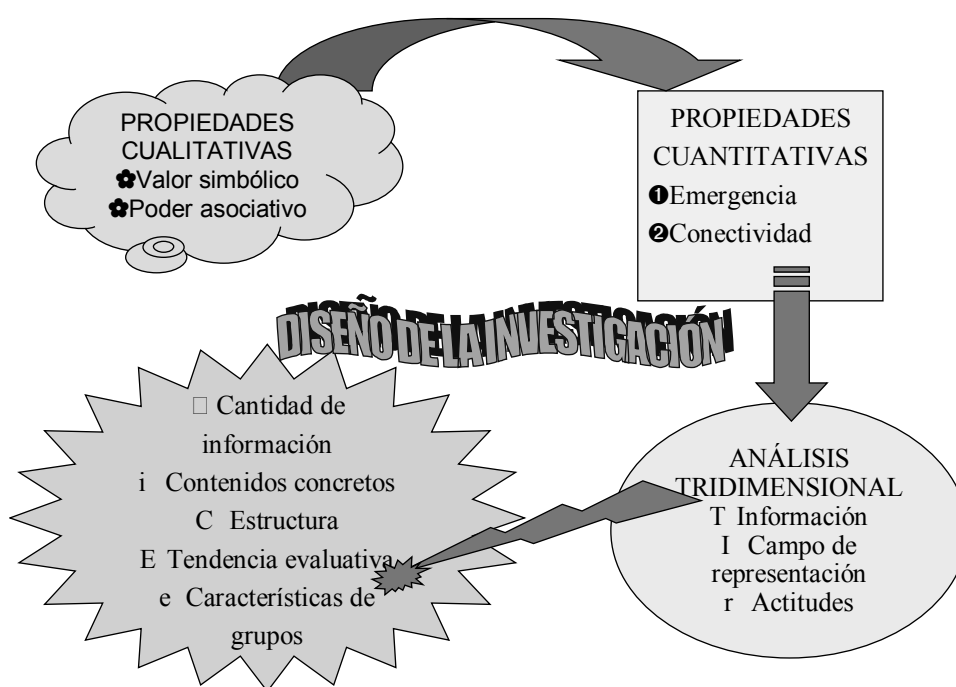
- La emergencia: en todos los estudios de representación, se puede constatar que ciertas cogniciones, designadas por etiquetas verbales, aparecen más frecuentemente que otras en el discurso de los individuos, esta sobresalencia, es una consecuencia del valor simbólico de las cogniciones centrales.

- La conexidad: si una cognición central se caracteriza por una fuerte capacidad asociativa, es lógico suponer que esta cognición podrá estar relacionada con un gran número de otros elementos de la representación. Mediante un análisis de similitud se puede apreciar la relación de proximidad entre los diferentes elementos de un mismo *corpus*. A partir del índice de similitud, calculado para todos los pares de ítems posibles, se puede hacer una representación gráfica (el rol máximo) de relaciones entre ellos (MOLINER, 1994)

La propiedad fundamental de las cogniciones centrales reside en el nexo simbólico que las une con el objeto de representación, de manera que el objeto no puede concebirse sin la cognición central de su representación (MOLINER, 1994).

Por razones teóricas se debe considerar que los métodos que ponen en evidencia las propiedades cuantitativas (emergencia y conexidad) son métodos de localización que permiten formular hipótesis de centralidad, las cuales pueden ser validadas mediante la puesta en evidencia de las propiedades cualitativas (asociación y valor simbólico), así sólo estas últimas permiten afirmar el *status* central de la representación estudiada (MOLINER, 1994).

En este análisis se presenta el índice de Shannon Wiener que indica la cantidad de información que hay en una representación determinada. Además se desarrolla una estrategia metodológica para analizar: los contenidos concretos, la estructura, las tendencias evaluativas, así como las variables que permiten distinguir grupos. Todo esto partiendo de la definición de las propiedades cualitativas de las representaciones sociales, que permitirán deducir sus propiedades cualitativas, o al menos plantear hipótesis sobre cuales son éstas. Este esquema se plantea en la Figura 1



**Figura 1 Diseño de la investigación.**

Si se demanda a los sujetos emitir términos inducidos a partir de ciertos inductores que designan el objeto de representación, se puede constatar que ciertos términos se despegan significativamente de otros, siendo citados por un mayor número de sujetos. Así, si ciertos ítems son citados con mayor frecuencia y más rápidamente, se puede suponer que pertenecen al núcleo de la representación estudiada (VERGÉS, 1994).

## **4.2 Definición del universo y muestra**

La población que constituye el objeto de estudio de este trabajo está conformada por todos los docentes de las escuelas primarias del municipio de Puebla. Se hizo un muestreo por cuotas, tomando a 37 docentes de escuelas privadas y 66 de escuelas públicas.

Para definir el tamaño de las cuotas se analizaron los tamaños de muestras empleados en trabajos similares. Así se encontró que el estudio de MOLINER (1994) sobre la representación de un grupo de amigos se hizo con un total de 22 estudiantes. GUIMELLI (1994) en su trabajo sobre la representación de la función de las enfermeras trabaja con una muestra de 40 individuos que a su vez subdivide en dos categorías. MARDELLAT (1994) estudiando las prácticas comerciales y la representación de los artesanos, utilizó una muestra de 49 sujetos. De esta manera se fijó como meta el obtener un mínimo de 30 individuos.

En esta revisión se pudo observar que el tamaño de muestra que se emplea en este tipo de investigaciones de representaciones sociales, suele ser pequeño, pues lo importante son las creencias más emergentes y no las raras, al aumentar el tamaño de la muestra empiezan a aparecer más creencias raras, las cuales son hasta cierto punto irrelevantes para este tipo de estudios, donde lo más importante es encontrar la similitudes entre las personas (que constituyen los elementos del núcleo central de la representación) y no las diferencias. Sin embargo en muestras muy pequeñas, aunque aparecen los elementos importantes de la representación, su estructura no está bien definida.

## **4.3 Diseño de instrumentos**

Se diseñó un cuestionario de preguntas abiertas en el que se presentan frases inductoras a los sujetos para que contesten con palabras o sintagmas, los cuales son analizados mediante dos criterios: a) la frecuencia de aparición y b) su valor de importancia. Se definió el valor de importancia como el promedio del lugar en que esta palabra o frase es enunciada, es decir, si se menciona en

primer lugar o en segundo. Lo anterior está basado en la propuesta de VERGES (1994).

Los reactivos del cuestionario tienen la siguiente estructura:

Creo que los problemas ambientales de México son:

\_\_\_\_\_,' \_\_\_\_\_

El cuestionario incluyó un párrafo explicativo en el que se les indicó a los encuestados que mencionaran dos o tres palabras, sugiriendo el uso de adjetivos, que describan mejor como ellos desearían que fueran cada una de los aspectos que se demandan. También se indicó que no era importante que no pensarán demasiado su respuesta, pues es la primera impresión lo que cuenta. A continuación se les presentó un ejemplo de cómo contestar las preguntas, para lo cual se eligió un tema que no tuviera ninguna relación con lo que se pregunta, para no influir en las respuestas.

#### **4.4 Procesamiento y análisis de los datos**

Las respuestas del cuestionario se capturaron en una hoja de cálculo de manera literal, respetando incluso faltas de ortografía. Acto seguido se efectuó una reclasificación de las respuestas, considerando como una sola palabra a todas aquellas que difieren sólo en el accidente gramatical. Se puede hacer una reclasificación de las palabras que expresan la misma idea, es decir los sinónimos, teniendo en cuenta que es muy raro que existan dos palabras que tengan significado idéntico, por lo tanto se consideran sinónimos a las palabras con contactos de significado aproximado y no totales. La palabra o frase con mayor frecuencia de todas las que se consideraron sinónimas se toma como la representante de todas las demás.

Posteriormente se diseñó una tabla (Figura 5) que presenta a las palabras que comprenden la representación, en la que se toman en cuenta dos aspectos: la frecuencia y el valor de importancia. La frecuencia se calcula contando el número de veces que aparece una palabra o frase. La lista de palabras se ordena de manera descendente en función de su frecuencia.

El valor de importancia se calcula dándole un valor de 1 a las palabras que aparecen en primer lugar y 2 si aparecen en segundo lugar, todos los valores de cada palabra se suman y se dividen entre la frecuencia de aparición de esa palabra, obteniéndose de esta manera una escala de 1 a 2.

La tabla de respuestas (Figura 5) ordena las palabras o frases enunciadas en dos ejes. En el eje vertical se considera la frecuencia de aparición y en el horizontal el valor de importancia. En esta tabla no se presenta el valor de cada palabra, sólo se consideran dos valores: bajo y alto. Se consideran valores de importancia altos si van de 1 a 1,5 y bajos si están entre 1,5 y 2.

Definir el límite entre frecuencias altas y bajas es un poco más complicado. El procedimiento que se siguió en este trabajo fue el de seleccionar las palabras o frases más abundantes, para lo cual se procedió de acuerdo con la familia de números de diversidad de Hill (Ludwing y Reynolds, 1988; Kebs, 1999). Esta familia de números permite analizar la diversidad de las creencias, entendiendo a éstas como una función de la abundancia de creencias (riqueza) y la homogeneidad con la que están repartidas en la representación, es decir si es que existen creencias que aparecen con más frecuencia (creencias dominantes) o si todas aparecen con una frecuencia similar. Para calcular la familia de números de diversidad de Hill, en primer lugar se mide la riqueza de creencias que hay en la muestra, esto es el número de creencias distintas que se mencionaron, lo cual se defino como  $N_0$ . El número de creencias muy abundantes en la muestra es  $N_2$ , para calcularlo es necesario conocer en primer lugar el índice de Simpson de diversidad (Ludwing y Reynolds, 1988). El límite para dividir las palabras con alta y baja frecuencia es  $N_2$ .

Entre los valores de  $N_0$  y  $N_2$  se encuentra el valor de  $N_1$  que se define como el número de creencias abundantes. Las fórmulas para realizar estos cálculos se presentan en el cuadro 1.

**Cuadro 1.** Fórmulas necesarias para calcular la familia de números de diversidad de Hill

<p>Índice de diversidad Shannon Wiener (H)</p> $H = -\sum_{i=1}^{S^*} (p_i \ln p_i)$ <p>Índice Simpson de diversidad (<math>\lambda</math>)</p> $\lambda = \sum_{i=1}^s p_i^2$ <p>Donde:  <math>p_i</math>= abundancia proporcional de la creencia <i>i</i>ésima dada por:</p> $p_i = \frac{n_i}{N} \quad i=1,2,3,\dots,C$ <p><math>n_i</math>= frecuencia de la creencia <i>i</i>ésima  <math>N</math>= número total de las C creencias.</p>	<p>N0= C  N1= <math>e^H</math>  N2= <math>1/\lambda</math></p>
---	--

De esta manera la tabla queda dividida en cuatro cuadrantes y la interpretación fundamental de esta distribución es la siguiente: En la parte superior izquierda (de la propia tabla), aparecen las palabras que conforman el sistema central de la representación social. Los elementos que tienen a la vez una frecuencia elevada y un rango débil, es decir, aquellos que aparecen en la celda 1 de la tabla, pueden ser elementos del núcleo central de la RS. Hay que comprender que si existe un núcleo, sus componentes figuran probablemente en este caso; de lo que no se deriva que todos los elementos que aparecen en la celda 1 sean constitutivos de ese núcleo (se puede tratar por ejemplo de elementos periféricos sobreactivados o de respuestas estereotípicas, cuyas propiedades de recurrencia y disponibilidad pueden ser elevadas). Pero se dispone así de la posibilidad de formular hipótesis precisas sobre la estructura de la RS.

En la esquina superior derecha y en la inferior izquierda se encuentran las palabras con alta frecuencia y bajo valor de importancia y las de alto valor de importancia y baja frecuencia, respectivamente, ambos cuadros constituyen la primera periferia, una región en la que se pueden detectar los elementos que se integran a la representación y se resignifican para preservar a la representación, puede denotar si algún tipo de transformación en la representación está en curso. El cuadrante restante constituye la segunda periferia, región con funciones similares pero que se caracteriza por una mayor flexibilidad y volatilidad.

## **5 COMENTARIOS FINALES**

La teoría de las representaciones sociales permite contar con una serie de herramientas tanto teóricas como metodológicas para analizar una realidad compleja que tiene elementos dinámicos y estáticos. Mediante esta teoría es posible conocer la información sobre la que los grupos establecen una representación que es social, pero en la que el componente individual juega un papel importante en su dinámica.

En el ejemplo que se presenta en este trabajo, se puede apreciar como, mediante el análisis doble de las evocaciones y teniendo como referente a la teoría de las representaciones sociales, se puede hacer un análisis mucho más profundo de los datos que mediante el solo análisis de frecuencias. Sin embargo hay que ser muy cuidadosos pues, aunque en el ejemplo los resultados son muy contundentes, la mayoría de las veces los resultados únicamente permiten emitir hipótesis sobre los elementos que constituyen el núcleo central de la representación.

Para poder concluir que un elemento que tiene una alta frecuencia, tiene realmente un alto nivel simbólico, se pueden utilizar otras pruebas, como la del escenario ambiguo. En esta técnica, se describe un fenómeno, negando en él la presencia del elemento que suponemos central y preguntando a los sujetos si están: muy de acuerdo (1), de acuerdo (2), poco de acuerdo (3), poco desacuerdo (4), desacuerdo (5) o muy desacuerdo (6) con ello (Moliner, 1994). Por ejemplo en este caso se podría preguntar a los maestros lo siguiente:

Si se demuestra que los derrumbes de la Sierra Norte de Puebla del año 1999 no tuvieron efectos contaminantes. Entonces no se pueden considerar como problemas ambientales

Muy de acuerdo, De acuerdo, Poco de acuerdo, Poco desacuerdo,  
Desacuerdo, Muy desacuerdo

Si el valor es alto, podemos concluir que este concepto es una creencia no negociable y que por lo tanto es central pues de lo contrario el concepto de problemas ambientales perdería significado.

En conclusión, recomendamos a los investigadores en Educación Ambiental familiarizarse más con la teoría de las Representaciones Sociales por su gran potencial explicativo de problemas complejos y dinámicos. Además, la corriente estructuralista de esta teoría brinda herramientas metodológicas muy sencillas, fáciles de aplicar y económicas, pues no se necesita de grandes muestras para obtener resultados confiables.

## Referencias bibliográficas

- ABRIC, J.C. (1994). Pratiques sociales et représentations. París: Presses Universitaires de France
- Clark, B. (1983). El sistema de educación superior Una visión comparativa de la organización académica. México: UAM-A, Nueva Imagen, Universidad futura.
- GRAY, D.B. (1985). Ecological beliefs and behaviors. E.E.U.U: Greenwood Press.
- KREBS, C.J. (1999). Ecological methodology (2ª Ed.). E.E.U.U: Cummings Imp. Addison Wesley Longman, Inc.
- LUDWING, J.A. y REYNOLDS, J.F. (1988) Statistical ecology. A primer on methods and computing E.E.U.U: John Wiley and Sons.
- MOLINER P. (1994) Les méthodes de réprérage et d'identification du noyau des représentations sociales en : Guimeli, Ch. (Comp.) (1994). Structure et transformations des representations sociales. Neuchâtel. Dela la Chaux et Niestlé ed.
- MOLINER P. et al. (2002) Les représentations sociales, Rennes, Ed, P.U.R..
- MOSCOVICI, S. (1979) El psicoanálisis su imagen y su público, Buenos Aires. Editorial Huemul S.A.
- Rouquette, M-L. (1994) Sur la connaissance des masses, Grenoble, P.U.G.
- VERGÉS P. Approche du noyau central: propriétés quantitatives et structurales en Structures des représentations sociales en : Guimeli, Ch. (Comp.) (1994). Structure et transformations des representations sociales. Neuchâtel. Dela la Chaux et Niestlé ed.

## **La Televisión como generadora de estereotipos y prejuicios sobre homosexuales y lesbianas**

Dra. María de Jesús León Zermeño  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla\*  
Psic. Irma Rodríguez Vidal  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla\*

### **RESUMEN**

La cultura mexicana se caracteriza por mantener una imagen de masculinidad representada en el machismo, que son perpetuadas por los medios masivos como lo es la televisión, la cual actualmente se ha convertido en la fuerza manipuladora de la opinión pública. La homosexualidad ha sido considerada como una enfermedad, conducta antinatural contraria al machismo del mexicano, a pesara que se ha demostrado que solo se refiere a la preferencia sexual. Los programas actuales que abordan este tema mantienen los estereotipos culturales, estigmatizando todo aquello relacionado con la homosexualidad, generalmente en programas de corte “comedia”, “de revista” y algunas “telenovelas”.

El análisis se realizó en dos de los canales nacionales por ser los de mayor audiencia televisiva. El método fue análisis de contenido, de imagen y horario; se realizaron entrevistas telefónicas para obtener la opinión sobre: el gusto de los programas que manejan figuras de homosexuales y sobre la aceptación o rechazo (homofobia) creada a partir de estos programas.

La población de ambos géneros gusta de estos programas por ser humorísticos, forman una representación social acorde con el estereotipo del mexicano machista, y generan conductas de rechazo (homofobia) que en ocasiones llega a la violencia.

La representación social de la masculinidad mexicana es perpetuada por la televisión que promueve y legitima el machismo, al crear prejuicios basados en la cultura y provoca conductas de rechazo hacia la diferencia sexual.

Los aportes de este tipo de investigaciones podrán detectar los puntos nodales que no permiten aceptar la diferencia, se trata de promover la discusión y crítica de los creadores de estos programas como del televidente.

Palabras clave: estereotipo, homosexualidad, televisión

## ANTECEDENTES

La influencia de los medios masivos de comunicación ha sido cuestionada porque a éstos se le ha otorgado poder para transformar conductas y modificar opiniones; sin embargo, es necesario ser cuidadosos cuando se trata de comprender una conducta en donde se hace intervenir particularmente a la televisión como un factor decisivo.

Desde las representaciones sociales y desde la sociología cualitativa se ha demostrado que no existen fenómenos aislados de un contexto, de una historia particular y de una gran cantidad de creencias que se sustentan en una cultura. De este modo los media y en especial la televisión no pueden ser considerados como causa suficiente que provocan cambios, en todo caso es una causalidad compartida, si es que admitimos como causalidad, esta relación tripartita en donde se genera otra realidad, la construida, la creada, el otro, la intervención de otros factores que permite la acción recíproca de varias fuerzas sociales (Wolf, 1992: 134), y más aún, en donde intervienen factores como son la cognición y la motivación.

Últimamente la homosexualidad ha sido un tema de conversación, de polémica, hemos sido testigos de las reformas legales que se han aceptado en España, sin embargo en los países Latinoamericanos y en especial en México (a excepción de su ciudad capital), las propuestas legislativas a favor de las uniones y de la seguridad social no solo se han rechazado, sino que se observa una conducta represiva a los grupos identificados como homosexuales.

Por otro lado, se define a la sociedad mexicana particularmente a los hombres como “muy machos”, concepto cargado de creencias y actitudes que modelan los juicios y los prejuicios de hombres y mujeres.

En el caso concreto de la sociedad poblana en donde se realizó el estudio, ésta se define como católica, conservadora y vigilante de una conducta moralista. Esta aparente conducta generalizada nos llevó a plantearnos la necesidad de conocer la conducta, las actitudes, implicaciones sociales, el conocimiento sobre la homosexualidad y el tipo de relaciones que establece la población con estos grupos, conocer si existe una representación o bien se inicia la formación de una representación de la homosexualidad.

Desde nuestro punto de vista las representaciones son dinámicas (Moscovici, 1984), por ello suponemos que en la actualidad existe un proceso de formación de la representación del homosexual. Si bien podemos afirmar con base en el estudio realizado que existía una representación sobre el “macho” y por ende del homosexual; a partir de la desmitificación del homosexual como enfermo, perverso, anormal y de todas las manifestaciones sociales que se han realizado en el mundo, esta representación ha iniciado un proceso de transformación, por lo cual nos planteamos como parte de la investigación, analizar hasta dónde la influencia de la televisión puede considerarse formadora de juicios y modificadora de conductas.

## **EL PROBLEMA**

La Moral Católica, La Televisión, La Construcción del Género.

En una sociedad como la mexicana, con una población del 87 % de católicos según el censo del 2002<sup>21</sup>, la influencia de la iglesia ha sido determinante para normar la conducta y formar juicios en la población, el constante rechazo al tipo de relación sexual del homosexual ha formado una representación, sin embargo ésta no es la única variable que determina la formación de la representación del homosexual.

En los últimos 50 años la televisión ha invadido los hogares; en el 2005 el 92.7% de los hogares en el país tiene por lo menos una televisión, esto significa que se ha convertido en un medio con una alta penetración e influencia.

Si analizamos los programas que actualmente se transmiten, estos se pueden dividirse en:

---

<sup>21</sup> INEGI, 2002

	<b>Minutos</b>	<b>%</b>
Ficción	4835	56.16
Variedades y entretenimiento	1190	13.82
Información	840	9.76
Infantiles	720	8.36
Infoshow	465	5.40
Deportes	390	4.53
Culturales	150	1.74
Propaganda política	20	0.23
<b>Total</b>	<b>8610</b>	<b>100%</b>

Fuente: <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/catedra/monitor4b.html>

Cátedra Televisa: Monitoreo y Diagnóstico de la programación Televisiva. Resultados del segundo trimestre de 1999.

En la segunda semana, las telenovelas, junto con las películas, ocupan la mayor parte de los minutos transmitidos durante el horario AAA. Estos dos géneros también fueron los que ocuparon más tiempo de transmisión en el horario AAA de la semana 1, aunque en ella las películas presentaron un porcentaje ligeramente mayor (ver anexo).

Los jóvenes poblanos ven la televisión un promedio de 4 hrs. diarias, y el ama de casa 10 hrs. diarias se considera que la TV es una presencia constante en la vida de los niños y atendiendo al carácter formativo o socializador que tiene la televisión, interesa saber qué informaciones distribuyen estos programas La televisión tiene una abrumadora presencia en la vida cotidiana en México. Más de 80 por ciento de personas reportan verla a diario (Séptima entrega de consumo cultural, 2001). Existen unos 20 millones de telehogares, con 1.2 televisores por hogar en promedio; en cada casa, la televisión permanece encendida siete horas y media durante el día (TV Azteca, 1999).<sup>22</sup>

<sup>22</sup> Enrique Huerta es investigador de la Cátedra de Investigación en Medios Audiovisuales y Globalización en América del Norte. Correspondencia: [jehuerta@itesm.mx](mailto:jehuerta@itesm.mx).

Carlos Monsiváis escribía en 2001 que se ha puesto en evidencia que el fenómeno de la globalización en la comunicación se puede caracterizar con el término de simultaneidad, que hace que la mayoría de los humanos sean similares en moda, información, actitudes y experiencias<sup>23</sup>.

Cristian Rozas, de la Organización Internacional del Trabajo, en un estudio del mercado laboral a nivel mundial (2001), establece que existe una fuerte coincidencia entre la conducta de los jóvenes y los mensajes que transmiten los medios, pero aporta un dato interesante, pues considera que frente al individualismo creciente, estos mensajes de los medios ayudan a construir en los jóvenes nuevas identidades.

En una población que presenta una moral cristiana con un hábito televisivo de 4 a 10 hrs. diarias, podemos suponer que tiene una representación sobre el homosexual como persona desviada, inmoral, por lo que su actitud será de rechazo hacia ellos.

Los programas televisivos presentan esa doble moral, que la misma empresa televisiva del Estado ha definido con el concepto de categoría "C", que significa acontecimientos que contradicen las categorías propuestas como la sociabilidad, el respeto a los valores tradicionales que finalmente se presentan como agresión, burla, etc., en donde se ridiculiza al hombre homosexual, pero se presenta una imagen de desvalido, bueno, complaciente que nosotros traducimos como "doble mensaje", es decir, se transmiten programas que producen vínculos conflictivos, poco claros, que a su vez resalta características que no los define en su totalidad

Es en la vida cotidiana donde se forman los valores, los juicios, los prejuicios y los sentimientos; es a través de las relaciones sociales que aprendemos a interpretar la vida, a conocer la cultura y las tradiciones del lugar donde se vive. Es así como se aprende una forma de representación y comportamiento que hasta hace poco, descubrimos que aprendimos lo que por siglos se considera **heterosexual, en donde se encuentran delimitados los comportamientos** hombre-mujer, sexo-reproducción, la norma dicta que se adquiere una identidad desde el sexo biológico con el que se nace, pero actualmente sabemos que no existe sólo un comportamiento para tener

---

<sup>23</sup> La Influencia Social de Organizaciones e Instituciones sobre las estrategias de Prevención.

relaciones sexuales, que la actividad sexual puede ser variada, que existen distintas formas de relación amorosa y sexual.

El género, en tanto construcción social, constituye la primera frontera humana. Antes que la delimitación de la Nación, la raza, la religión... se encuentra la frontera identitaria de los géneros. Antes que ser mexicano, latino o católico, se es hombre, mujer, homosexual, bisexual, lesbiana (Giménez, 1985).<sup>24</sup>

Sabemos que para la construcción de la identidad participan múltiples factores, sabemos también que la televisión contribuye en tanto sistema de mensajes que interviene fuertemente en la construcción de los imaginarios sociales (Huerta, Wong, 2003).

Los estereotipos que se manejan comúnmente son, hombres altos, jóvenes, educados, urbanos, heterosexual adinerado con cuerpos atléticos, nada parecido al prototipo del mexicano; se tiende a glorificar la fortaleza y poder de los hombres y a feminizar la belleza, la delicadeza, la figura esbelta, la dependencia y la ineptitud de la mujer. “En su relación con los otros, por ejemplo, los jóvenes construyen la sexualidad y la seducción, y las jóvenes, un amor romántico” (Lorber, 1994, Contreras y León, 2006).

La evidencia es contrastante respecto al modo en que los géneros consumen y se apropian de los mensajes hegemónicos de la televisión. En México, algunos estudios han mostrado que los niños tienden a reproducir la visión hegemónica androcentrista (Cerdea Cristerna, 1999; Cornejo, Urteaga y Viveros, 1995).

En México -repetimos que a excepción del D.F.- se han quedado en la mesa de propuestas de los legisladores, leyes que contemplen los derechos de

---

<sup>24</sup> El género es una construcción social y no una prefiguración genética. Ésta es un elemento decisivo en la construcción del género pero no único. En tanto construcción social, se tiene una mirada de géneros no necesariamente relacionados con lo genital. Las identidades homosexuales son distintas de las heterosexuales y todas se reconocen en la lógica de identificación del sí y los otros (Hall y DuGay, 1996; Philips, 1996).

los homosexuales, lesbianas o cualquier otra forma de entender a los géneros, es más aún no se explicita que existe una diversidad de géneros, lo que genera una política del silencio (Conway, Bourque y Scott, 1996; Massolo, 1997).

Es preciso, para tal medida, que la ley reconozca que el género no es una categoría dicotómica sino cuasi infinita en términos de posibilidades y derechos de los humanos a elegir sus propias identidades y ejercer su sexualidad. No hacerlo es regular, nuevamente, desde una “política de silencio” (Massolo, 1997).

En el Artículo 37, que, señala que “se consideran contrarias a las buenas costumbres: el tratamiento de temas que estimulen ideas o prácticas contrarias a la moral, a la integridad del hogar [...]; la justificación de las relaciones sexuales ilícitas o promiscuas [...]”. No se define en ningún lado qué se debe entender por tales términos, lo que limita visiones más amplias que apoyarían el *empoderamiento* de los géneros, que si bien no acaba en las definiciones de lo sexual, sí pasan por ampliar las fronteras de las imágenes tradicionales del hogar y las relaciones sexuales. En el artículo 110 En materia de programación, la ley sanciona el doble sentido y la discriminación racial, étnica, de género o religiosa (Figuroa, 1998; Lagarde, 1997).<sup>25</sup>

Cuando se abordan temas relacionados con la homosexualidad existe una tendencia a ridiculizar, a utilizar el doble sentido (Quintero Ulloa y López Islas, 1999). La televisión, como sistema de mensajes, parece ser responsable parcial de las visiones del mundo que entendemos y habitamos (Huerta, Wong, 2003).

---

<sup>25</sup> <http://gmje.mty.itesm.mx/huerta.htm>

## MARCO TEÓRICO

El proceso de la construcción de la representación del homosexual ha atravesado por distintos momentos que se encuentran relacionados con:

- La cultura propia del lugar en que se investigó.
- Puebla Ciudad de los Ángeles, con el catolicismo fuertemente arraigado.
- La enseñanza escolar que maneja los valores de la Institución y
- Un tipo de familia basado en el modelo heterosexual.
- Los conocimientos y la información que la población ha adquirido sobre el homosexual.
- La construcción del estereotipo hombre-mujer, el machismo, conductas específicas para cada género, lo masculino y lo femenino, la expresión amorosa.
- Los prejuicios que comparte la población, sobre lo anormal, el enfermo, el sida, y la aceptación de conductas cariñosas.
- Las actitudes de la población en general hacia el homosexual y lesbiana.

### **Un poco de historia:**

En la ciudad de Puebla se inician los movimientos lésbico-gays a partir del 2002; en ese año se realiza una marcha que tiene como objetivo la difusión del uso del condón, lo notable de este movimiento es que se organiza en Semana Santa, encabezado por un grupo de jóvenes en su mayoría hombres, vestidos de mujeres (travestis) que en caravana y con alto parlantes invitan a los transeúntes a usar el condón como medida preventiva contra el SIDA. Además organizan con sus propios recursos una semana cultural donde se exhiben películas, se ofrecen conferencias y performans, hecho inusual en una ciudad tan conservadora como lo es Puebla, sin embargo este grupo no recibe agresiones, es más bien el asombro o risas ante el inusual espectáculo de hombres vestidos de mujer.

Aquí habría que analizar el hecho. Es importante señalar que, cuando un hombre se viste de mujer es visto por la población como algo gracioso, grotesco, un simple espectáculo, o bien provoca un rechazo total a este tipo de comportamientos.

Desde la teoría de Género se ha hablado mucho sobre los comportamientos socialmente adquiridos, se ha criticado todo aquello que constriñe al ser humano a comportarse de determinada manera, la manifestación de comportamiento respecto al género es específica para conceptualizar lo “femenino” y lo “masculino”, lo que lleva a aceptar manifestaciones afectuosas hacia el mismo sexo cuando se trata de una mujer a otra mujer o una mujer hacia un hombre; no así cuando es un hombre el que muestra afecto hacia otro hombre, tomarse de la mano, besarse, abrazarse entre hombres, no es bien visto. El rol y el estereotipo femenino se caracteriza por la llamada maternidad, lo que conlleva a demostraciones afectivas, sin duda interacción gestual y corporal “cálida” por nombrarla de alguna forma, el estereotipo masculino es del fuerte, que no manifiesta afecto y mucho menos hacia otro hombre, interacción gestual y corporal que define al estereotipo del macho mexicano.

La interacción de los elementos constitutivos de los procesos de comprensión, como son el contexto, los sistemas de conocimiento y la realidad (Wolf, op.cit., p.145), producen una forma específica de vivir la cotidianidad femenina y masculina, en este caso, si la población ha formado un estereotipo de hombre y de mujer, ajusta la nueva imagen, la del homosexual, para ello realiza un proceso de construcción de la realidad a partir de sus experiencias en donde incorpora lo novedoso, en un trabajo continuo de negociación y ajuste entre estas diferentes instancias, al encontrarse en contacto con figuras novedosas como las expresadas por los homosexuales, que dentro de su contexto no corresponden al estereotipo marcado por la cultura lleva indudablemente a un nuevo proceso de actividad psíquica de la realidad. Sin embargo, este proceso se revela complejo al tomar en cuenta la representación de pareja que existe, más aun si nos atenemos a que la misma definición de homosexualidad sigue siendo objeto de discusión

La pregunta “¿Qué es lo que define a la homosexualidad?” es todavía objeto de debate. Muchas personas practican actos homosexuales, pero no se consideran homosexuales; otras se creen homosexuales, aunque nunca hayan tenido relaciones con alguien del mismo sexo. Algunos hombres dicen, incluso que el acto sexual mismo no cuenta: mientras no besen a otro hombre, no son gays (Castañeda Marina, 2003: 25).

Para entender cómo se formó la representación actual que existe en la ciudad de Puebla es necesario hacer referencia al contexto en el que se expresan las conductas y roles que determinan una particular forma de interacción entre los sexos; aquí surge una pregunta si al hablar sobre homosexualidad nos referimos específicamente a tener inclinación o mantener una relación erótica entre individuos del mismo sexo, o mas bien se trata de formas y modos de “representarse” como género biológico, pues es cierto que muchos de los homosexuales no se someten a cirugías para convertirse en mujer, y en el caso de las lesbianas no buscan primordialmente una cirugía que les provea de un pene, es decir, los roles que manifiestan corresponden a los tradicionales, por lo tanto qué contenido se está gestando acerca de la representación de lesbianas y homosexuales entre la población, porque en la investigación realizada encontramos aceptación a un determinado comportamiento como el que se reúnan o tengan una pareja del mismo sexo, no así a que vivan juntos o expresen cariño en público, pues esto atenta contra las normas y costumbres de la sociedad.

La categorización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surge la representación, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirve dentro de la interacción con el mundo y los demás (Jodelet, 1988: 474-475).

Dentro del contexto de la investigación, la expresión homosexual no tiene un camino fácil, ya que las categorías asignadas al hombre están dotadas

de un contexto altamente histórico, de dominio y de poder en todos los sentidos<sup>26</sup>, no siendo así para la expresión lésbica, pues al observar a dos mujeres caminando por la calle tomadas de la mano el contenido es totalmente distinto si fueran dos hombres.

El pensamiento social, a través de las representaciones, pretende llegar a la causa original de aquellos fenómenos que tienen dificultades para anclarse dentro de una categoría previamente establecida, dado que no se ajustan a los criterios establecidos por el prototipo (González Pérez, 2001. p. 141)

### **Prejuicio**

El prejuicio hacia los homosexuales se ha expresado y vivenciado de diversas maneras, ha sido cargado de características que los muestran como personas “raras”, diferentes e incluso negativas para la sociedad. Se puede observar que en este proceso de representación, las atribuciones están determinadas por la idea que se tiene de la realidad, que en este caso se refiere a la reproducción humana y al modelo de familia que se trata de perpetuar.

Las manifestaciones activas que en la actualidad se observan por parte de los movimientos lesbico-gays, hacen que ellos cobren presencia, lo que remite a no ser casos aislados conformando un nuevo proceso, una nueva representación; un hecho aislado no imprime socialmente un cambio que comprometa a un grupo en su hacer cotidiano, pero cuando este hecho comienza a repetirse en diferentes ámbitos sociales, interesa de manera significativa el ordenamiento establecido, ante lo cual el grupo necesita reelaborar sus creencias, opiniones y actitudes (León, 2003: 56).

La clasificación, como podría suponerse, no es un mecanismo ideológicamente neutro, si no que la inclusión de una

---

<sup>26</sup> Si la homosexualidad masculina siempre ha estado mas estigmatizada que la femenina, esto obedece a que hasta hace poco se consideraba que la sexualidad en general era cosa de hombres (Castañeda Marina, 2003p. 34).

representación dentro de una categoría prototípica lleva implícita una valoración positiva o negativa de esa nueva representación, además de que revela nuestra teoría de la sociedad y la naturaleza humana (Moscovici, 1984; en González P., 2001:140).

Si la idea de realidad que se tiene en cuanto a las categorías que se asignan al estereotipo hombre-mujer se ven amenazadas surgen pautas cognitivas que ayudan a categorizar y así a simplificar la comprensión del fenómeno, el prejuicio se plantea así como un elemento que satisface ciertas necesidades o anhelos básicos. A la persona le sirve, y puede ser un factor central en la economía de su existencia (Allport, 1988: 185). Pero el prejuicio en sí mismo remite a un desconocimiento de atributos y a una confirmación de otros, en el caso de la homosexualidad son estos representados con categorías fóbicas, de discriminación; quien llega a evidenciar su homosexualidad es catalogado como enfermo, depravado, es sometido a un trato diferente en el plano laboral pues no se le considera apto para desempeñar funciones que por estereotipo le corresponden al hombre. La discriminación es reforzadora por el prejuicio como lo plantea Allport (1988), les niega a las personas sus derechos naturales o legales debido al hecho de ser miembros de un grupo desfavorecido.

La discriminación hacia los grupos minoritarios ha sido ya tratada por algunos Estados desde lo legal, se han hecho propuestas legislativas en cuanto a la discriminación hacia los indígenas, hacia la mujer, sin embargo estas han sido aceptadas bajo un proceso lento y de trabajo que es vinculado a la práctica social misma. En el caso que nos ocupa, las manifestaciones lesbico-gays, se llevan a cabo bajo el estereotipo de adoptar características femeninas observadas en los desfiles y eventos que organizan (las lesbianas normalmente no se visten de hombres), si bien es cierto que son los más interesados en lograr un reconocimiento social en términos igualitarios y que además les lleva a defender una identidad social, resulta cuestionable hasta qué punto se está reforzando el estereotipo de personas afeminadas y por consiguiente cómo influye en la discriminación que actualmente se observa en lo cotidiano.

Por otra parte no se puede dejar de lado que quienes se encargan de difundir esta representación y quienes en una sociedad cargada de medios electrónicos como lo es en particular la televisión, cumplen un papel fundamental en la conservación del estereotipo afeminado, que provoca un rechazo de los televidentes hacia el homosexual.

### **La televisión**

Actualmente los medios de comunicación, prensa, radio, cine y sobre todo la televisión son los instrumentos ideológicos más fuertes que tiene el Estado. Es a través de ellos que se mantiene un control social, la regulación de la conducta y valores sociales (Rivadeneira, 1992), son los que forman la opinión pública que como dice Rivadeneira:

La opinión pública constituye un cuerpo regulado que, como sistema en sí mismo, organiza el comportamiento social, lo que equivale a considerar a la misma como un fenómeno de control social informal con atributos propios. Y decimos informal porque no es el ordenamiento jurídico –control social formal- que contiene estructuración, organización, elaboración sistematizada. Pero la opinión pública participa en la organización del Estado en la elaboración y sanción de leyes – está claro en una democracia- y, al mismo tiempo recibe una serie de influencias de otros órdenes: religioso, económico, consuetudinario, moral, etc. (Rivadeneira, 1992:195)

Los efectos que produce la televisión -podemos afirmar- son a corto plazo, el promedio de horas que el ciudadano común y corriente pasa enfrente a un televisor es de aproximadamente 4 horas diarias, la imagen y la información influyen de manera directa en la formación de los juicios, crean opinión, que al enlazarse con otros factores como el religioso y el estereotipo masculino, el televidente asocia las imágenes proyectadas con sus propias experiencias, que al elaborarlas forma una representación y una actitud ante el homosexual. Los puntos de crítica sobre este proceso son el tipo de imagen que se proyecta, la cual generalmente es de ridiculización del hombre homosexual, o bien asociado a actos delictivos y de salud pública.

Este proceso de corto plazo se produce mediante una dinámica causal, el contexto, el conflicto o la comicidad se entrelazan, se acumula información que a veces puede resultar contradictoria, ante lo cual el sujeto crea una representación dicotómica de aceptación y rechazo, actitud que observamos en la población entrevistada

La televisión desplaza a otras actividades: la colonización de la noche (Melbin, 1987); es decir, el tiempo nocturno se vive cada vez como tiempo en el que se ejercen las actividades de la vida cotidiana más variadas (Chiesi, 1989), ya que durante el día no hay tiempo suficiente para hacer lo que se necesita, incluso para consumir media (Wolf. 1992)

La televisión se convierte en el medio más importante de adquisición del conocimiento, sobre todo en la niñez y adolescencia (Cancrini y otros, 1989: 141), a su vez trasmite un lenguaje verbal y conductual que convierte en moda, influye en la formación de juicios y actitudes, el televidente al adoptar estos lenguajes y compartirlos inicia una representación sobre los estereotipos proyectados.

La representación no se refiere solo al contenido, si no al proceso de la actividad psíquica de la realidad, que funge como mediadora entre los procesos perceptivos y cognitivos, y da como resultado una imagen (objeto representado) que tiende a convertirse en real, y posteriormente a transmitirse por el lenguaje (Figueroa y Rivera, 1993).

En este proceso de formación de la representación se produce la comprensión que es explicada por la objetivación y el anclaje, así como por los procesos de cognición.

Actualmente podemos afirmar que la televisión ha desplazado variables antes determinantes para la formación de una representación como era la dificultad al acceso de información (Ibáñez, 1988), la televisión ha roto cualquier barrera. La penetración de los programas televisivos a cualquier estrato social y contexto es inimaginable; en México podemos observar casa

con techo de cartón en pleno monte o en zonas marginadas de la gran ciudad y un aparato de televisión

Se tiene que pensar la televisión como un fenómeno activo, durante el cual el público interpreta y evalúa...sobre la base de su comprensión de ciertas reglas de los formatos y de los contenidos televisivos y a través de la comparación de lo que se ve en la pantalla con lo que puede conocer (con la experiencia más directa) del mundo en que la persona vive (Gunter, 1988, en Wolf p.146)

Los sujetos, al formar parte de un contexto específico, intercambian entre sí informaciones y mensajes, es decir, en la relación el individuo mantiene simultáneamente esta representación a través de la comunicación que se da en un marco cultural, y esta representación esta mediada por códigos, valores e ideologías según su posición y pertenencia social (León, 2003)

En el caso de la formación de la representación social del homosexual en la población poblana, no solo interviene el estereotipo del hombre afeminado, también se pone en riesgo la imagen del poder que ha sido asumido por el hombre macho mexicano y el dominio sobre la mujer en este proceso también intervienen otros factores como las exteriorización de las emociones y el asumir conductas asociadas al rol femenino o masculino, empero en cuanto a la relación homosexual, esta sigue repitiendo los patrones tradicionales.

La representación se asume como una verdad por los individuos de acuerdo a los intereses y ordenamiento en un contexto determinado; se conforma de las vivencias y las creencias sobre los actos repetitivos, que adquieren un significado subjetivo en los individuos para explicar su realidad cotidiana, así, un acto se convierte en representación cuando un grupo social le confiere validez (Pitkin, 1985, en León, 2003:.236)

La comunicación es, pues, un proceso cardinal en la construcción de las representaciones sociales. El papel que juegan los mass media en nuestra

sociedad es el de divulgar y hacer parte de la vida cotidiana los conocimientos provenientes del universo deificado. Los sujetos están ligados a los medios de comunicación, ya que estos son el sustento que proporciona los elementos necesarios para reconstruir o actualizar el sentido común (González, P., 2001:136).

Finalmente podemos decir que se encuentra en proceso de formación la representación del homosexual y la lesbiana, que la actual representación es dicotómica, en donde la televisión y el contexto han intervenido; los movimientos LGBT, también han contribuido a hacer presente una nueva imagen, no solo en la televisión sino en las charlas y en la vida cotidiana convirtiendo esta preferencia sexual en tema de debate.

## **METODOLOGÍA**

Esta primera etapa de la investigación se realizó a través de un sondeo de opinión. La población entrevistada se eligió al azar, se trató de abarcar todos los estratos sociales, por lo que se aplicaron las encuestas en zonas públicas como parques de diversión, paradas de autobús público, salas de espera de oficinas gubernamentales, una escuela de nivel medio superior, personal administrativo de varias instituciones privadas, amas de casa, comerciantes, servidores públicos.

Se aplicaron 145 encuestas, con 10 preguntas (ver anexo 1) que posteriormente fueron agrupadas por categorías relacionadas con la teoría de la representación social.

Se utilizó el modelo cualitativo para la interpretación de los resultados, no se hicieron análisis del discurso en esta primera fase.

## **RESULTADOS**

### **LA TELEVISIÓN COMO GENERADORA DE ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS SOBRE HOMOSEXUALES Y LESBIANAS**

Resultados parciales de la investigación:

## Edades de los entrevistados entre 18 y 55 años

Número de hombres	77
Número de mujeres	68
Total	145

**Cotejar con entrevista en el anexo.**

1. Edad en que escuchó hablar por primera vez	12 años(media)
2. Lugar en donde escuchó hablar por primera vez	1°escuela 2°familia 3° T.V

3. Aceptación hacia homosexuales y lesbianas	112	77.24%
Rechazo hacia homosexuales y lesbianas	33	22.75%
4. Amistad o Relación con homosexual o lesbiana	110	75.86%

## 5. Qué sabe, conocimiento sobre homosexual.....

1° gusto X el mismo sexo	69	47.58%
2° anormales	14	9.65%
3° normales	19	13.10%
4° sociales	10	6.89%
5° biológico	4	2.75%
6°N/S N/K	29	20.00%

## 6. Opinión sobre programas T.V.....

le gustan	57	39.31%
Le disgustan por la imagen que presentan del Homosexual	66	45.51%
N/S N/K	22	15.17%

## 7. Gusto por programas en donde se personifican homosexuales

SI	38	26.21%
NO	70	48.27%
A VECES	22	15.17%
N/S N/K	15	10.34%

8. Programas que hablen a favor.....75 51.72%  
 No ha visto programas que hablen a favor.....66 45.51%  
 N/S N/K.....4 2.75%

## 9. En caso de legalizarse la unión homosexual de hombres o de mujeres

Acepta al homosexual.....56.66 %  
Rechaza al homosexual.....43.33%

#### 10. Si la ley aprueba las uniones de homosexuales

Cambiaría de opinión respecto a los homosexuales y lesbianas.....23...16.55%  
No cambiaría de opinión respecto a los homosexuales y lesbianas...83.....44%

El sistema de diferenciación femenina y masculina se aprende y está tan arraigada que tenemos estos modelos o estereotipos con los que nos identificamos y reproducimos, en las lesbianas es menos frecuente que adquiera rasgos masculinos (cuestión de género por ejemplo el estereotipo de hombre macho).

La percepción que tiene la sociedad de macho que es una demanda pública de ahí se enjuicia que el hombre adquiera rasgos femeninos, en la mujer no importa que no exhiba su feminidad, si ella se viste muy masculina la sociedad no repara en ello, en cambio en los hombre afeminados si hay un gran rechazo.

Lo que le molesta a la gente del homosexual es que se manifiesta de manera estereotipada, se disfraza de mujer, pero en la vida cotidiana no lo hace, lo que le disgusta es la imagen que ellos proyectan de mujer y de afeminados.

En relación a estos estereotipos, se ha encontrado que la elaboración de juicios que se expresan acerca de la conducta homosexual femenina y masculina se refieren a que existe una mayor aceptación de las parejas femeninas, en el análisis realizado se explica que las expresiones de cariño que se manifiestan públicamente entre parejas lésbicas no resultan “extrañas” o “ajenas”, debido a que son observadas de manera cotidiana como expresión de cariño entre las propias mujeres, incluso en aquellas que no son parientes.

Existe una representación hegemónica sobre la conducta sexual femenina y masculina. Esta representación de la imagen femenina y masculina es una representación hegemónica en cuanto a que orienta la conducta, juicios, lenguaje corporal y verbal, de tal manera que los hombres homosexuales tratan de imitar a las mujeres y las mujeres tratan de imitar a los hombres y se establecen relaciones desiguales entre hombres y mujeres en el sentido que en

una pareja existe el que manda, protege y la que es sumisa y débil y en la pareja de homosexuales se reproducen estos comportamientos incluido la manutención económica.

Se acepta que exista la diferencia sexual, pero no se acepta al homosexual, porque la población dice que en tanto no “se metan con ellos”, lo que significa este no meterse a varios tipos de relación:

- 1.- que no me identifiquen con ellos en cuanto a mis preferencias.
- 2.- que no me expreses tus afectos. “no me toques”.
- 3.- que no me pidas tener una relación amorosa.

Existe en la población entrevistada una gran diferencia en cuanto a la aceptación; son las mujeres las que refieren tener amigos homosexuales de ambos sexos, los hombres expresan mayor rechazo porque lo asocian al estereotipo masculino.

Con respecto a los programas televisivos mexicanos la representación del homosexual se expresa primordialmente en actitudes y formas de comportamiento exageradas de feminidad, tendiendo a ridiculizar, mofar y degradar.

La opinión de los entrevistados desfavorable se relaciona con lo antes expuesto en cuanto a que los programas en donde se personifican homosexuales son grotescos.

La representación de lesbianas es nula, ya que no existen en México programas en la televisión abierta, donde se representen.

La televisión ha fomentado la burla de la representación de homosexuales, ha contribuido a la creación de significados. Presenta en su programación hechos que si bien es cierto, son divertidos y mueven a la risa porque corresponden a un formato de comedia; en el caso de los programas donde se representan homosexuales van asociados con escenas grotescas y sarcásticas que promueven la formación de valores y juicios tendientes a la discriminación.

## **CONCLUSIÓN**

En cuanto al análisis de los resultados obtenidos se observa que la mayoría de los entrevistados escuchó hablar por primera vez sobre la

homosexualidad a los 12 años (promedio). Los lugares en donde escucharon hablar sobre este tema fue por orden de aparición: escuela, familia y televisión. El 77.24 % de la población entrevistada manifiesta una actitud de aceptación hacia el homosexual o lesbiana, que al relacionarlo con las relaciones amistosas encontramos que el 75.86% tiene o ha tenido alguna amistad homosexual.

En cuanto al rechazo el 22.75% y el 24.14 no tienen o no aceptan relacionarse con los mismos.

Sobre los aspectos cognitivos el 47.58% lo ubican como una preferencia o gusto por el mismo sexo, ante un 20% que dijo no saber nada al respecto.

En relación a los programas televisivos se obtuvieron los siguientes resultados:

El 39.31% opina que le gustan los programas donde se personifican homosexuales y el 26.21% confirma este gusto, en cambio el 45.51% le disgusta la manera en que se personifican y el 48.27% opina que no le gustan. El 51.72% de los encuestados opinan que si existen programas que hablan a favor del homosexual y el 45.51% opina lo contrario, esto puede ser el resultado de lo que en párrafos anteriores se mencionaba en cuanto a la "dicotomía de juicios" que se proyectan en los programas.

Sobre el cambio de opinión y de actitud relacionado con la legislación, es interesante observar que el 56.66% aceptan la legalización (pregunta 9) y el 83.44% (pregunta 10) no cambiarían de opinión al respecto, en relación al 16.55% que modificaría su opinión. Del 43.33% que rechaza la legalización puede inferirse que es un porcentaje menor el que no cambiaría de opinión.

En resumen, esta primera aproximación a la construcción de la representación social que se encuentra en proceso en una población definida como muy religiosa y conservadora del modelo tradicional de familia, existe una tendencia a la aceptación y una opinión que no se sustenta en los estereotipos emitidos por los programas televisivos, más bien refuerza la representación que el mismo homosexual trasmite, y decimos que la representación es dicotómica en el sentido de aceptación-rechazo en tanto se basa en los modelos y estereotipos que aún se mantienen sobre las relaciones amorosas inscritas en un sistema económico de dependencia.

## **Bibliografía**

- Allport, L. (1977). "La naturaleza del prejuicio", Buenos Aires: EUDEBA.
- Ardila, Rubén (1998). "Homosexualidad y Psicología", Colombia: Manual Moderno.
- Bernal, S. Victor (1983). Anatomía de la publicidad en México. Monopolios, enajenación y desperdicio. México: Nuestro Tiempo.
- Castañeda, Marina (2003). "La experiencia Homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera".2ª. Reimpresión, México: Paidós.
- Cerda Cristerna, A. (1999). Actividad y pasividad en el consumo televisivo. Ponencia presentada en el X Encuentro del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, Colima.
- Coltrane, S. (1998). La teorización de las masculinidades en la sociedad

contemporánea. La ventana: Revista de estudios de género (7), 7-48)

Conatel (2003). Proyecto de Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. Obtenido el 11 de diciembre de 2003, disponible en: [www.conatel.gov.ve](http://www.conatel.gov.ve)

Contreras, Sierra, Rubi y León, M. de Jesús (2006) ¿Cómo es el poder cuando no somos novios? Las formas del poder en las relaciones de pareja free. Puebla, México: Fomento Editorial.

Conway, J. K.; Bourque, S. C., y Scott, J. (1996). El concepto de género. En: M. Lamas (Ed.), El género: La construcción cultural de la diferencia sexual, 21-33. México: UNAM/Porrúa.

Cornejo, I.; Urteaga, M., y Viveros, F. (1992). Televisión sí, pero con orden. En J. C. Lozano, Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC II, 217-240. México: Consejo Nacional de Escuelas e Investigadores de las Ciencias de la Comunicación.

Corral Jurado, J. (1998). Derecho a la información. En Comisión de Radio, Televisión y Cinematografía de la H. Cámara de Diputados, La reforma de medios: Voces en torno a la iniciativa de Ley Federal de Comunicación Social (pp. 21-28). México: Congreso de la Unión.

Covarrubias Cuellar, K. Y.; Bautista, A.; y Uribe, B. A. (1994). Cuéntame en qué se quedó: La telenovela como fenómeno social. México, DF: Trillas.

Curran, J., Morley, D., Wakerdine, V. Com. (1998). Estudios Culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el postmodernismo. Barcelona: Paidós.

Fernández, C. Fátima (1996). Medios de difusión masiva en México. México: Juan Pablo.

Figueroa, J. G. (1998). La presencia de los varones en los procesos reproductivos: Algunas reflexiones. En S. Lerner, Varones, sexualidad y Reproducción. México: El Colegio de México.

Figueroa Perea, Juan G. y Rivera Reyes, Gabriela (1993). "Algunas reflexiones sobre la representación social de la sexualidad femenina" en González Montes, Soledad. Coord. Mujeres y relaciones de Género, en *La antropología Latinoamericana*, México: El Colegio de México.

Giddens, A. (2000). Sociología (3a. Ed.). Madrid: Alianza Editorial.

Giménez, G. (1985). La problemática de la cultura en las ciencias sociales. En Giménez, G., Teoría y análisis de la cultura.

Guadalajara: Comecso/Universidad de Guadalajara.

González, Pérez., Mendoza, García. Comp. (2001) "Significados colectivos. Procesos y reflexiones teóricas". México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Campus Estado de México.

Herner, I. (1979a). Mitos y monitos: historietas y fotonovelas en México. México: UNAM.

Huerta Wong, J. E. (2003). "No le cambies a mi novela": Establecimiento de políticas del cuarto de ver televisión. Ponencia presentada en el Encuentro 2003 de la Asociación de Estudios Latino Americanos (LASA), Dallas, Texas.

Jodelet, Dense (1991). "La representación Social: Fenómenos, Conceptos y teoría", en Moscovici, Serge, Psicología Social I y II, 2ª. Reimpresión, España: Paidós.

Lagarde, M. (1997). Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia. Madrid: Horas y horas.

León, María de Jesús (2003). "La representación social del trabajo doméstico. Un problema en la construcción de la identidad femenina", México: BUAP.

Ley de imprenta (1917). México: Diario oficial de la federación. Consultado, el 20 de octubre de 2003, en: [www.comisionrtc.gob.mx/legislacion/ley\\_imprensa.html](http://www.comisionrtc.gob.mx/legislacion/ley_imprensa.html)

Ley Federal de Radio y Televisión (1960/2000). Consultado, el 20 de octubre de 2003, en: [www.comisionrtc.gob.mx/legislacion](http://www.comisionrtc.gob.mx/legislacion)

Lozano Rendón, J. C. y Huerta Wong, J. E. (2001). La programación televisiva mexicana de 1999 desde la perspectiva de la diversidad. En Cerdán Díaz, J. L. y Aceves González, F. (Eds.), Anuario de Investigación de la Comunicación Coneicc VIII (pp. 197-221). México: CONEICC.

Lozano, J. C. (1995/96). Oferta y recepción de televisión extranjera en México. Comunicación y Sociedad, 25-26, 259-284.

Lull, J. (1997). Medios, comunicación, cultura: Aproximación global. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Lull, J. (1997). Medios, comunicación, cultura: Una aproximación global. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Massolo, A. (1997). Políticas urbanas y mujer: Una aproximación. En M. L. Tarrés (Comp.), La voluntad de ser: Mujeres en los noventa.

México: PUEG-El Colegio de México.

Mendieta y Nuñez Lucio (1976) Sociología del poder. México, UNAM.

Reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión en materia de concesiones, permisos y contenido de las transmisiones de radio y televisión (2002, octubre 10). Diario Oficial (Edición vespertina). Consultado en agosto de 2003 en: [www.sct.gob.mx](http://www.sct.gob.mx)

Rivadeneira, P. Raúl (1992). La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio. México: Trillas.

Sánchez Ruiz, E. (2000). México, Canadá y la Unión Europea: Hacia un análisis comparativo. Razón y Palabra (19). Disponible en: [http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n19/19\\_eruiz.html](http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n19/19_eruiz.html)

Silverstone, R. (1996). Televisión y vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.

Tajfel, H. (1984). "Grupos humanos y categorías sociales", Barcelona: Herder.

TV Azteca [Página electrónica] (1999, diciembre). Disponible en: [tvazteca.com.mx/inversionistas/](http://tvazteca.com.mx/inversionistas/)

Vilches, Lorenzo (1998). Manipulación de la información televisiva. España: Paidós.

Wolf, Mauro. (1992). Los efectos sociales de los media. España: Paidós.

Zyllman, B. y Gunter, B. (2002). Los efectos de los medios de comunicación. México: Paidós.

<http://www.mty.itesm.mx/dhcs/catedra/monitor4b.html>

Cátedra Televisa: Monitoreo y Diagnóstico de la programación Televisiva. Resultados del segundo trimestre de 1999.

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n47/mlopez.html>

Análisis Normativo de Programas Infantiles y la Publicidad de la TV Abierta Mexicana. Principales resultados y construcción del instrumento. Por María Guadalupe López. Número 47

<http://gmje.mty.itesm.mx/huerta.htm>

Global Media Journal. Tecnológico de Monterrey, en español. Vol.3. número 5, primavera 2006 ISSN 1550-7521

La Jornada: Directora General: Carmen Lira Saade  
México D.F. Domingo 26 de mayo de 2002

Políticas públicas en la industria televisiva mexicana:

#### ANEXO 1

Esta Encuesta es confidencial sus datos serán utilizados para datos estadísticos

Edad:\_\_\_\_\_Sexo:\_\_\_\_\_

- 1.- ¿A qué edad escucho hablar por primera vez sobre homosexualidad?
- 2.- ¿En dónde escucho hablar de homosexualidad?
- 3.- ¿Usted acepta a los homosexuales y lesbianas?

4.-¿Tiene alguna amistad o conoce alguna persona que sea homosexual o lesbiana?

5.- ¿Qué es lo que sabe acerca de la homosexualidad?

6.- ¿Qué opina de los programas de televisión donde se personifican homosexuales?

7.- ¿Le gustan este tipo de programas?

8.- ¿Ha visto programas en donde se hable bien de los homosexuales?

9.- En caso de legalizarse la unión homosexual de hombres o de mujeres, ¿qué opinaría, está de acuerdo?

10.- Si la ley aprueba las uniones de homosexuales ¿usted aceptaría a los homosexuales y lesbianas?

## ANEXOS 2

<b>Tabla 25: Género en horario AAA</b>		
	<b>Minutos</b>	<b>%</b>
Telenovelas	1980	23.00
Película	1600	18.58
Noticiero	750	8.71
Dibujos animados	720	8.36
Musicales	660	7.67
Serie de comedia	420	4.88
Talk show/Chat	345	4.01
Juegos y concursos	305	3.54
Comentarios, análisis, entrevistas	240	2.79

Humorísticos	210	2.44
Serie de suspenso	180	2.09
Serie policiaca	155	1.80
Cómicos	150	1.74
Transmisión de juegos o competencias	150	1.74
Documentales	150	1.74
Dramatizaciones de accidentes, robos, asesinatos	120	1.39
Serie de aventura o acción	120	1.39
Serie de ciencia ficción	110	1.28
Comentarios humorísticos	90	1.05
Serie de drama/Teleteatro	60	0.70
Serie de terror o sobrenatural	60	0.70
Asistencia social	15	0.17
Propaganda política pagada	10	0.12
Partidos políticos	10	0.12
Total	8610	100%

## **Consumo, Flexibilidad y riesgo: el paradigma de lo efímero**

Eduardo Rodríguez V.\*

### ***1. De lo productivo a lo reproductivo.***

Los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se caracterizaron por una gradual inversión en la lógica productiva-reproductiva de las sociedades industriales. Ese hecho al que Daniel Bell<sup>27</sup> se refirió como el paso de la sociedad industrial a la sociedad postindustrial significó, entre otras cosas, una sustitución de la producción por el consumo como eje de la actividad socioeconómica y como pauta sociocultural dominante en Occidente<sup>28</sup>. Significó también una profunda transformación de las formas de trabajo y de las estructuras de poder relacionadas con la actividad productiva. En las últimas décadas esa lógica se ha ido consolidando, convirtiéndose en un factor decisivo en lo que se refiere a la construcción de un cierto tipo de subjetividades cuya expresión más próxima y evidente es el cuerpo.

---

\* Profesor-Investigador de la B. Universidad Autónoma de Puebla. Maestro en Psicología del Trabajo por la Universidad A. Mickiewicz de Poznan (Polonia) y en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona; Candidato a Doctor, por esta última universidad.

<sup>27</sup> 1973.

<sup>28</sup> Una gran cantidad de autores han sostenido esta hipótesis. Entre los revisados para este trabajo véanse: BAUDRILLARD, J: 1973; BELL, D: 1973; FEATHERSTONE, M: 1991; LYON, D: 1994.

Estamos, sin duda, ante una innegable y sustancial transformación del conjunto de la vida social, cuyo principal argumento es el agotamiento de la modernidad y sus referentes. Dicha transformación ha afectado profundamente a los discursos y a las prácticas de y sobre los cuerpos. Volveré después sobre esta hipótesis, para referirme sobre todo al consumo, al trabajo y a la influencia de ciertos discursos biotecnológicos como expresiones de dicho desplazamiento, pues evidentemente, aun con la importancia que tiene, el consumo no es la única. En ese sentido está bastante claro que, como apunta Pujol, en relación con las técnicas de reproducción asistida, “el paso de las «tecnologías de la producción» a las «tecnologías de la reproducción»”<sup>29</sup> han generado un cambio en la división del trabajo y en las prácticas del cuerpo y de control sobre él, así como en las relaciones de poder entre los géneros<sup>30</sup>. Resulta evidente que estos tres elementos guardan una estrecha relación entre sí y no pueden ser abordados de manera inconexa.

De hecho el consumo es sólo un punto en el cual, operativamente, me gustaría apoyarme. Esto es así también porque es imposible ignorar la enorme importancia que su exacerbamiento ha tenido en un contexto de redefinición del cuerpo, de su ética y de su estética, de sus usos y abusos, de sus límites y posibilidades. Sin embargo, de momento me parece necesario dar un pequeño rodeo que me permita contextualizar los planteamientos que intentaré desarrollar.

El estudio de las prácticas sociales y de los mecanismos generadores de cuerpos normalizados conlleva una serie de dificultades inherentes a la historia de esas prácticas y al tipo de discursos que las cruzan. Sobra decir que no me aparto en lo más mínimo de la convicción de que la construcción de subjetividades es un hecho multidimensional y si he privilegiado algún elemento, es simplemente porque, como ya lo he dicho, operativamente he decidido tomarlo como punto de partida, para el análisis de las nuevas formas de control social y de los nuevos dispositivos del poder en la configuración de la subjetividad.

La idea de *desplazamiento*, por otra parte, contribuye metodológicamente a entender muchas de las contradicciones y paradojas que

---

<sup>29</sup> PUJOL, J. (1996): *Las técnicas de reproducción asistida como fenómeno tecnocientífico*, en GORDO López, A.J., y LINAZA, J.L. [Comps.]: 1996. P. 391.

<sup>30</sup> Ibid.

encierran los nuevos discursos y las prácticas con las que se corresponden\*. Intentaré aclarar un poco este punto:

Se puede decir que los nuevos esquemas socioeconómicos dominantes se caracterizan, para hablar en términos clásicos, por una inversión en la lógica del valor, según la cual, el de uso pierde preponderancia sobre el valor de cambio. Esto quiere decir, simplificando, que en cierto sentido la base de apreciación de las cosas se ha trasladado paulatinamente de lo “real” (su utilidad práctica, por ejemplo) a lo simbólico (su precio, o su significado estatutario, por ejemplo), que ha terminado por ser el elemento decisivo en la definición de su valor social. En función de esa lógica inversa en relación con el capitalismo temprano, en las sociedades de capitalismo avanzado el consumo se ha convertido en el eje de la vida social y también, en esa misma medida, en el fundamento de la capacidad de dicho sistema para auto generarse, esto es, para *reproducirse*.

El desplazamiento del discurso productivo de la sociedad industrial al discurso centrado en el consumo de la sociedad postindustrial, ha pasado, en general, por tres etapas claramente diferenciables: una primera, asimétrica, en la que predomina la función de producción; la segunda, simétrica, en la que las funciones de producción y consumo son complementarias; y, finalmente, la tercera, nuevamente asimétrica aunque en sentido opuesto a la primera, en la que la función de consumo es predominante. Veamos:

En los albores del capitalismo industrial, el obrero, el productor directo no cumplía prácticamente con otra función que la de producir; era una especie de esclavo asalariado con jornadas de entre doce y dieciséis horas de trabajo continuo y con salarios que apenas le alcanzaban para mal subsistir; su desgaste físico era acelerado y su vida productiva comenzaba temprano y terminaba temprano; su consumo se reducía al mínimo necesario para la supervivencia familiar y por detrás de él había siempre una masa de expulsados del campo prestos a ocupar su lugar.

Posteriormente, con el perfeccionamiento de la tecnología industrial, el advenimiento del maquinismo y de la producción en masa –generadora de un

---

\* Utilizo el concepto de desplazamiento en relación con las dos acepciones usuales del término: la que remite a la idea de ocupación por sustitución, como en el caso de un cuerpo que es *desplazado* por otro para ocupar su lugar en el espacio, y la que remite a la idea de translación, como el caso de un cuerpo que se *desplaza* de un lugar a otro.

amplio excedente productivo que requería cada vez más una mayor cantidad de receptores- la relación cambió a favor de la necesaria simetría entre las funciones de producción y de consumo: el antiguo productor directo adquirió el carácter de productor-consumidor, que cumplía con la función, no sólo de producir un excedente sino de consumir parte de él. Para ello, era preciso generar las condiciones óptimas (laborales, sociales, culturales) que le permitieran cumplir con dicha función.

La disminución en horas de trabajo de la jornada laboral, que dejaba al trabajador contar con un mayor tiempo de ocio, por un lado, y la progresiva secularización de prácticas sociales reservadas a los estratos más favorecidos, por otro, fueron la condición para alcanzar el equilibrio buscado en la relación entre la producción y el consumo. Para ello resultaban necesarias una mayor velocidad y masificación, no sólo en la producción de bienes –materiales y simbólicos- sino también en lo referente a su circulación bajo la forma de mercancías. Ese proceso requirió del diseño de estrategias de “*educación*” de las masas para el consumo. En esas estrategias, obviamente, jugaban un papel central las narrativas del trabajo construidas a lo largo de todo el siglo XIX y perfeccionadas por la mística empresarial en los primeros años del siglo XX. Tales narrativas abogaban por el esfuerzo individual y la disciplina como la única forma de existencia social aceptable, dentro de una acelerada dinámica de necesidades crecientes y ante una cada vez mayor complejización de la relación entre lo deseable y lo posible. Así, las posibilidades de inserción de los individuos en uno u otro nivel de la escala social eran directamente proporcionales al grado de satisfacción de esas necesidades y a la valoración simbólica de los bienes adquiridos para satisfacerlas.

Esa segunda fase de la relación entre ambas funciones constituye, en mi opinión, un momento crucial de definición estratégica en lo que se refiere a la conformación de sujetos sociales aptos, ya no sólo para la producción sino también para el consumo. La relación entre ambos es circular: a partir de ese momento las narrativas del trabajo se corresponden plenamente con los imperativos del consumo. Esto se hace más evidente a partir del perfeccionamiento de las tecnologías de control en el trabajo, a través del fordismo, con el que el consumo, convertido ya en la actividad reproductiva por antonomasia, queda indisolublemente ligado a la producción. El trabajo, según

la doctrina de Ford, debe reunir características que lo conviertan en la condición de posibilidad necesaria para garantizar el consumo a gran escala, fundamentalmente en lo referente al tiempo libre y a la capacidad de compra de los trabajadores impulsados por el deseo de poseer bienes de consumo duradero, contenedores a su vez de elementos simbólicos de inserción social: estatus, prestigio, etc. .

El complemento determinante para el afianzamiento del consumo como fuente de satisfacción de necesidades simbólicas, fue la consolidación de los *mass media* como principal vehículo culturizador, aculturizador y transculturizador de los años de la posguerra, cuando ya la producción en cadena, convertida en ideología, había posibilitado la reconducción de los sujetos a la nueva religión. Sin embargo y paradójicamente, fue precisamente la simetría entre la producción y el consumo característica de ese segundo momento, la que a su vez actuó como condición básica para preparar el salto a una nueva relación asimétrica: la que convirtió al consumo en el eje de la vida social, en su referente por excelencia.

En efecto, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, se inicia un acelerado proceso de desplazamiento de la producción al consumo como actividad socio-económica predominante en las sociedades más desarrolladas económicamente. Se trata en lo fundamental de una sustitución, gradual pero acelerada, de la generación de bienes materiales por la de bienes simbólicos, y del tradicional “trabajo productivo”, por algo que se podría llamar “ocio productivo”, que ha terminado por convertirse en un elemento axial de las nuevas configuraciones socio-económicas en las sociedades de capitalismo avanzado. Este hecho no nos habla desde luego de un nuevo tipo de sociedad en la que los bienes materiales han perdido importancia. Todo lo contrario, es el consumo de este tipo de bienes el que sostiene esa lógica, pero el elemento definitorio estriba fundamentalmente en dos hechos: primero, que los centros de producción también se han desplazado, bien geográficamente, hacia sociedades de capitalismo temprano, o bien estructuralmente, hacia estratos desclasados de las sociedades industrializadas: inmigrantes, campesinos pauperizados, semi-marginales, etc.

Y segundo, que, como ya he explicado líneas arriba, la lógica del valor también se ha invertido en función de la preponderancia del valor simbólico

sobre el valor utilitario de las cosas<sup>31</sup>. Baudrillard interpretó esta inversión como un giro cultural<sup>32</sup> de la lógica del capitalismo, cuya consecuencia más importante era la preponderancia decisiva que adquiriría el aspecto semiológico de las relaciones de intercambio, convirtiendo al signo (la representación simbólica de la mercancía) en una mercancía por sí mismo, esto es, en el verdadero objeto de intercambio, vehiculado por la cultura de masas.

Esos dos hechos son unas de las razones más importantes por las que, por ejemplo, actualmente el crecimiento económico en las sociedades del llamado primer mundo no repercute de manera directa en la generación de empleos pero sí en la capacidad de consumo de los ciudadanos. Hablo obviamente de un modelo hegemónico que sólo se expresa con claridad en un pequeño grupo de sociedades privilegiadas, pero que -precisamente por ese carácter hegemónico- marca la pauta a seguir por el resto del mundo que sigue instalado en la marginalidad de un capitalismo temprano, dentro de un mundo dominado por una lógica de capitalismo avanzado.

Se puede decir, recapitulando, que el desplazamiento del modelo productivista al modelo consumista se expresa de múltiples maneras, todas ellas ciertas y vinculadas unas con otras. Sin embargo, una de las formas más tangibles de este desplazamiento es la consolidación de una concepción estética de la vida, apoyada sobre el tiempo libre y el consumo, como el discurso predominante en torno al cual gira la vida cotidiana de las sociedades postindustriales. Puedo afirmar también que este hecho es la culminación de un proceso de doscientos años, a lo largo del cual, se generó un desfase progresivo entre los sujetos y las instituciones, como contenedoras del ethos colectivo.

## ***2. Flexibilidad y riesgo: el dislocamiento de la experiencia.***

El consumismo como hecho colectivo se inscribe, más que en ninguna otra, en la esfera de lo cultural, de lo simbólico. Sin embargo, resulta difícil abordarlo desde esa perspectiva sin referirse, así sea de paso, a los estratos medios de

<sup>31</sup> Véase: BAUDRILLARD, J: 1970. También se pueden ver, del mismo autor: 1972: *Crítica de la economía política del signo*. México, Siglo Veintiuno Editores; 1978: *Cultura y Simulacro*. Barcelona, Kairós; 1978: *A la sombra de las mayorías silenciosas*. Barcelona, Kairós.

<sup>32</sup> PRETECEILLE, E. y TERRAIL, J.P. (1985): *Capitalism, consumption and needs*, Oxford: Basil Blackwell. Referido por FEATHERSTONE, M: 1991.

la sociedad -las clases medias- que con su ascenso y consolidación hicieron aportaciones fundamentales a la reconfiguración discursiva del nuevo paradigma, no sólo en relación con el consumo sino también, y asociado a éste por necesidad, en relación con los usos del tiempo, introduciendo el ocio como un elemento fundamental dentro de una concepción flexible del trabajo. Y aún más. A su vez esa concepción flexible del trabajo, como veremos, está estrechamente vinculada con otra importante aportación cultural de las clases medias: la idea de riesgo, la inestabilidad como elemento positivo en la construcción de la subjetividad.

Por otra parte, el espectacular desarrollo de las tecnologías de la información y su confluencia con el estancamiento de la economía industrial, basada en buena medida en la producción de bienes de consumo duradero y de las economías de guerra en tiempos de paz<sup>33</sup>, posibilitó sin duda el ascenso de los nuevos estratos a un poder de nuevo tipo. Eso obligó al poder tradicional a aceptar, por la vía de los hechos, una flexibilización de sus estructuras y de su ejercicio y, por supuesto, a una delegación de las funciones de expansión y continencia de los mercados, que se vieron atrapadas dentro de una vasta y difusa red de relaciones económicas y políticas eufemísticamente llamada globalización, en la que los hilos no son, como antaño, el dinero o las mercancías sino los flujos de información. El antiguo orden industrial se ve desplazado cada día más por:

“[...] nuevos principios organizadores estructurados en torno al conocimiento, no al trabajo y al capital, como sostenía Marx, y basados en máquinas que incrementan el poder de la mente y no de los músculos”<sup>34</sup>

En el mundo global, el conocimiento, devenido información cuantitativamente mensurable, adquiere un doble carácter: por un lado, entra en circulación como una mercancía más, se convierte pues en valor de cambio; por otra parte, se convierte en vehículo de intercambio, adquiriendo una naturaleza parecida a la del dinero y queda íntimamente ligado, no sólo al poder político y económico, sino también, de la misma manera que el dinero, a la resolución de la vida cotidiana<sup>35</sup>.

---

<sup>33</sup> Ibid.

<sup>34</sup> LYON, D: 1994. P. 13.

<sup>35</sup> Véase: LYOTARD, J-F: 1994.

Desde el inicio de su ascenso, las clases medias jugaron un importante papel como correa de transmisión entre los diversos grupos y categorías sociales tradicionalmente considerados por las narrativas modernas. No se trató, sin embargo, de una simple escalada hacia el poder, sino, fundamentalmente, del desarrollo y fijación de las condiciones de posibilidad para una inminente transformación de los mecanismos de la producción y del trabajo.

Los nuevos dispositivos de control en el trabajo, sobre todo en lo que se refiere a la (des) ubicación tempo-espacial, actúan claramente en dos sentidos: por un lado van dirigidos a la generación de una mayor cantidad de tiempo dedicada al consumo sin que el trabajo mismo se vea afectado y, por otro, actúan como mecanismo de control, quizá más sutil que los usados anteriormente, pero igualmente efectivos. Es evidente, por otra parte, que las nuevas ficciones en torno al trabajo –mayor libertad, flexibilidad, discontinuidad, etc.- terminarán por provocar cambios en lo que a la experiencia del cuerpo se refiere.

En el nuevo orden el trabajo físico y la producción de bienes de consumo duraderos son sustituidos por la actividad intelectual y el consumo simbólico, como elementos axiales de la dinámica socioeconómica. La descomplejización (superficial) del trabajo y la inutilidad de la fuerza física, relacionadas con la utilización de la tecnología informática comienzan a incidir de manera determinante en el tipo de trabajador que se requiere. Sin embargo, la transformación de las condiciones de trabajo a partir de las nuevas tecnologías y de los nuevos requerimientos de la producción, no está del todo clara. Es difícil afirmar que hoy mismo la rutina y la repetición no sigan siendo los patrones predominantes y que las nuevas formas del trabajo sean menos monótonas, rutinarias y enajenantes que en el trabajo industrial tradicional:

“[Aunque] El nuevo lenguaje de la flexibilidad implica que la rutina está desapareciendo en los sectores dinámicos de la economía [...] la mayor parte del trabajo sigue inscrito en el círculo del fordismo.”<sup>36</sup>

De hecho, la introducción de elementos novedosos como la ergonomía en las organizaciones empresariales -de la misma manera que la introducción,

---

<sup>36</sup> SENNET, R: 1998. P.45.

novedosa a principios del siglo pasado, de dispositivos “científicos” de control de la producción- responde igual que antes a exigencias de mayor eficacia y rendimiento físico y mental y tienen como base estudios anátomo-fisiológicos que buscan la adecuación idónea del sujeto a las nuevas condiciones del trabajo

Sennet<sup>37</sup> resume con gran claridad y sentido crítico las nuevas características de la actividad laboral que dan lugar a una renovación de las estructuras de poder y de los dispositivos de control de sujetos en el “*capitalismo flexible*”<sup>38</sup>, que es como el le llama al modelo socioeconómico actual. A la primera de tales características la identifica como *la reinención discontinua de las instituciones*<sup>39</sup>, basada en la *reengineering* y que afecta sobre todo a la antigua percepción lineal del tiempo en las relaciones de trabajo, en favor de una permanente reestructuración del presente, que hace *tabula rasa* del pasado. Actualmente, las organizaciones se *reinventan* cada vez que es necesario, según criterios de eficacia y productividad acordes al momento. Esta discontinuidad en el tiempo, produce, como es de prever, una gran inestabilidad emocional en los trabajadores, pues ninguno sabe en qué momento dejará de ser útil. Ningún trabajador tiene derecho a sentirse un elemento permanente de ninguna organización.

La segunda característica es la *especialización flexible*, que “...es la *antítesis del sistema de producción encarnado por el fordismo*.”<sup>40</sup> Su componente fundamental es la capacidad, dada por el uso de la tecnología informática, de adaptación y readaptación de las empresas a los bruscos cambios de las demandas externas, lo que ha llevado a sustituir la antigua cadena de montaje por “*islotes de producción especializada*”<sup>41</sup> creando en realidad nuevas formas de asociación entre organizaciones y debilitando a la vez la capacidad asociativa de los trabajadores.

La tercera característica es la *concentración sin centralización*<sup>42</sup> y tiene que ver con la ilusión de que en las actuales formas de organización el ejercicio del poder es compartido entre los diferentes actores de la producción. Según

---

<sup>37</sup> Ibid.

<sup>38</sup> Ibid.

<sup>39</sup> Ibid., p. 48

<sup>40</sup> Ibid., p.53.

<sup>41</sup> Id.

<sup>42</sup> Ibid., p.56.

Sennet se trata de un engaño: lo que ha sucedido es que las grandes organizaciones no sólo se han diluido en infinidad de islotes sino que, con ello, también se han deshecho de las aparatosas estructuras burocráticas que las gobernaban. Eso ha dado lugar a un régimen de poder igualmente vertical y autoritario pero menos notorio, más sutil, más amorfo y también más funcional, en la medida en que, construido como una red, aparece mediado por nuevas tecnologías que permiten tener un control estricto sobre el trabajo y la producción, no sólo al interior de la empresa sino incluso hacia su exterior. Se trata de una nueva forma de jerarquización que, en un mundo globalizado, se reproduce en todos los niveles de las relaciones productivas.

En la línea de un marxismo renovado se puede hablar incluso de nuevas formas de alienación por el trabajo. Por ejemplo la alienación tecnocrática, que representa el paso del criterio de productividad al de eficiencia, presente explícita o implícitamente en las nuevas narrativas del trabajo. Las nuevas ficciones en torno a la flexibilidad en el trabajo dan de muchas maneras cuenta de ello. Sennet, por ejemplo, aborda la problemática del trabajo en equipo como una forma de anulación de la capacidad de los sujetos para tomar decisiones o enfrentarse a responsabilidades significativas. Se trata de una concepción superficial y “flexible” a la vez que discontinua de las relaciones interpersonales. Una forma de *no* relacionarse o de relacionarse efímeramente y, fundamentalmente, una manera de “des-ubicar” al poder a la vista de los sujetos que participan en la relación.

El régimen flexible genera una falsa sensación de libertad acorde con las nuevas estructuras de poder. En el fondo se trata de la adecuación de los viejos dispositivos de control a las nuevas condiciones:

“En la rebelión contra la rutina, la aparición de una nueva libertad es engañosa. En las instituciones, y para los individuos, el tiempo ha sido liberado de la jaula de hierro del pasado, pero está sujeto a nuevos controles y a una nueva vigilancia vertical. El tiempo de la flexibilidad es el tiempo de un nuevo poder. La flexibilidad engendra desorden, pero no libera de las restricciones.”<sup>43</sup>

La flexibilización del tiempo en el trabajo, notoria sobre todo a partir de la incorporación plena de la mujer al mundo laboral, ha generado, a pesar de que parezca lo contrario, nuevas formas de control muchas veces más férreas que

---

<sup>43</sup> Ibid., p. 61.

las anteriores, pues puede llegar a abarcar el tiempo completo del trabajador que tiene que someterse a dicha flexibilidad tanto en positivo como en negativo. Algo parecido sucede con la modalidad de trabajo en casa, que en muchos casos es controlado por medio de intranet.<sup>44</sup>

Bajo esas condiciones, la temporalidad desarticulada y la deslocalización de la experiencia, expresadas como un culto a lo inmediato, se han constituido como los principales elementos de inserción de la matriz sobre la que se constituye la subjetividad posmoderna. Tales elementos imposibilitan la construcción de un yo sostenible en una sociedad en la que la perdurabilidad, la persistencia, carecen de sentido. El largo plazo, basado en la perennidad de los valores, ha dejado de existir. Vivimos así en la inmediatez de lo vivible y de lo habitable, que desprendidos de su matriz tempo-espacial pierden el sentido de linealidad y acumulación experiencial en la construcción de un yo basado en un esquema de vida sólido y perdurable<sup>45</sup>.

Estamos, pues, en la sociedad del corto plazo: los largos recortes de tiempo, característicos de épocas y sistemas de organización pasados, han dejado de tener sentido y con ellos los valores del largo plazo; de la vida como proyecto construido sobre una matriz de elementos intemporales. La inmediatez es pues la nueva matriz sobre la que se funda la experiencia<sup>46</sup>.

A ese dislocamiento de la temporalidad se agrega también el dislocamiento del espacio: la ubicuidad, como uno de los rasgos que definen ese estar y no estar del sujeto. Con el uso actual de la tecnología informática una persona puede fragmentarse tanto como su “experticia” –extraño término para un hecho cada vez menos extraño- se lo permita, pues al mismo tiempo puede estar realizando una transacción comercial con una empresa del país vecino, llevando a cabo una conferencia de sexo virtual con una persona de otro continente y leyendo las noticias del día en un diario virtual de su propio país. Pero eso que en otro tiempo sólo pudo ser concebido como un don divino, fragmenta y dispersa la agencia del sujeto.

El dislocamiento tempo-espacial que, como vemos, es más que notorio en el espacio virtual, afecta también desde luego la vida emocional del sujeto,

---

<sup>44</sup> Ibid.

<sup>45</sup> Ibid.

<sup>46</sup> Ibid.

pues genera formas relacionales que evitan cualquier referente sólido en lo espacial, en lo temporal y en lo material. El tiempo y el espacio no son más ese *continuum* sobre el que se desplaza rítmicamente nuestra existencia para dar sentido a nuestras emociones y cimentar nuestro carácter sino una relación de sucesos parcelarios, un flujo discontinuo e inaprensible de experiencias fragmentarias, situacional, local y temporalmente determinadas.

Todo eso conduce necesariamente a formas de vida en las que lo que predomina es la inestabilidad que, devenida elemento positivo en la configuración de la subjetividad, constituye otra de las grandes aportaciones de la cultura de las clases medias. El riesgo es el gran juego de las sociedades "post". De ese juego participamos todos: las empresas y las organizaciones políticas, las sociedades y los individuos, los gobiernos y los colectivos. El concepto de riesgo es inherente a la discursividad postmoderna y está asociado a la discontinuidad de la vida cotidiana, por un lado, y a la permanente sensación de inestabilidad ante situaciones que cambian constantemente y a gran velocidad y que exigen una gran adaptabilidad y competitividad, por otro. De esos dos hechos surge la necesidad de estar siempre bordeando la frontera entre lo seguro y lo imprevisible. En ese sentido, la práctica del riesgo tiene un carácter limítrofe y en las sociedades *post* está presente en todas las actividades y situaciones de la vida cotidiana, no sólo en el trabajo sino también en el deporte, las prácticas sexuales, las actividades de esparcimiento, los hábitos alimenticios, las nuevas formas de relación interpersonal, etc.

Pero jugar al riesgo es un mecanismo, no sólo de adaptabilidad y supervivencia, sino también de reafirmación del yo, en la medida en que, además de crear la necesidad de un constante reposicionamiento, permite a los sujetos influir sobre su propia historia y, si bien, hecho de fragmentos como un *collage* y aún sin la posibilidad clara de proyectar el futuro, construirse a partir del pasado algo parecido a un relato de vida<sup>47</sup>.

## **Conclusión**

El desplazamiento de la producción hacia el consumo como eje de la actividad económica en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, fue

---

<sup>47</sup> Ibid.

el primer indicio de que el modelo productivista de desarrollo estaba llegando a su fin. El industrialismo, centrado en la producción, cumplía su ciclo y daba paso a un nuevo esquema centrado sobre todo en el consumo simbólico. Al mismo tiempo, y no de manera inconexa, los discursos y las prácticas característicos de la modernidad agonizaban en medio de duros cuestionamientos a sus criterios de verdad y a los metarrelatos que los sostenían.

Con la consolidación definitiva de los nuevos esquemas de control mundial a principios de los años noventa y las nuevas formas de conocimiento producidas por los grandes avances tecno-científicos de la segunda mitad del siglo XX, los sueños de la modernidad -en parte realizados- llegaron a su fin, dando lugar a una concepción flexible del trabajo -basada en el conocimiento y los flujos de información- y a un proceso de relativización del tiempo y del espacio que introdujeron cambios sustantivos en las formas de vida, en las relaciones de poder y en los mecanismos de subjetivación de la vida cotidiana.

A partir de esas transformaciones, en las sociedades postindustriales el largo plazo y la continuidad del espacio han ido perdiendo su carácter de referentes. Los actuales referentes se construyen, deconstruyen o destruyen día con día, son efímeros y fluyen continuamente. Generan formas de vida centradas en la inmediatez y en la discontinuidad que han producido nuevas formas de administración de sujetos en el trabajo.

Las nuevas formas de relación catalizadas por estilos "*flexibles*" de ejercicio del poder y la transformación sustancial de la actividad laboral, gracias al uso de la tecnología informática, permiten a los sujetos contar con una mayor cantidad de tiempo libre para dedicarlo a la recreación de la existencia cotidiana. El ocio actúa sin duda como el detonador de la explosión consumista de las sociedades post-industriales. Con él el consumo deja de ser un medio para convertirse en un fin en sí mismo. La sensación -ilusoria- de una mayor disponibilidad y libertad en el trabajo, va dirigida fundamentalmente a la creación de la necesidad del consumo.

En la base de todo ello está una concepción de la existencia que gira en torno a discursos estéticos y no éticos como ocurría en la modernidad. El giro hacia la estética de los discursos postmodernos, genera prácticas de reapropiación que hacen que el sujeto experimente una mayor libertad para

tomar decisiones acerca de su propia existencia. Por eso juega al riesgo y por eso también se ve en la necesidad de reposicionarse constantemente ante una realidad descentrada y atemporal que cambia día con día.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BAUDRILLARD, J. (1978): *A la sombra de las mayorías silenciosas*. Barcelona: Kairós, 1978.

- (1972): *Crítica de la economía política del signo*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1982.
- (1978): *Cultura y Simulacro*. Barcelona: Kairós, 1978.
- (1973): *El espejo de la producción*. Barcelona: Gedisa, 1980.
- (1970): *La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras*. Barcelona: Plaza & Janés, 1974.

BELL, D. (1973): *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza, 1976.

FEATHERSTONE, M. (1991): *Cultura de consumo y posmodernismo*. Buenos Aires: Amorrortu, 2000.

GORDO López, A.J., y LINAZA, J.L. [Comps.] (1996): *Psicologías, discursos y poder*. Madrid: Visor.

LYON, D. (1994): *Postmodernidad*. Madrid: Alianza, 1996.

LYOTARD, J-F: *La condición posmoderna*. Madrid: Cátedra, 1994.

SENNET, R. (1998): *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama, 2000.

### **Sobre los autores:**

**Abraham Quiroz Palacios** es Doctor en Sociología y se desempeña como profesor-investigador de tiempo completo, en la Maestría de Psicología Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. [abrahamqui@yahoo.com.mx](mailto:abrahamqui@yahoo.com.mx)

**Benigno Romano Romano** es C. a Master en Psicología Educativa y se desempeña como académico en la Universidad Pedagógica Nacional, con sede en Zacapoaxtla, Pue. [benyromano@yahoo.com.mx](mailto:benyromano@yahoo.com.mx)

**Juan Manuel Morales Juárez**, con grado de Maestro en Psicología Social, es profesor investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y de la Universidad Pedagógica Nacional.

**Jorge Mario Flores Osorio** es doctor en Filosofía y se desempeña como trabajador de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. [Jomafo2001@yahoo.com.mx](mailto:Jomafo2001@yahoo.com.mx)

**María de Jesús León Zermeño**, es doctora en sociología y se desempeña en la categoría de Profesor Investigador de tiempo completo en la Maestría en Psicología Social de la BUAP.

**Eduardo Rodríguez Villegas** es Profesor-Investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Maestro en Psicología del Trabajo por la

Universidad A. Mickiewicz de Poznan (Polonia) y en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona; Candidato a Doctor, por esta última.

**José Gil García Pérez**, es Maestro en Psicología Social y actualmente se desempeña como Profesor-Investigador en la BUAP.

e-mail: [jggp63@hotmail.com](mailto:jggp63@hotmail.com)

**Antonio Crispín**, es Doctor en Biología por la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente realiza actividades de docencia e investigación en la BUAP. Su correo es: [anfern@siu.buap.mx](mailto:anfern@siu.buap.mx)

**Javier Benayas del Olmo**, es Docente e investigador del Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid

[Javier.benayas@uam.es](mailto:Javier.benayas@uam.es)

Logos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

